



UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO

DIRECCION DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

LAS MUJERES DE LA SELVA LACANDONA. Subregiones de Las
Cañadas, Zona Norte y Marqués de Comillas (1950 - 1996).

T E S I S



COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

Luz María Rodríguez Sáenz



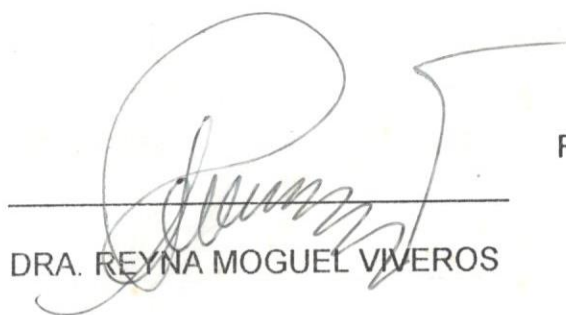
30 de Junio de 1997.
Chapingo, Estado de México.

**LAS MUJERES DE LA SELVA LACANDONA . Subregiones de Las
Cañadas, Zona Norte y Marqués de Comillas
(1950-1996)**

Tesis realizada por Luz María Rodríguez Sáenz bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

PRESIDENTE



DRA. REYNA MOGUEL VIVEROS

FECHA

10/07/97

ASESOR



M.C. WALDA BARRIOS RUIZ

FECHA

1/07/97

ASESOR



DRA. M. ELOISA VALDIVIA C.

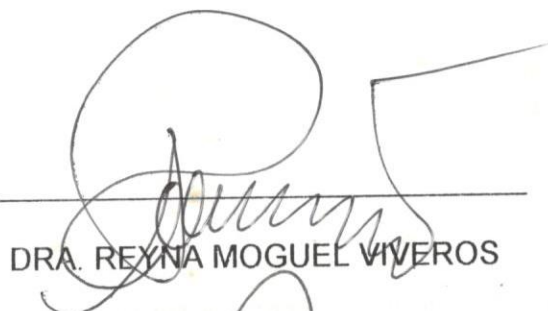
FECHA

7/07/97

**LAS MUJERES DE LA SELVA LACANDONA. Subregiones de Las Cañadas,
Zona Norte y Marqués de Comillas
(1950-1996)**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de Luz María Rodríguez Sáenz autora de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

PRESIDENTE



DRA. REYNA MOGUEL VIVEROS

ASESOR



M.C. WALDA BARRIOS RUIZ

ASESOR



M. ELOISA VALDIVIA CARREON

TABLA DE CONTENIDO

1.	INTRODUCCION	Pág. 1
2.	METODOLOGIA	7
3.	LA COLONIZACION DE LA SELVA LACANDONA	14
3.1	DEL AGOBIADO ALTIPLANO A LA SELVA LACANDONA	14
3.1.1	La colonización de la Selva Lacandona	22
2.1.1.1	Elementos que acompañan la colonización	28
2.1.1.2	Periodos de colonización	30
3.1.2	La colonización "india o no ordinaria" de Las Cañadas	32
3.1.3	La colonización "ranchera " de Marqués de Comillas y la Zona Norte	40
3.2	MUJER Y COLONIZACION DE LA SELVA LACANDONA	45
3.2.1	El papel de la Mujer en la colonización "india" de Las Cañadas.	46
3.2.1.1	El trabajo de la Mujer en la unidad de producción.	50
3.2.2	El papel de la Mujer en la colonización "ranchera" de Marqués de Comillas y la Zona Norte	59
3.2.2.1	El trabajo de la Mujer en la unidad de producción.	66
4.	DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA	69
4.1	LAS POLITICAS DE DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA	69
4.1.1	La participación del Estado en la Selva Lacandona. Las políticas institucionales.	72
4.1.2	Desarrollo y crisis en la Selva Lacandona	77
4.1.3	Mujer y Desarrollo en la Lacandona	83
4.2	POLITICAS Y PROGRAMAS PARA LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA	93
4.2.1	Panorama general de las políticas hacia la Mujer campesina	93

4.2.2	El colectivo de las Mujeres: una política de sobrevivencia, muy particular de Las Cañadas.	95
4.2.3	Programas para la Mujer de la Selva lacandona	103
5.	IDENTIDAD DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA	114
5.1	LA MUJER EN EL CONTEXTO NACIONAL	114
5.1.1	Los estudios de género	117
5.1.2	El papel de la Mujer en la familia	120
5.2	IDENTIDAD DE GENERO EN LA SELVA LACANDONA	122
5.2.1	Identidad de la Mujer de Las Cañadas	124
4.2.2.1	Los marcos simbólicos para la identidad de género en Las Cañadas	130
5.2.2	Identidad de las Mujeres de Marqués de Comillas y la Zona Norte	137
5.2.2.1	Los marcos simbólicos para la identidad de género en la Zona Norte.	138
5.2.2.2	Los marcos simbólicos para la identidad de género en Marqués de Comillas.	142
5.2.3	Identidad de los Hombres en la Selva Lacandona.	151
6.	COYUNTURA ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA	153
6.1	LA SITUACION ACTUAL DE LA SELVA LACANDONA.	158
6.2	PERSPECTIVAS DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA	168
7.	CONCLUSIONES	176
8.	BIBLIOGRAFIA	181

INDICE DE CUADROS

No.	Título	Pág.
1	Proyección del crecimiento de la población en Las Cañadas.	81
2	Los marcos simbólicos para la identidad de género en Las Cañadas	135
3	Los marcos simbólicos para la identidad de género en la Zona Norte	141
4	Los marcos simbólicos para la identidad de género en Marqués de Comillas	144
5	Los marcos simbólicos para la identidad de género de la mujer de la Selva Lacandona	150

INDICE DE FIGURAS

No.	Título	Pág.
1	Elementos del macrosistema que le dan la identidad a la mujer.	121
2	Identidad de la mujer de Las Cañadas	124
3	La identidad de la mujer en las subregiones de Marqués de Comillas y Zona Norte.	137

DEDICATORIA

A Isabel de Laguna Santa Elena, Nachita de La Grandeza, Vicenta de Las Tazas, María Nuñez de San José, María Cruz de Patihuitz, Rosa de Agua Azul, Audelia y Candelaria de Betania, Nicolasa de Santa Lucía, Virginia de La Grandeza, Dominga y Toña de San Miguel, Doña Manuela de Rosario La Pacaya, a mi jelol María Sánchez Cruz de Avellanal, y a todas las demás mujeres que no recuerdo su nombre, pero que con grandes muestras de cariño me aceptaron y me dieron la oportunidad de trabajar con ellas.

A mi compañero y amigo Arturo y a nuestro pequeño hijito Diego, con todo mi amor.

A mi mamá Adela Sáenz porque en cada logro siempre va una parte de ella, porque es una mujer muy inteligente y muy fuerte.

A mis queridos hermanos y a mis queridos sobrinos.

AGRADECIMIENTOS

Cuando entré a estudiar la Maestría en Desarrollo Rural Regional fue, porque el sentido común "ya no me daba para más". Para seguir con el trabajo que desarrollaba con las mujeres indígenas de la Selva era necesario aprender sobre esas cuestiones de "procesos sociales", de "teoría de sistemas" y "movimientos campesinos" y de otras cuestiones más que por mi formación técnica no alcanzaba a entender. Estos fueron los principales motores que me impulsaron siempre a aprender, sin embargo, esto no fue nada fácil, para conseguirlo, muchas fueron las personas que me apoyaron y a las cuales quiero agradecer. infinitamente.

A mis maestros y compañeros de escuela por su valioso apoyo en los momentos que parecía que las fuerzas para continuar me abandonaban.

A la Dra. Reyna Moguel por ser tan paciente y orientar mi desempeño en este último jalón que necesitaba para poder terminar esta tesis. A la M.C. Walda Barrios por su gran sensibilidad y a la Dra. Eloisa Valdivia Carreón por su apoyo incondicional.

A Toño y Aurora con especial agradecimiento porque me echaron muchas porras. A Carmen y a Conrado por la confianza que me dieron al iniciar el estudio.

A Juan Manuel Mauricio, Rodolfo Díaz y Pablo Muench por brindarme un espacio y el apoyo para desarrollar el trabajo de campo con las mujeres.

A Edith Cervantes mi gran amiga , por su apoyo moral en esta avalancha de tensiones que significó terminar este documento.

A Ema, Gloria y Lorena las otras mamás de Diego en este tiempo.

A mi compañero y buen maestro Arturo, por todo el apoyo para terminar este documento y por compartir el significado del mismo. A mi pequeño Diego por permitir durante este tiempo mi ausencia.

La Maestría en Desarrollo Rural cumplió con las expectativas que tenía al entrar a estudiar, no quiero decir con esto que he terminado de aprender, antes al contrario, seguiré creciendo y aprendiendo, pero con esta tesis termina mi compromiso con la Maestría en Desarrollo Rural regional y por lo tanto con la Universidad Autónoma Chapingo.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nacida en Atlapexco en la región de la Huasteca Hidalguense el 14 de noviembre de 1962.

Médica Veterinaria Zootecnista egresada de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1986.

Temas de interes: Participación comunitaria. Experiencia de trabajo con grupos de mujeres campesinas en las regiones de la Selva Lacandona y Altos de Chiapas.

RESUMEN

LAS MUJERES DE LA SELVA LACANDONA. Subregiones de Las Cañadas, Zona Norte y Marqués de Comillas (1950-1996)

En esta tesis se encontró que existen 3 tipos de mujeres de acuerdo al patrón de colonización: las indígenas en la subregión de Las Cañadas, las mestizas en Marqués de Comillas y las indígena-mestizas de la Zona Norte. El origen aunado al proceso mismo de colonización, son las características más importantes para poder identificarlas.

Para la mujer indígena de Las Cañadas, a diferencia de las de las otras subregiones, la organización -sea del tipo que sea- le asigna a la mujer tanto la identidad de género, como la forma de participar en el desarrollo, por eso no será difícil encontrar dentro de algunos años, la formación de organizaciones de mujeres en la búsqueda de mejorar las condiciones de vida en las familias. De no ser así, la mujer indígena de esta subregión se verá obligada a migrar a las ciudades para asegurar la reproducción de la unidad familiar, tarea trascendental para su comunidad y su étnia.

A las mujeres mestizas de Marqués de Comillas aún les falta algún tiempo para que las condiciones de la unidad de producción haga necesario incorporarla para mejorar la economía familiar, porque los aprovechamientos forestales han iniciado en este 1997.

A las mujeres indígeno-mestizas de la Zona Norte se le vislumbran dos caminos de participación: el primero, vía las pequeñas microempresas familiares que tan buenos resultados han tenido y el segundo, salir de la comunidad para emplearse en las ciudades como Palenque y Tenosique con la finalidad de percibir un sueldo.

Palabras clave: Colonización, Organización e Identidad de género.

ABSTRACT

WIMEN OF LACANDONA`S RAINFOREST. From Las Cañadas, Zona Norte and Marqués de Comillas subregions (1950-1996).

In this thesis was found that exist 3 sorts of agreement women to the settling standard, the indigenous of Las Cañadas, the mestizo of Marqués de Comillas and the indígenous- mestizo of the North Zone. The origin aggregate to the same process of the settling, they are the most important characteristics to identification. To the woman from Las cañadas, as opposed to the others subregiones, the organization - will be of the type that it will be - assigns to her to the woman so much to the gender identity, as the form of participating in the development, therefore it will not be difficult to find within some years, the training of organizations of women in the search of improving the life conditions in the families. It is not this way, the indigenous woman of this subregion will be seen obligated to migration to the cities to assure the reproduction of the familiar unity, transcendental task for its community and its Etnia

To the mestizo from Marqués de Comillas yet to them lack sometime so that the conditions of the production unity makes necessary to incorporate it to

improve the familiar economy, because the forest utilizations have begun in this 1997.

To the indigenous-mestizo from the North Zone are glimpsed to her two participation ways: the first, the little farmer familiar that so good results have had and the second, to leave of the community to be employed in the cities as Palenque and Villahermosa with the purpose and a salary.

Key words: Settling, Organization and Gender Identity.

1. INTRODUCCIÓN

La Selva Lacandona es uno de los bosques tropicales que han sido utilizados en gran parte, para ampliar la frontera agrícola en México en los últimos 50 años. Para lograrlo, el gobierno orquestó un proceso de colonización, promoviendo movilizaciones poblacionales para que las familias enteras en diversos orígenes culturales se asentaran allí formando poblados nuevos y ejidos, también este proceso se vió alimentado por el despido masivo de los mozos de las fincas cercanas a la selva, al cambiar la producción de café por la cría de ganado, lo que provocó una reubicación poblacional a otro espacio no habitado de la Selva.

A diferencia de otros flujos migratorios -privados y articulados a actividades ya desarrolladas en el lugar de destino-, la colonización de la Selva giró en torno de la familia ya que migraron nucleos familiares de distinto tipo que bajo diversas circunstancias llegaron a aprender a vivir en y de un bosque tropical.

La reproducción de la cultura de origen, por lo tanto, pareciera tener como lugar natural: la familia, constituyendo esta en un "habitat social" constuido activamente por las mujeres, dado el papel que tienen en la reproducción biológica. En el mozaico cultural que representa la Selva Lacandona, ellas, constituyen una cadena de agentes sociales cuya diferenciación de género se convierte, a su vez, en un elemento organizativo de la colonización en sí

misma. Esta visión se constituye en la primera hipótesis que articula esta propuesta de investigación.

Las mujeres pueden, por sus propias características, proporcionar elementos sustanciales para ubicar regiones configuradas en estos procesos de colonización. Por eso a las mujeres que ya poblaban la Selva (Lacandonas o Caribes), se sumó un contingente de colonizadoras que transformaron la región en solo cuarenta años. Venían de otras zonas de Chiapas como Los Altos y de diversos estados del país. Cada una de ellas trajo consigo cultura, costumbres y tradiciones. Historias muy diferentes que nos permiten distinguir tres formas de ser mujer en la Selva, derivado de su origen y del proceso de colonización: la indígena, la mestiza y la indígeo-mestiza.

En la zona de Marqués de Comillas, las colonizadoras que llegaron a poblar esta subregión fueron mayoritariamente mestizas. Estas mujeres tienen derecho a tierra, pueden ser ejidatarias y participar en las asambleas comunitarias. Hablan español, por lo que, la comunicación con los forasteros se puede dar sin problemas. A diferencia de las otras mujeres indígenas e indígeo-mestizas que no tienen acceso a la tierra ni a las asambleas comunitarias.

Las mujeres indígenas llegaron a poblar la subregión de Las Cañadas, han conservado su lengua madre y aquellas pocas mujeres que llegaron a colonizar

que hablaban español, tuvieron que aprender tzeltal para poder comunicarse y convivir con las otras mujeres. Las niñas indígenas de esta subregión pueden asistir hasta los primeros grados de primaria; cuando tienen 8 años y ya pueden realizar algunos quehaceres en la casa, se integran a estas tareas, asumiendo roles de responsabilidad al interior de la familia. Al llegar a la adolescencia, la mayoría se casa y repite el ciclo de vida. Las pocas mujeres que aprenden a leer y escribir ocupan cargos importantes ya sea en los grupos de trabajo colectivo, o bien un cargo religioso dentro de la comunidad o bien en algún cargo dado por la organización en la Comisión de Mujeres. Esta característica de la forma de participación de la mujer es tan importante, que forma parte de su identidad de género.

Las otras mujeres indígenas, que también llegaron a colonizar una parte de la Selva se ladinizaron dando lugar a un tipo de mujer indígena-mestiza las cuales habitan en la subregión Zona Norte. Aunque su origen es indígena como las de Las Cañadas, éstas mujeres han perdido parte de sus costumbres y cultura indígena. En este sentido la religión protestante tan difundida en esta zona ha tenido un papel importante al inculcar el individualismo, tanto en hombres como en las mujeres. Dentro de los usos y costumbres que han perdido se encuentran en vestido el cual han ladinizado y, la lengua madre tzeltal que poco a poco han ido sustituyendo por el español.

Estas mujeres indígenas y las indígeno-mestizas, antes de iniciar el proceso de colonización estaban integradas a la unidad de producción de la finca, desarrollando actividades como moler sal, cortar café y trabajos de limpieza en general, recibiendo un "sueldo" que se agotaba en la tienda de raya , pero con la colonización se interrumpió este esquema.

Para las indígenas de Las Cañadas, al crearse nuevas poblaciones, las mujeres diversificaron su trabajo y ocuparon diferentes roles, otras posiciones dentro de la comunidad, posteriormente fueron ganando espacio a nivel de la subregión con su participación en la organización. :La organización es tan importante que incluso le da la identidad de género a la mujer, ya que todas militan en una organización sea del tipo que sea.

Estas diferencias, que en forma extensa y minuciosa abordamos a lo largo del trabajo, llevóa sostener otra hipótesis: que la colonización de la Selva Lacandona es un proceso étnicamente diferenciado en la medida que configura territorios culturales opuestos. El papel de las mujeres sen tanto agentes culturales del "habitat social" permitió reconstruir algunos aspectos del comportamiento de género en relación a la organización territorial nacida de un proceso de colonización popular.

Caso contrario sucedió con las otras mujeres mestizas de Marqués de Comillas y con las indígena-mestizas de la Zona Norte que en la cuestión organizativa no ha tenido ninguna participación.

En estas tres subregiones de la Selva Lacandona que se estudiaron: Las Cañadas, Marqués de Comillas y Zona Norte las situaciones de crisis que se presentan son también muy variadas; por lo que los panoramas que se vislumbran para la participación de la Mujer en la unidad familiar es diferente una de la otra.

Para las mujeres mestizas de Marqués de Comillas no se vislumbra participación alguna todavía por algún tiempo porque los aprovechamientos forestales han reiniciado en este año de 1997, el bienestar está asegurado. Su participación en la familia seguirá como hasta ahora dedicada a las labores de su casa y los hijos, hasta que se haga necesaria su participación para apoyar económicamente a la familia.

Para las mujeres indígenas de Las Cañadas se le vislumbran dos caminos: el primero, en donde podrán optar por la formación de organizaciones de mujeres, salvando el obstáculo que representan los hombres como intermediarios y segundo, iniciar la migración a la ciudad con la finalidad de aportar dinero a la unidad familiar y así asegurar la reproducción social.

Finalmente para las indígena-mestizas de la Zona Norte, podrán optar: primero, por incrementar su participación en las microempresas de tipo casero como panaderías, talleres de costura, tiendas de abarrotes, etc., que tan buenos resultados han tenido y segundo, migrar a la ciudad con la finalidad de obtener un sueldo que ayude a la economía familiar empleándose en la ciudad de Palenque o Villahermosa; y también, en el caso de que la empacadora de picante que recién se ha establecido pudiera ser puesta en marcha , sería una opción más de empleo.

2. METODOLOGIA

El estudio de las mujeres de la Selva Lacandona, inició con bases empíricas derivadas de el trabajo de campo desarrollado desde 1991 hasta la fecha. Esta experiencia estuvo vinculada a la formación de cuadros capacitados en el Medio Rural para la implementación de Microempresas de mujeres indígenas en la Selva Lacandona.

En resumen, el camino seguido para contribuir al conocimiento de la problemática de las mujeres de la Selva Lacandona fue:

2.1 Formulación conceptual del problema

La formulación conceptual del problema de investigación consistió primero en identificar el conjunto de relaciones que establecen el tema de estudio; segundo se precisó el tema de estudio. Se dio un Planteamiento de problema de Investigación y un Problema del Desarrollo Regional.

2.1.1 El tema y problema de estudio

El tema de la situación de las mujeres de la Selva Lacandona ha despertado gran interés a raíz del conflicto armado de enero de 1994. Ello ha propiciado

una serie de cuestionamientos acerca de quienes son las mujeres indígenas, cual es la forma de vivir y pensar.

Por lo tanto el tema de estudio y el enfoque en torno a la participación de la mujer campesina en la Selva Lacandona, el papel de las organizaciones, las promotoras rurales y la posición que tienen las Mujeres en el proceso productivo global y particular de la Selva desde una perspectiva de género. Se circunscribe al planteamiento de dos preguntas eje:

- ¿Qué significa ser mujer en la Selva Lacandona?
- ¿Cómo participan las mujeres en el Proceso de Desarrollo Regional?
- ¿Como participó la mujer en la colonización?

Las motivaciones por responder a los cuestionamientos anteriores, condujeron a analizar la mayor información posible al respecto, lo cual nos condujo a la formulación de las hipótesis.

2.2 Procedimiento de la Investigación

El procedimiento para la presente investigación se conformó primero por: la definición de los objetivos, estos fueron elementos de juicio en la toma de decisiones durante el trabajo; segundo, la elaboración de las hipótesis, las cuales guiaron tanto la búsqueda de conocimientos como el análisis de los

misimos; tercero, la selección de los niveles de análisis en los que se verificaría la hipótesis como posible respuesta al problema de investigación ; y cuarto, las técnicas de investigación de gabinete y campo empleadas en el presente estudio.

.2.1 Objetivos

- Analizar en forma amplia y extensa los aspectos de comportamiento de género de la mujer de la Selva Lacandona en tres diferentes subregiones.
- Identificar las interrelaciones entre los diferentes aspectos de este comportamiento y el proceso de colonización.
- Reconstruir las configuraciones territoriales a partir del papel que la mujer tiene en diversas unidades sociales.
- Rescatar mediante su sistematización, una rica experiencia de trabajo campo con mujeres indígenas ligadas a la ARIC Unión de Uniones, una de las organizaciones más importantes a nivel del Estado de Chiapas por su gran base social.

2.2.2 Formulación de hipótesis

Las evidencias conducen a suponer que el origen y por el proceso de colonización que llevó a las mujeres a poblar la Selva Lacandona fue un factor primordial para la reestructuración de los roles de género en cada una de las subregiones de la Selva Lacandona.

- Las mujeres constituyen una cadena de agentes sociales cuya diferenciación de género se convierte, a su vez, en un elemento organizativo de la colonización en sí misma.
- La colonización de la Selva Lacandona es un proceso étnicamente diferenciado en la medida que configura territorios culturales opuestos. El papel de las mujeres en tanto agentes culturales del "habitat social" permite reconstruir algunos aspectos del comportamiento de género en relación a la organización territorial nacida de un proceso de colonización popular.

2.2.3 Técnicas de Investigación

En el estudio sobre las Mujeres de la Selva Lacandona, investigación de gabinete y campo.

El trabajo de gabinete implicó i) investigación bibliográfica, recopilación de publicaciones, documentos; ii) sistematización de la información en fichas de trabajo ordenadas por tema y, iii) elaboración de ensayos temáticos sobre: Selva Lacandona, Colonización, Estudios de Género, etc.

En el trabajo de campo se realizaron entrevistas: de dos tipos uno referido a la reconstrucción histórica del proceso de colonización y el otro referido a el conocimiento de los roles y funciones de la mujer en la familia, la comunidad y la organización.

Las entrevistas con personajes clave, se realizaron para determinar las características de la Unidad de producción familiar, haciendo énfasis en las de la función de trabajo femenino.

La realización de Talleres participativos fue de dos tipos: de Diagnóstico y de Planeación, desarrollados a partir de cartas descriptivas.

Finalmente también se emplearon los apuntes y notas de estas memorias y libretas de campo de varios años de trabajo.

2.2.4 Área de estudio

Se escogieron tres subregiones de la Selva Lacandona para llevar a cabo esta investigación. Las Cañadas, Marqués de Comillas y la Zona Norte porque presentan diferencias geográficas y étnicas, periodos y procesos de desarrollo distintos.

2.3 Marco Teórico de referencia

Consistió básicamente en Analizar las distintas propuestas y posturas en torno a los problemas y definiciones de género. Esto permitió conocer y profundizar en las Teorías que sobre el papel de la Mujer se han desarrollado en el Medio Rural y en torno a la cuestión étnica. Mujeres Campesinas y Mujeres Indígenas son dos temas que en este momento comienzan a generar una importante literatura.

El otro punto de referencia conceptual es el de los procesos de colonización, el carácter de las colonizaciones y las propuestas de tipología de colonos en el trópico, lo cual significó encontrar un mecanismo teórico para vincular los dos campos de conocimiento.

2.4 Elaboración del Documento

La elaboración de los documentos o capítulos se realizó bajo un índice de presentación.

2.5 Resultados

Los resultados servirán para enriquecer el trabajo de distintos grupos de mujeres en la Selva Lacandona, ya que sus propuestas recopiladas y sistematizadas aquí, dan lugar a fortalecer dichos trabajos de Planeación Participativa.

3. LA COLONIZACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

3.1. DEL AGOBIADO ALTIPLANO A LA SELVA LACANDONA

La conformación del México industrial y agroexportador en el periodo de 1940 a 1980 tuvo que ver en gran medida con los factores que condicionaron los procesos de colonización y lucha campesina en las zonas de expansión y ocupación agrícola del Estado de Chiapas y en particular de la región Lacandona.

Después de la dinámica Cardenista, podemos establecer dos etapas de la historia social de la agricultura, una hasta 1980 (cuando se dio un cambio sustantivo con la petrolización de la economía) y, la segunda a partir de 1980, con la política de expansión del estado hacia el campo (Martínez,T;1990:323).

Si bien, a partir de 1940 y hasta 1970 la política de producción agrícola se puede caracterizar por concentrarse en una sola acción: abrir tierras al riego, la cual, tuvo un éxito considerable en términos del impacto económico; en la perspectiva que para ciertos grupos de poder, campesinos; e indígenas significó el mantener altos niveles de producción e incursionar en la exportación; es también claro que, el impulso del Estado tipificó a los grupos campesinos de acuerdo a sus condiciones sociales, profundizando sus diferencias por los procesos de diversificación social, marginación,

pauperización y diferenciación económica que hicieron mas compleja la estructura social y económica de los pueblos y comunidades campesinas. Tomas Martínez define la existencia de cuatro estructuras agrarias básicas derivadas de dichos fenómenos: los nuevos empresarios agrícolas y que incluye a los pequeños propietarios "auténticos", los campesinos minifundistas o sea los que tienen menos de 5 has., por cabeza, los ejidatarios de las zonas de riego incorporados a la dinámica productiva del México moderno y los campesinos de las zonas temporales (Martínez,T;1990:320).

Los campesinos temporaleros que constituían el grueso del contingente rural en los años de 1940-1970, en lo general no fueron objeto de beneficios directos del estado. Estos campesinos, vieron rápidamente menguados sus recursos ante la asimetría constante del mercado y carecieron de representatividad oficial y, en la opinión oficial, fueron quienes hicieron fracasar dicha política (Martínez,T;1990:224). Sin embargo, es bien conocido el hecho que el fracaso estructural del modelo de desarrollo que sustento el "Milagro Mexicano" se encuentra precisamente en la combinación del rezago acelerado en las zonas temporaleras y la creciente migración campesina hacia los E.U.A., y las ciudades. El fracaso del modelo de desarrollo basado en la sustitución de importaciones se fraguó precisamente en el campo mexicano, para 1970, los productores norteros no encontraban mercados y los campesinos tradicionales prácticamente no producían.

A pesar de ello, se seguía pensando que la tecnología resolvería los problemas y lo que se tenía que resolver era el cómo llevarla al campo. El régimen de Echeverría por tanto, se distinguió precisamente por los problemas y enfrentarlos con una visión basada en el modelo de industrialización pero con una política populista y tranquilizadora. Una de las respuestas se dio precisamente en el sureste del país, el incipiente proceso de penetración que se dio en los años 40's y 50's (Comisión del Tepalcatepec y Grijalva) se continuó en el programa en la Chontalpa (1975), el Plan Balancán (1977), el Plan Arrocerero en Campeche y la colonización de la Selva Chiapaneca y Veracruzana, política que vino acompañada con la ampliación de la frontera agrícola realizada por la Comisión Nacional de Desmontes (op. cit.349).

En estos términos resulta comprensible que la llamada "Marcha al Trópico" no solo intentaba "dar respiro al agobiado altiplano", sino que alentaba la idea de que en el se encontraba el "verdadero granero de México". Por supuesto que esta idea no era exclusiva de nuestro país sino que fue incluso una política alentada por los mismos organismos que hoy condicionan su apoyo para contener el deterioro ecológico en las zonas tropicales.

Toda vez que, la colonización campesina del trópico húmedo debe ser considerada como una constante a nivel global, en el caso de México, queda claro el hecho de que la política de colonización como política agraria y de desarrollo rural se inscribe en el proceso de centralización y concentración de

poder que llevó al Estado a delimitar su territorio, fortalecer sus fronteras y consolidar la economía del país. La expansión de la frontera agrícola en el Sur-Sureste de México, debe ser vista a la luz de los fenómenos acaecidos a nivel nacional, sobre todo a partir de los años cuarenta, tales como la dependencia ciudad-campo y el crecimiento de los centros urbanos que obligaron a la apertura de nuevos espacios de cultivo y pastoreo (Leyva,X. y Ascencio,G;1992:23).

Inmersa precisamente en todo este complejo, la colonización de la Selva Lacandona no ha sido por mucho, un proceso homogéneo y lineal. Las características específicas del estado de Chiapas y los distintos grados de incorporación de cada una de las subregiones de la selva, han derivado en formas plenamente diferenciadas de este proceso de colonización. Tomando como punto de partida el hecho de que el reparto agrario en el estado ha sido un factor concomitante con los procesos de colonización.

El triunfo de la revolución de 1910 implicó modificaciones en la estructura de la Tenencia de la tierra del país a través de la instrumentación de la reforma agraria, pero esta asumió particularidades en cada uno de estos estados de la Federación e incluso en las diferentes regiones del país. Para caracterizar este proceso Ma. Eugenia Reyes (Reyes,M.E.;1992:41), describe para el estado de Chiapas tres fases:

1. La fase de 1914 a 1940. Los terratenientes del estado encabezaron la lucha armada en contra del gobierno Carrancista. El grupo de los conservadores con su triunfo accedieron al poder mediante alianzas con Obregón, ocasionando que el reparto de tierras fuera inexistente, teniendo como base una legislación agraria local.

La producción agrícola recaía en el Soconusco principalmente. En el Norte de Chiapas los peones acasillados no estaban capacitados para convertirse en solicitantes de tierra en sus lugares de origen. Los primeros repartos importantes se efectuaron durante el Cardenismo, en esos años, la legislación agraria, por medio del Código Agrario de 1934, permitió a los peones acasillados convertirse en solicitantes de tierra en sus lugares de origen. Se decidió la no afectación de la propiedad terrateniente, se constituyó una nueva denominación social del latifundio, que consistió en el reparto de tierras en zonas aledañas a las fincas cafetaleras, que sobre la base de una supuesta reforma social, sirvieron para mantener a los campesinos atados a las fincas como vendedores de fuerza de trabajo. Es en esta fase en donde podemos ubicar el inicio de la colonización de la Selva Lacandona, dándose primeramente en las cercanías de las fincas de Ocosingo y Altamirano, los terrenos que les dieron fueron lomeríos y cerros cercanos a estas fincas con la finalidad de que los terratenientes pudieran seguir teniendo mano de obra.

2. Fase que abarca de 1940 a 1970 y se denomina de "la orientación productivista" del reparto agrario. Desde la gran disponibilidad de tierras en el estado, al existir grandes superficies de terrenos nacionales, posibilitaron el reparto de tierras a los solicitantes sin afectar las propiedades de los terratenientes. Se inició la creación de infraestructura, principalmente vías de comunicación, se crearon las condiciones para permitir el acceso a las tierras susceptibles de abrirse al cultivo y con esta desviar la lucha por las tierras acaparadas por los terratenientes hacia tierras vírgenes y baldías. Lo que encontramos en este periodo no es una política de redistribución de la tierra y del ingreso generado por la explotación de la misma, en términos estrictos es una política de colonización de los terrenos nacionales disponibles, lo que implicó que la clase terrateniente no fuera destruida económica y políticamente, y que su fuerza y presencia en el panorama estatal resultara todavía de gran relevancia. Esta es la fase en que la Selva Lacandona se coloniza, desde varios frentes.

3. La tercera fase abarca de 1970 a 1988; en donde el panorama cambia a partir de 1970, momento en que hacen crisis algunos procesos que se venían desarrollando en décadas anteriores y otros que empezaron a gestarse en este periodo, caracterizado por varios procesos comunes a nivel nacional y específicos de la entidad como: la expansión de la ganadería sobre tierras dedicadas tradicionalmente a la agricultura, la construcción de grandes obras para la extracción o generación de energía, (PEMEX y CFE) incremento

significativo de la población, presencia de refugiados Guatemaltecos, y, agotamiento de los Terrenos Nacionales.

Durante esta tercera fase, la presencia de los complejos problemas tuvieron su reflejo en la política agraria estatal, en la combinación de factores que influyeron directamente para crear una situación de gran presión sobre la posesión de la tierra, dando lugar a grandes movimientos campesinos, que tomaron como eje de trabajo la lucha por la tierra y su demanda. El Estado, por medio del reparto de tierras. La intentado paliar el conflicto social, notamos que en este periodo se dan varias resoluciones presidenciales. Cabe mencionar que los procesos de colonización en la Selva Lacandona, incluidos en las dos ultimas fases, fueron efectivamente influidos por una serie de condicionantes de orden político y socioeconómico que posteriormente (a partir de los años ochentas) agudizaron las contradicciones internas de los diversos grupos de campesinos que poblaron progresivamente la selva. A partir de los años ochentas, la reconversión del estado mexicano hacia una política de modernización ha seguido la línea que ya Rolando Cordera (Cordera;1982:), alcanzaba a advertir desde 1982 las cuales básicamente se resumen en dos aspectos "A fuerza de repetir que la reforma agraria en México ha fracasado y que la estructura de la tenencia de la tierra no propicia un sano y eficiente desarrollo agropecuario, se hacen los cambios en la política agraria y en la producción agropecuaria, la primera orientada a la consolidación de la propiedad privada y la segunda a privilegiar la producción

de forrajes y carne en detrimento de la producción de alimentos básicos de consumo generalizado.

El complejo marco en el que se desarrolló el proceso de colonización de la Selva, puede resumirse en la definición de tres características fundamentales, a partir de las dos últimas fases propuestas por Ma. Eugenia Reyes la de 1940-1970 y la de 1980 a nuestros días, tales características son:

- Una incierta, contradictoria y muchas veces infundada política del estado para dirigir, conducir y fomentar los procesos de expansión de la frontera agrícola que permitiera atender una perspectiva no inmediata para la solución de los rezagos sociales.
- La sucesión de un modelo de corte Nacionalista-Populista que privilegió a los sectores tradicionales e incorporó selectivamente a algunos grupos campesinos, por uno Neoliberal que reconoce la división existente y pondera exclusivamente los grupos y regiones que son de interés para la reconversión industrial y comercial del país.
- La utilización del reparto agrario como: "válvula de escape" a los problemas de rezago, agotamiento y descontento social soportado todo ello en la necesidad de mediatizar las luchas campesinas para que estas no logren constituirse como un elemento de desestabilización.

3.1.1 La colonización de la Selva Lacandona

"La comercialización de la caoba y cedro en los mercados internacionales, incorpora la riqueza de la Selva Lacandona al engranaje de la acumulación capitalista" (González, P.;1983:51).

La decadencia de las monterías que se inició con la revolución, el cambio de los mercados internacionales a causa de la primera guerra mundial y la recesión de 1929, eclipsaron definitivamente a la época de oro de la caoba Lacandona, esto hizo que muchos madereros se retiraran al empezar la lucha revolucionaria. Hasta los años treinta, la opinión pública se enteró de la explotación y el trato inhumano de que eran objeto los trabajadores en las monterías (Plan de Manejo de la RIBMA;1990:76). Aunque las compañías madereras no pudieron salvar sus monterías, los herederos de estas lograron rescatar los títulos de propiedad sobre las extensas zonas de la Selva.

Los Gobiernos postrevolucionarios recobraron buena parte de este territorio para la nación, pero reconocieron grandes extensiones como propiedad privada. A la mayoría de los propietarios se les obligó a fraccionar y enajenar sus propiedades; sin embargo, en 1955, las tres quintas partes de la Selva Lacandona aún seguían en manos de particulares, a pesar de la revolución y la reforma agraria. Para la década de los cincuenta, buena parte de la selva todavía merecía con justicia su nombre de Desierto o despoblado (De

Vos;1988:24) pues en ella solo existían los caribes (Lacandones), algunos monteros que habían decidido establecerse como pobladores y algunos expeones acasillados.

Cuando en 1961, fue publicado el primero de varios decretos oficiales que declararon a la Selva como terrenos nacionales, el proceso de colonización ya se había iniciado. Llama la atención el hecho de que según los datos de Ma. Eugenia Reyes, durante la década de los cuarenta, solo las Margaritas destacó como uno de los principales municipios con reparto de tierras con 19,959 has., tendencia que sufre un cambio radical en la siguiente década, en la cual fueron repartidas entre los municipios de Margaritas, Ocosingo, Palenque y Salto de Agua 106,352 has. (Reyes,M.E;1992:78), lo que significó un incremento sustancial y, un cambio en los procesos de desplazamiento de la población y en la propia política estatal que reforzó esta colonización con el reparto de tierras.

Pablo Muench considera que la región Lacandona cumplió de manera general, el mismo papel que otras regiones del estado como Malpaso, a manera de frontera agrícola recientemente incorporada al proceso global en Chiapas, aunque la vía de esta incorporación sea deficiente, siendo para la Selva el fenómeno de colonización-inmigración espontánea y la acción del Estado y sus principales rasgos, los elementos contradictorios de su desarrollo (Muench,P;1982:8). De tal manera desde los años cincuenta, dos

tipos de inmigrantes habían comenzado a establecerse, ambos buscaban su integración permanente y desde entonces partieron de características culturales y socioeconómicas diametralmente opuestas; los pequeños propietarios y los ejidatarios (Dichtz;1987:41)

La suerte que corrieron ambos grupos, por supuesto, fue muy distinta, y se permeó totalmente de la política agraria "disfrazada" que ya mencionamos y de las culturas y costumbres que cada uno de éstos traía. Destaca el hecho de que, a pesar que en 1962 se publicó un decreto que derogó la ley que permitía el establecimiento de pequeñas propiedades como mecanismo de colonización, las irregularidades abundaron y condujeron (orientaron), la colonización de los mas pobres hacia las zonas menos accesibles. "Once mil hectáreas ubicadas entre los municipios de Palenque y Ocosingo destinados originalmente a formar nuevos centros de población ejidal fueron reconocidos como pequeñas propiedades. Casi todos sus dueños eran ganaderos de Chihuahua, Durango, Veracruz, Sonora, Zacatecas, Guerrero, Puebla y Tabasco (Dichtz;1987:42); con lo que quedó definida la alianza que establecía el estado con una nueva oligarquía local, que sustituía a los dueños de las monterías y que permitía hasta cierto punto un control mediante la ocupación del territorio tan extenso.

Sin embargo, las condiciones actuales de diferenciación regional nos permitió realizar un análisis más detallado de éstos ejidatarios o campesinos llegados

a colonizar la Selva Lacandona, de acuerdo a su cultura y sus costumbres. Hemos podido diferenciar tres tipos: los "rancheros" llegados de diferentes estados de la república con necesidades de tierra para trabajar y con una visión del desarrollo basada en la explotación de los recursos naturales de manera muy intensa, introduciendo cultivos comerciales como picante, cacao, hule y la ganadería de carácter extensiva. Otro tipo de ejidatarios son los "indígena-rancheros", protagonizada por los ex peones o trabajadores de las fincas ganaderas cercanas a Palenque y Tenosique, Tila Yajalón, indígenas tzeltales y choles (en orden de importancia por su número), llegados para conquistar un pedazo de tierra. Estos trajeron una influencia muy fuerte hacia la actividad ganadera, éste tipo de colonizadores llegaron a la Zona Norte y les he llamado de esta manera porque son indígenas tzeltales, pero con una vocación ganadera por la influencia traída de las fincas en donde estuvieron de peones acasillados; por último, está el tipo de colonizadores ejidatarios-"indígenas", representados por los indígenas tzeltales y tzotziles procedentes de las zonas densamente pobladas de la región de Los Altos de Chiapas y de ex peones acasillados de las fincas cercanas a los primeros Valles de Ocosingo, con un patrón de cultivo agrícola de subsistencia.

Para definir los patrones de colonización que impusieron estos conquistadores al llegar a la Selva Lacandona, se ha tomado la definición de Thierry Linck "Colonizador Ranchero", este autor menciona: que "Al hacer una observación de este tipo de paisaje, una lectura somera permite identificar los dos

componentes claves de la organización productiva: la ganadería mayor y el cultivo del maíz. Las prácticas de cultivo permiten entender la vocación principal de las regiones rancheras: la ganadería. El ordenamiento de los territorios rancheros y el uso del espacio responde mucho más a las necesidades del ganado que a las exigencias del cultivo". A la colonización que hacen estos "rancheros" la define como "conquista ordinaria" (Linck;1997:4). Esta definición la podemos aplicar muy bien para caracterizar el tipo de conquista que se llevó a cabo en la subregión de Marqués de Comillas, realizada por el mestizo -y en algunos casos indígenas-, proveniente de otros Estados de la República, con la visión de enriquecerse a costa de aprovechar los recursos naturales.

Tierry Linck también menciona que otra de las características, al respecto de este tipo de sociedad: debido al aislamiento, al hecho de radicar en tierras en donde no se aplican otras leyes que las de la palabra dada, el honor obliga a menudo a sus moradores a defender sus pertenencias y a resolver sus conflictos con el arma en la mano" (Linck;1996:5), la violencia se reconoce como un componente fuerte de la sociedad "ranchera" de Marqués de Comillas¹.

¹ No en vano se han ganado el nombre las comunidades de Mota de Chajul (siendo el verdadero nombre Boca de Chajul) y Matamérito de las Américas (siendo Benemérito de las Américas) por la gran cantidad de pleitos, muertes, asaltos y zafarranchos que se desarrollan en la zona, sin tomar en cuenta la violencia generada por el narcotráfico.

Otro patrón de colonización que encontramos en la Lacandona, se dio en la subregión de Las Cañadas y, corrió a cargo de los indígenas procedentes de las comunidades de los Altos y de los expeones acasillados de las fincas cercanas a la misma Selva. Estos, llegaron a implantar un patrón de cultivo agrícola de subsistencia; a este tipo de colonización Reyna Moguel lo denomina "indio o no ordinario" (Moguel;1997:14), cuando lo aplica al patrón de colonización que los indígenas en la región Altos de Chiapas han impuesto y en contraposición de lo que Thierry Linck define como "ranchero o conquista ordinaria". Recordemos que, varios miles de estos indígenas de la región Altos se fueron a colonizar parte de la Selva llevándose usos y costumbres, las cuales implantaron.

Un último tipo de colonización, se desarrolló en la subregión Zona Norte, a esta colonización no la podemos encasillar del todo ni en la primera caracterización de "rancheros" hecha por Thierry Linck, ni tampoco en la segunda hecha por Reyna Moguel más bien, este tipo de colonización es una mezcla de ambos. Este particular tipo de conquista corrió a cargo de indígenas tzeltales y choles, provenientes de fincas ganaderas de los municipios de Palenque y Tenosique principalmente y, de Salto de Agua, Yajalón. Trajeron consigo un arraigo muy fuerte de la actividad ganadera. Ellos, aún siendo indígenas como el caso de Las Cañadas, desarrollaron otro comportamiento en cuanto a la conquista y la imposición de un sistema de producción: la ganadería. Otro aspecto fundamental para implantar este tipo

de conquista "indígena-ranchera", fue la presencia de la iglesia protestante. Por eso, en esta parte de la Selva Lacandona podemos hablar de una conquista de tipo "híbrido", en tanto que no es ni "indio" aunque pertenezca a la etnia tzeltal , ni "ranchero" como lo hicieron los mestizos en Marqués de Comillas.

3.1.1.1 Elementos que acompañan la colonización

a) Componente religioso

La perspectiva dada desde la religión permitió la acción de dos agentes muy distintos entre sí, del Instituto Lingüístico de Verano y la Diócesis de San Cristóbal, que algunos han enmarcado dentro de la Teología de la Liberación.

El Instituto Lingüístico de Verano desarrollo su trabajo a partir del establecimiento de tres centros de trabajo ubicados en Yaxoquintelá y Yerbabuena (en el municipio de Ocosingo) y Altamirano, y tuvo gran influencia en la orientación de las transformaciones socioculturales de los indígenas convertidos hacia el abandono de sus tradiciones culturales y su inserción y dependencia en el mercado capitalista (Dichtz;1987:45).

La mayor zona de influencia del El Instituto Lingüístico de Verano fue la Zona Norte, en esta subregión, el número de religiones protestantes por comunidad suman siempre más de dos, llegando a encontrar hasta 6 (Testigos de Jehova, Presbiterianos, Pentecosteses, Columna Viva, Séptimo Día, Galvanes, Delim y otras) y la multiplicación de estas es cada mayor. La presencia de tantas religiones en la comunidad, fortaleció el trabajo individualista, así como del cambio de algunas características propias de la comunidad indígena como el ser fuertemente cohesionada. Estas comunidades han quedado se han fraccionado, con un trabajo muy individualista y una notable tendencia hacia la vinculación al mercado externo. La presencia del I.L.V. favoreció la pérdida del uso del traje o tzequel de las mujeres por otro tipo de vestido ladinizado, así también, la pérdida de costumbres y tradiciones como las fiestas comunitarias, festejos familiares y no ingerir bebidas alcohólicas en convivios ni fiestas, ni mucho menos bailar. Asimismo, la religión ha fomentado la capitalización de la familia al no permitir fiestas y gastos, más bien se han concentrado en el rezo cotidiano, donde pasan (al menos los hombres) gran cantidad de tiempo.

La iglesia católica por su parte, se desarrolló en dos frentes básicos alrededor de los años setentas, a partir de la Misión de Bachajón y la Arena y de la Parroquia de Ocosingo, logrando su mayor influencia mediante los trabajos desarrollados por los Jesuitas. Sobra decir que la orientación cultural e

ideológica era opuesta a la del Instituto Lingüístico de Verano (Dichtz;1987:47).

También la iglesia católica presente en Las Cañadas, desarrolló un trabajo de acompañamiento muy cercano a las comunidades: es el único lugar en la Selva en donde existen los prediáconos: son hombres indígenas que se han catequizado y llegan a celebrar la comunión, sin la necesaria presencia un Cura o Párroco.

3.1.1.2 Periodos de colonización

De acuerdo al Diagnostico Socioeconómico presentado por PASECOP-SEDUE, la dinámica de población de la Selva Lacandona se caracteriza, por todo el conjunto de fenómenos internos y externos que se han mencionado. Estos fenómenos los define en cuatro periodos (PASECOP-SEDUE,1992:28):

Periodo de : 1930-1962 En donde se desarrollan tres frentes básicos:

1. Palenque-Tenosique: Expansión de la Frontera pecuaria por los ganaderos de Tabasco. 2. Altos-Ocosingo: Grupos Tzeltales se trasladan hacia el Valle de Santo Domingo y la región de la Laguna Miramar. 3. Frente Margaritas: Reubicación y expansión de grupos Tojolabales expulsados de las fincas.

Periodo de 1964-1972 En donde se consolidan y extienden dos de los frentes anteriores.

1. Frente Palenque: Se consolida como entrada a la región Zona Norte debido a la infraestructura caminera abierta para la explotación de la madera.
2. Frente Altos-Ocosingo: Grupos Tzeltales ocupan las porciones de las Cañadas de los Ríos Jataté, Perlas y Naranja. Es importante mencionar que durante este periodo se profundiza la política de "Marcha al Trópico", se establecen los criterios para el establecimiento de los NCPE y se constituye Aserraderos Bonampak que inicia la gran explotación forestal de la Selva Lacandona introduciendo tecnología, trabajo, capital y abriendo brechas. En 1967 el gobierno declaro como Propiedad Nacional la superficie de 401,959 has.

Periodo de 1972-1985 Aquí se establecen tres frentes diferenciados.

1. Palenque-Corozal-Marques de Comillas. Siguiendo la vía fluvial-terrestre hasta Benemérito de las Américas y Zamora Pico de Oro.
2. Comitán-Marqués de Comillas: Por vía aérea se establecen grupos en la ribera de los ríos Lacantún y Salinas y en la zona Fronteriza.
3. Frentes internos: Se refiere al desplazamiento de población de las zonas mas antiguas de las Cañadas y Valle de Santo Domingo y a la reubicación de Nueva Palestina y Corozal.

Durante este periodo, se hace la declaración de los Bienes Comunales que se otorgaron a 66 familias 614,521 has., la creación de la Compañía Forestal de

la Lacandona, la declaración de la Reserva de la Biosfera Montes Azules en 1978 y la ocupación de algunas porciones fronterizas por Refugiados Guatemaltecos y la reubicación a damnificados por el volcán Chichonal.

Periodo de: 1985-1994 En ella se suprimen los procesos de colonización ya que se reducen a pequeños grupos de colonizadores que ocupan los espacios vacantes en los asentamientos constituidos.

En el caso de la Selva Lacandona , la población no se desplazó como parte de un proyecto de Desarrollo; y la intervención del Estado en cuanto proporcionar las condiciones mínimas para su establecimiento y el impulso a la realización de actividades productivas y comerciales fue nula, respecto a la dotación de servicios de infraestructura (el rubro de caminos fue el más favorecido debido principalmente a la presencia de PEMEX) fue de lo poco que se apoyó en algunas subregiones.

3.1.2 La colonización "india" ó "no ordinaria" de Las Cañadas

El poblamiento campesino de la subregión Cañadas tiene como características la predominancia étnica Tzeltal, proveniente de los municipios de Altamirano, Bachajón, Yajalón, Sitalá y Ocosingo, estos grupos penetraron por Ocosingo y se distribuyeron paulatinamente en el territorio siguiendo los

causes de los ríos y ocupando los diversos valles y cañadas que lo conforman. Los flujos migratorios se iniciaron desde antes de las declaraciones de terrenos nacionales, cuando aún la selva, era explotada forestalmente y pertenecía a la Maderera Maya, S.A., y posteriormente a los aserraderos Bonampak, S.A.

En sus inicios, la política de colonización consistió en permitir el asentamiento de los campesinos en las propiedades de las madereras. Posteriormente con los decretos de 1957, 1961, 1967 y 1972; que expropiaron y declaran terrenos nacionales estas propiedades se trataba de sentar las bases legales de la colonización que ya había iniciado y de esta manera frenar el avance. Para el caso de la subregión Cañadas, el proceso de poblamiento se definió a partir de tres mecanismos claramente diferenciados: uno el de la colonización de grupos étnicos provenientes de zonas de expulsión de población de la región de los Altos (Oxchuc, Tila, Tumbalá, Chilón, Sabanilla) de origen primordialmente Tzeltal, Tzotzil, Chol y Tojolabal (en orden de importancia); dos, la búsqueda de tierra por los peones acsillados de las fincas aledañas, y, tres, el reacomodo o colonización interna de los espacios de expansión ya sea descendencia de los primeros colonizadores o grupos reubicados en función de la competencia que se dio entre grupos ya organizados, derivados de la presencia de conflictos agrarios.

En las Cañadas, el movimiento de población obedeció a la búsqueda de tierras (colonización espontánea) y, al propósito de desarrollar actividades que rebasaran los niveles de subsistencia. La distinguimos de otro tipo de colonizaciones en donde la población migra como parte de un proyecto de desarrollo, como fuerza de trabajo y de las expansiones impulsadas por demandas del mercado en donde los emigrantes cuentan -al menos en términos formales- con la infraestructura y los recursos para integrarse a este, desde las primeras etapas de la colonización.

Los colonizadores de ésta zona tuvieron por motor, la búsqueda de un pedazo de tierra que cultivar, un suelo para reproducirse y crear las condiciones materiales para emprender una vida diferente de la que tenían en el lugar de origen. Es decir, los emigrantes demandaban el usufructo o posesión de un pedazo donde subsistir y reproducirse familiar, étnica y socialmente. Aquellos que provenían de fincas ganaderas o cafetaleras, vivieron la emigración a Las Cañadas como un éxodo en busca de la tierra prometida, como fenómeno de liberación del sistema de peonaje y como posibilidad de organizar el trabajo y la vida social en la colonia-ejido donde reproducirse ya fuera mediante la reforma agraria o simplemente poseídas vía la colonización.

Aún, dentro de la misma subregión de Las Cañadas, existieron algunas diferenciaciones de este proceso de colonización. Podemos apreciar que dos periodos son notables en cuanto a la disminución del reparto agrario en la

microregión de Patihuitz (la primer microregión en colonizarse), el correspondiente a 1950-1964 que, precisamente corresponde al auge en la colonización en otros frentes de las Cañadas (otras microregiones como Avellanal y Agua Azul) y el de 1970-1976 que prácticamente suprime el reparto agrario. Esta situación sin duda se produjo como consecuencia de la política de protección a la pequeña propiedad que imposibilitó la expansión continua de los ejidos de la microregión de Patihuitz, sobre todo si tomamos en cuenta que la mayoría de estos ranchos ganaderos y fincas se encuentran precisamente en los Valles de Ocosingo I y II, los cuales colindan con la Microregión de Patihuitz. Siendo la principal zona ganadera del municipio de Ocosingo, resulta ilustrativo el dato, que, hasta 1988 más de 18,000 has., de este municipio, habían recibido su Certificado de Inafectabilidad ganadera. La tardía respuesta gubernamental a la presión por la tierra desatada en la Subregión culminó con la constitución de la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtezel, ilustra también el hecho de que, en el período de 1981 a 1989 de las 6 resoluciones presidenciales otorgadas para zona de Patihuitz solo 3 corresponden a ampliaciones.

Esta situación trajo consigo un crecimiento de las zonas dedicadas al cultivo, lo cual intensificó rápidamente los procesos de deterioro ambiental y agotamiento de los recursos. Iniciándose un proceso de crisis en la unidad de producción, debido a la dificultad para asegurar su reproducción.

El proceso de dotación de tierras en las Cañadas, aunque sigue ubicada en la segunda fase definida por Ma. Eugenia Reyes la de 1940 a 1970, representa al interior de la Subregión Las Cañadas, una colonización tardía, ya que, formalmente se inicia en el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz en donde se dio trámite a 16 resoluciones que beneficiaron a más de 600 solicitantes con 20,000 has., podemos considerar que dentro de la perspectiva de la colonización de la Subregión Las Cañadas con este importante hecho concluyó propiamente el fenómeno de poblamiento masivo y este se reorientó hacia la apertura de nuevos frentes en la Comunidad Lacandona y Marqués de Comillas.

A pesar de que formalmente quedó concluida la colonización de Las Cañadas, existen algunas constantes y algunas diferencias también entre el desarrollo posterior de cada una de sus Microregiones. Esto es, que a partir de 1970, con la modificación de la política agraria del país y la orientación social del reparto agrario en Chiapas se crearon una serie de condicionantes de orden externo que rápidamente desequilibraron los procesos de incorporación económica de la subregión, debilitando a las zonas de colonización mas antiguas y ponderando la conformación de los Nuevos Centros de Población Ejidal. Sin duda, el decreto de los Bienes Comunales y el de la Reserva de la Biosfera de Montes Azules, definieron las características de la nueva política agraria hacia la subregión, basada en la idea de contener la expansión de la frontera agropecuaria, al mismo tiempo la rápida expansión de la presencia

institucional en la zona y la introducción de algunos servicios crearon cierta estabilidad social en algunas regiones de la Selva Lacandona a cambio de inhibir las posibilidades de otras. Resulta por tanto significativo el hecho de que el Estado mexicano a pesar de la escasa atención social hacia la zona de las Cañadas, tuvo mayor acierto en cuanto a su respuesta agraria hacia la Microregión Agua Azul, toda vez que se presentó demanda por ampliaciones para beneficiar a los hijos de los colonizadores. Debido principalmente a que las comunidades que integran la microregión de Agua Azul colindan con la Reserva de la Biosfera de Montes Azules, están dentro de la zona no declarada de amortiguamiento de ésta.

En este caso, tras los periodos de escaso reparto agrario de 1970-1982, el proceso de dotación se reactivó dando lugar a 13 resoluciones de 1982 a 1994 de las cuales 8 corresponden a Ampliaciones, haciendo un total de 17,839 has. en la microregión de Agua Azul.

El proceso de colonización de las Cañadas puede prácticamente resumirse en que al interior de la Subregión, los frentes de colonización guardaron diferencias fundamentales en cuanto a su relación con los procesos de colonizaciones generales de la Selva Lacandona y la política agraria del país; en este caso, si bien la colonización no fue dirigida en sus inicios, si fue inducida por el Estado en función de favorecer el asentamiento de grupos, de

pequeños productores en los mejores territorios (primer y segundo valle de Ocosingo) y de grupos campesinos pobres en las zonas mas inaccesibles.

Existe una innegable contradicción en el proceso de apropiación de los recursos derivado de la colonización de las Cañadas, no solo en los términos de la definición de la unidad de producción y el crecimiento demográfico, sino también en la respuesta social hacia la organización de Uniones Campesinas.

Un factor regional de primer orden fue, que toda vez que concluyó la colonización de las Cañadas en los años setentas, se generó un gran desequilibrio en cuanto a la atención institucional. Este se orientó a la Comunidad Lacandona y a Marqués de Comillas. Hecho que no se revirtió hasta finales de la década de los ochentas, en los que, debido a la gran presión demográfica renace la lucha campesina en las Cañadas. En ésta zona, una de las características primordiales del grupo étnico predominante en la zona: Son individuos con características similares en cuanto a cultura, religión, solo se visualiza en grupo y no de manera individual, por lo que sus características les permite reproducirse económico, cultural y socialmente en grupo.

Un elemento adicional que vino a converger de manera definitiva en el proceso de colonización de los "nuevos ejidatarios" provenientes principalmente de la región Altos y de las fincas, se refiere a la presencia del

componente étnico-religioso como mecanismo que alienta la colonización desde dos perspectivas: de la colonización relacionada con conglomerados de familias vinculadas entre si por relaciones de parentesco o lazos amistosos, que derivaron en la constitución de pequeños poblados con una fuerte cohesión interna y una notable tendencia hacia el autoabastecimiento.

El Sr. Manuel Gómez², colonizador de Las Cañadas nos hace un relato de su experiencia cuando se aventuró a conquistar un pedazo de selva:

"Yo trabajaba de mozo en la finca Santa Rita y así me cambiaban mis patrones, iba yo a la finca El Rosario, ahí fue que conocí a Catalina, ahí nos casamos y pensamos irnos a buscar un pedazo de tierra. Estuve recorriendo varios lugares y llegué por Pichucalco, que allá había mucha y así nos fuimos. Ya en Pichucalco, como yo trabajaba en la finca me puse a trabajar muy duro, mis hijas mayores me ayudaron a hacer potreros, pero cuando ya tenía mi potrero la comunidad, me dijo que el potrero iba a ser de toda la comunidad, que yo ya no hiciera más potrero."

Como podemos apreciar en las palabras del señor Manuel Gómez, la fuerza de la organización comunitaria le impidió seguir trabajando individualmente en la actividad ganadera, él solo no podía hacerse de muchas hectáreas de pastizal, el beneficio tenía que ser colectivo.

² El señor Manuel Gómez nació en la Finca Santa Rita, quedó huérfano desde niño. Cuando conoció a su esposa la señora Catalina López que vivió en la Finca El Rosario y que también era huérfana, decidieron casarse e irse a buscar un pedazo de tierra. Finalmente consiguió su derecho a ser ejidatario en Laguna Santa Elena municipio de Ocosingo. La entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz.

3.1.3 La colonización “ranchera de Marqués de Comillas y la Zona Norte

Al llegar los primeros pobladores, encontraron abundancia de recursos naturales, había agua y montaña con selva virgen, bastantes maderas preciosas como cedro y caoba, abundante flora y fauna silvestre como jaguar, mono, tapir, tepescuintle, cereque y otros. Poco después, la gente empezó a abrir brechas y caminos. Los hombres empezaron a abrir montaña y a sembrar maíz para su venta, aunque muchos de estos cultivos no tuvieron éxito y en algunas ocasiones perdieron toda la cosecha, hubo algunos que se regresaron a su lugar de origen.

El señor Domingo Cruz Pérez³ ejidatario de El Pirú, hizo el siguiente relato:

" La venida fue venturosa, somos pobres y necesitamos de tierra. Solicitamos en Tuxtepec Oaxaca y en México. Buscamos y encontramos un expediente que estaba abandonado, tuvimos una reunión con el presidente Miguel de la Madrid Hurtado y una gobernadora de Oaxaca. Colmenares. No teníamos dinero. Si en ese lugar donde van se legaliza yo los apoyo. Cayó en terrenos lacandones y no quisimos. En Tuxtla nos ofrecieron en Nuevo Paraíso. En 85 apareció como parque nacional. Fleteamos carros 19 de septiembre y llegamos a Palenque. El 20 a Boca Lacantun, esperamos al promotor a las 10:00 A.M. y nos informó que teníamos que acomodarnos y nos dijo que no perdiéramos la fe y nos iban a acomodar en diferentes partes"...

"Llegamos a Nuevo Chihuahua donde estuvieron un mes y llegó con relación de CENSO estadístico de Chajul, El Pirú, Roberto Barrios, Pico

³ El señor Domingo Cruz Pérez es ejidatario de El Pirú, en la subregión de Marqués de Comillas., es originario de Ejutla de Crespo Oaxaca. La entrevista fue realizada por el Geog. Antonio Saldivar Moreno y proporcionada a Luz María Rodríguez Sáenz.

de Oro. Nos dijo que en El Pirú van a quedar porque ahí no hay gente, hablan con las autoridades, fuimos a Tuxtla con el delegado Frente Campesino, nos dijo vamos al Pirú. Llegamos al Pirú a pie. En asamblea nos aceptaron. lo único que queremos de ustedes es que lleguen con sus familias"...

"Llegamos el 18, metimos cosas el 19 y el 20 de noviembre metimos todas las cosas, fuimos a buscar un asta y levantamos la bandera y trabajamos para formar el pueblo. Trabajamos todos parejo, juntamos maíz y se puso a la venta y obtuvimos dinero. empezamos a brechar con lo que sabíamos pero quedó mal. Enviamos solicitud a Tuxtla y trajimos un ingeniero. Hicimos comisiones para abrir la brecha, nos quedamos en la montaña, hasta ahorita no está bien la brecha. Unidos fue como abrimos la brecha".

Los conquistadores mestizos de Marqués de Comillas, llegaron con una visión capitalista desde que se aventuraron a salir de sus lugares de origen, conocían de la riqueza de recursos para el aprovechamiento de estos, tal parecían un grupo de hombres en una montería, porque venían solos, con la diferencia que ahora, ya no trabajaban para el patrón o el finquero. La idea de tumbar montaña para establecer un cultivo el que podían vender una vez cosechado, de aprovechar la gran cantidad de maderas preciosas aún existentes, la visión de que con la venta de los productos obtenidos de los recursos naturales aprovechables les iba a dar unas grandes ganancias en dinero, fueron los motores que impulsaron a todos éstos hombres.

Lourdes Arizpe (Arizpe, L., Paz, F., Velazquez: 1993:6) en una entrevista a un colonizador del ejido Nuevo Guerrero, relata lo siguiente:

"Todo se debe a la avaricia, no se conforman con lo que tienen. Todos quieren más, como si se les fuera la vida en tener un tractor, una camioneta, como que no valen si no traen una Ford y son insaciables. Eso es lo que hace el machismo. Pobres, perdone usted, pendejos, como se sienten que no valen nada pues ahí te muestro que tengo y se zumban tres millones de pesos apostando a los caballos. Yo lo he visto. Llegan a los congaes con los fajos de dinero y todo les roban..."

"Si no, usted dígame ¿dónde fue a dar todo el dinero de la madera?. Si todos andábamos aquí millonarios vendiendo madera"...

"No, nada me quedó de la juerga y a ellos tampoco"...

"Por eso se alebrestaron porque no los dejan ganar sin trabajar. Ellos quieren tirarse cinco árboles al día y bebérselos los diez días que siguen y ahí ve usted a sus hijos desnutridos, en harapos jugando con tierra y el papá en los bares con las mujeres de la vida alegre. ¿Usted cree que es justo?. A lo mejor me estoy haciendo viejo pero yo veo que así no progresamos" (Arizpe, Paz y Velázquez;1993:6)"

La selva fue, para estos colonizadores un espacio al que debían domesticar, pero no obstante las dificultades de la adaptación, ofrecía enormes ventajas: 50 hectáreas de parcela por ejidatario, créditos ganaderos ofrecidos por las instituciones bancarias oficiales, y un cliente seguro para comprar la madera del desmonte: el propio Estado que, en 1974 había creado COFOLASA. Cabe aclarar que no todos los migrantes "se sirvieron con la misma cuchara grande", si en la década de los sesenta podemos hablar de cierta homogeneidad de los migrantes, en las siguientes dos décadas esto no sucedió, llegaron personas de las más diversas intereses: vividores que solo les interesaba enriquecerse con el negocio de la madera, y que de hecho lo

lograron desmontando totalmente sus dotaciones y vendiendo más adelante sus derechos (Arizpe, Paz y Velázquez; 1993:85)

De las palabras dichas por este conquistador de Marqués de Comillas, pocas cosas quedan por agregar, ya que describe perfectamente al conquistador "ranchero" de Thierry Linck.

De los colonizadores llegados a la Zona Norte, las mujeres y hombres se fueron adentrando por las brechas y caminos que las compañías madereras habían construido. Incluso, las mismas compañías informaron la fecha aproximada de su retiro, con la finalidad de que estos grupos de colonizadores fueran ante el gobierno a gestionar estas tierras o bien negociar la compra con los dueños y así poder establecerse algunos como pequeños propietarios y otros como ejidatarios. Por eso en un inicio, la formación de poblados fue relativamente fácil porque los caminos estaban en regulares condiciones, pero, tan pronto como se retiraron estas compañías madereras, los caminos fueron abandonados y estos pronto se deterioraron, dejando aisladas a las comunidades instaladas a lo largo de la carretera ejidal que corre desde el crucero de Chancalá hasta el ejido Lacanja Tzeltal y se une nuevamente a la carretera fronteriza, siendo hasta la fecha la primera demanda de esta zona el arreglo del camino.

Estos nuevos ejidatarios, llegaron a este lugar de la selva, provenientes de fincas, de las etnias tzeltal y chol trajeron consigo la influencia de los lugares donde habían sido peones acasillados: la ganadería. Iniciaron tumbando montaña para establecer la siembra de maíz y frijol. Posteriormente al maíz, pero en un lapso corto de tiempo, empezaron rápidamente a introducir especies de zacate para establecer potreros dedicados para la actividad ganadera, ya que se juntaron por un lado sus propias experiencias y por la otras, la política de ganaderización que las mismas instituciones de gobierno impulsaban.

Por eso, este tipo de uso pecuario predomina en el Valle de Santo Domingo (Zona Norte) y lo practican ejidatarios en una superficie de 10 has en promedio. Las tierras que se dedican a la ganadería son aquellas en donde los cultivos agrícolas encuentran algunas limitantes para su desarrollo, como son el caso de las tierras altas y tierras muy bajas inundables (Larios y Hernandez;1996:97)

Ambos tipos de ejidatarios que llegaron a conquistar estas dos subregiones de la Selva Lacandona, unos mestizos y otros indígenas comparten la misma visión de aprovechamiento de los recursos. Aplicando la definición de Thierry Linck de sociedad ranchera, donde dice "la organización ranchera conlleva una pronta saturación del espacio: las tierras no cultivadas no tienen la función de reserva territorial; la apropiación individual y la práctica corriente

de la mediaría abren un potencial de acumulación virtualmente ilimitado. Las sociedades rancheras pueden así caracterizarse por un sentido agudo de la propiedad y una marcada propensión a extenderse en el espacio (Linck;1996:7).

La práctica de la mediaría o "al partir" como se le llama en la Zona Norte, es muy común entre los ejidatarios de esta subregión, la cual consiste en que el pequeño propietario (antiguo finquero solamente que ahora no entra en avioneta, entra en camioneta nueva) aporta el ganado y el ejidatario aporta el trabajo y la pastura de sus potreros, de las crías que nacen en un tiempo determinado por ellos, se dividen por igual. El "beneficio" que recibe el ejidatario es introducirse de manera comercial o rentable a la práctica de la ganadería, mejorar la calidad genética de su hato, en tanto que el pequeño propietario solo tiene que dejar pasar el tiempo para recibir la ganancia dada en becerros. Se llegan a dar casos en que, el pequeño propietario retira todo el ganado sin dar su parte correspondiente al ejidatario y al no existir ningún tipo de contrato firmado, el ejidatario pierde todo.

3.2. MUJER Y COLONIZACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

El papel de la Mujer en el proceso de colonización tiene matices muy diferentes en la Selva Lacandona. Las mujeres que colonización las Cañadas

y el Valle de Santo Domingo, indígenas tzeltales, monolingües que emprendieron la conquista a la par de los esposos, hermanos y padres; se diferenciaron por el aislamiento y la lucha por la tierra las primeras y la comunicación con el exterior de su comunidad y la seguridad de las tierras en las segundas. El aspecto religioso católica en Las Cañadas les dio una fuerte cohesión interna y las sectas protestantes en la zona Norte las hizo profundamente individualistas. En tanto que, la conquista de la región de Marqués de Comillas realizada básicamente por los hombres, le dio a la Mujer mestiza llegada a poblar esta zona de la selva algunos rasgos diferentes a las anteriores. Sin embargo, debido a su importancia de esta identidad de género, la abordaremos de manera más extensa y minuciosa en un apartado del siguiente capítulo debido a su importancia.

3.2.1 El papel de la mujer en la colonización "india" de Las Cañadas

Las mujeres que colonizaron esta zona, entraron generalmente a pié, cargando las pocas pertenencias, ropa y hasta guajolotes y cerdos. Poco a poco se fueron adentrando a nuevos asentamientos en la Selva, haciendo paradas en algunas comunidades establecidas con anterioridad. En estas comunidades descansaban, se alimentaban y también se reabastecían de alimentos para continuar la marcha.

Cuando llegaban al sitio escogido, (a veces con anticipación), acondicionaban su morada, con techos improvisados de ramas y palmas, plásticos o telas. Si por el contrario, en el sitio escogido ya no había cupo para más colonizadores, nuevamente iniciaban esta especie de peregrinar hasta encontrar un sitio libre.

Estas Mujeres y sus Hombres tuvieron que abrir en muchas de las veces el camino con machete, ya que a diferencia de la Zona Norte en donde las compañías explotadoras de madera construyeron caminos o brechas; en la zona de Las Cañadas la madera salía por río en época de lluvias.

Isabel Gómez López⁴, del ejido Laguna Santa Elena, nos cuenta en el siguiente relato, el itinerario que tuvo que seguir junto con su familia para que finalmente su padre pudiera ser considerado ejidatario o poseedor de tierra.

"Mis papás cuando se casaron se fueron a vivir como 10 años a Avellanal, allí nacieron 3 de mis hermanos Juanita, Amalia y Augusto; pero la comunidad tomó acuerdo y dijo que ya no alcanzaba tierra para nosotros, que mejor fuéramos a buscar, que por allá por Pichucalco había mucho terreno, así lo decidieron mis papas y nos fuimos para allá. Caminamos muchos días, muy difícil atravesar la montaña. Llegamos a Pichucalco y mis papá y mis hermanas se pusieron a trabajar muy fuerte, la Amalia y Juanita y Augusto ayudaron a trabajar, empezaron a hacer potrero, llegó a tener algunas vaquitas mi papá, pero la comunidad nos empezó a hacer pleito, los que ya vivían allí no habían hecho tanto potrero como nosotros y lo corrieron a mi papá, dejó su potrero y nos fuimos a un rancho cerca de Nuevo Morelia, después ya nos fuimos a Laguna Santa Elena, hasta ahí mi papá no tuvo problemas"...

⁴ Isabel Gómez López es una indígena tzeltal, nació en el ejido Avellanal del municipio de Ocosingo Chis.

Las palabras de Isabel describen el itinerario que tuvo que realizar al seguir a sus padres para poder conseguir un pedazo de tierra. El trayecto realizado por éstas mujeres y sus familias son varios cientos de kilómetros, además de la distancia, las condiciones propias del terrero y la exuberante vegetación, hacían difícil y cansado la movilización, tuvieron que atravesar muchas montañas y ríos. Las hazañas vividas por la inseguridad de la tierra y los despojos, transcurrieron en un tiempo aproximado de 25 años, desde que se aventuraron a la Selva en busca de un pedazo de tierra hasta que finalmente pudo pudieron conseguir el título de ejidatario.

En esta primera etapa el trabajo de la Mujer es muy importante porque, una vez sembrado el maíz para asegurar la alimentación de la familia, ésta quedaba al frente de toda eventualidad que pudiera ocurrir mientras el hombre hacía largas jornadas hasta la ciudad para abastecerse de los productos indispensables para la familia como eran la sal, jabón y alguna herramienta. A la mujer le tocó en ese entonces cuidar de la milpa, la familia, así como de la producción en el solar sembrando chayote, yuca, algunos árboles frutales, la crianza de animales de traspatio como cerdos y aves y sobre todo de la prole.

La comunicación con el exterior fue escasa durante décadas, debido a las dificultades que representaba hacer el recorrido por veredas, siempre húmedas y lodosas por la sombra de la montaña, en todo caso, si alguien

tenía que salir de la comunidad era el Hombre. En la actualidad aún representa una gran dificultad para las mujeres trasladarse de un ejido a otro porque éste tiene que realizarse a pie, mucho más lo fue en el inicio de la colonización. Este aislamiento, reforzó el monolingüismo de las mujeres, de esta manera se aseguró la enseñanza a los hijos.

Otros fenómenos han ocurrido a lo largo de este proceso, por ejemplo de las pocas familias mestizas procedentes de Tabasco que llegaron a colonizar ésta parte de la Selva, la familia de la señora Julia Balan Ramírez tuvo que adoptar las costumbres de las mujeres tzeltales, hablar tzeltal y comunicarse en tzeltal con las mujeres para poder ser aceptada. En otros casos, en la microregión Betania y Valle de San Quintín, cuando se realizaba un matrimonio pertenecientes a diferente étnia (por ejemplo: tzeltal la madre y tojolabal el padre) la lengua que finalmente se imponía era la de la madre.

La lengua en las mujeres indígenas tzeltales de Las Cañadas es un elemento cultural muy importante, ya que define muchos de los términos simbólico de grupo, por ello es fundamental que la descendencia lo hable, así con el padre como con la madre. En cambio en el vestido, hubo cambios debido principalmente que la tela para la nagua del traje o tzequel, sigue siendo aún hasta estas fechas, elaborada por artesanos en Oxchuc y San Cristóbal, por lo que, las dificultad para acceder a la compra se restringió casi totalmente para aquellas comunidades que se establecieron varios kilómetros selva adentro.

En la mayoría de los casos el traje o tzequel se cambió o se ladinizó, era más fácil comprarle un vestido al Chapin, tanto por disponibilidad como por el precio. Las familias difícilmente obtenían ingresos económicos y el costo de la tela de la nagua del traje representaba un gasto fuerte.

3.2.1.1 El trabajo de la mujer en la unidad de producción

Las mujeres que llegaron a poblar esta zona trabajaron mucho cuando, junto con sus familias, se lanzaron a colonizar nuevas tierras. Ellas, tuvieron que aportar grandes cantidades de jornales en una primera etapa de la colonización (aproximadamente entre los años de 1930-50) cuando inicia el proceso. Su aportación con mano de obra era fundamental, una vez tumbada la montaña la mujer se integraba a sembrar y cosechar, para seguir abriendo nuevas tierras para el cultivo.

Conforme avanzó el proceso de colonización, la situación de la mujer en cuanto a su aportación de mano de obra en la unidad de producción fue cambiando, las unidades de producción fueron consolidando un sistema de producción, pasaron de tener un nivel de infrasubsistencia a subsistencia.

Posteriormente, las mujeres que nacieron y crecieron, que se casaron y formaron una familia en Nuevas Zonas de colonización, comenzaron a trabajar

poco en las parcelas porque los espacios ya estaban abiertos, el sistema de producción cambió de maíz-frijol a café-ganado y ya no se requirió de tanta mano de obra⁵.

Para explicar la evolución del trabajo de la mujer en la unidad de producción, se definieron tres etapas de acuerdo a las formas de participación en cada una de ellas: a) Colonización (infrasubsistencia), b) Consolidación (Transición de infrasubsistencia a subsistencia) y c) Integración regional (Subsistencia).

a) Etapa de colonización (*Infrasubsistencia*).

Las unidades familiares que llegaron a colonizar esta zona de la selva para formar ejidos, iniciaron un trabajo muy duro, primero para procurar un refugio con techo y comida, después para tumbar montaña, quemar y sembrar maíz, recolectando algunas de las pocas plantas y vegetales que podían conocer. En este lugar, desconocido e inhóspito, las actividades y jornales que se requerían para los trabajos de siembra y cosecha de maíz, frijol, recolección de leña, lo realizaban entre el hombre y la mujer. La gran cantidad de mano de obra requerida para la apertura de zonas de cultivo servía para obtener una buena cantidad de alimento necesarios para la sobrevivencia y asegurar la reproducción de la unidad familiar.

⁵ El sistema de producción implantado cuando se inició la colonización -maíz-frijol, posteriormente cambió a maíz-café para finalmente establecerse en café-ganado se dió en un lapso de tiempo de 15 años aproximadamente.

En sus inicios, los rendimientos en el cultivo del maíz eran realmente elevados por la buena calidad de la tierra recién abierta al cultivo, la producción de maíz medido en zontes, era transportada por el hombre y la mujer a cuestas hasta su casa, porque, en ese momento no contaban con bestias para carga. La importante lucha por la sobrevivencia de la pareja y de la misma unidad de producción hacía que ambos enfrentaran las adversidades de manera igualitaria.

A nivel comunitario la participación de la mujer tenía mayor relevancia, se dio solamente a con la presencia de la partera, quien jugó un importante papel en el cuidado de las madres y a los recién nacidos. De ésta manera se aseguraba también la reproducción de la fuerza de trabajo familiar y por lo tanto se podía consolidar la conquista.

Lo anterior lo podemos constatar en las palabras de la señora Dolores Ruiz y su esposo el señor Silviano Aguilar, colonizadores del Ejido Betania⁶.

"Cuando llegamos aquí no teníamos nada y todo lo hacíamos juntos, íbamos a la milpa, también yo cargaba maíz porque se producía mucho maíz y no teníamos bestias para cargar, cuando salían las mujeres a cargar leña o cargar maíz, ya dejaba lavado el nixtamal"

⁶ La familia conformada por el señor Silviano Aguilar y Dolores Ruiz fueron colonizadores del ejido Betania en el municipio de Ocosingo. La entrevista fue realizada de manera abierta por Luz María Rodríguez Sáenz.

El señor Silviano Aguilar esposo de ésta, dice: " cuando no había agua, yo la cargaba, cuando llegábamos de la milpa yo cuidaba a los niños, cuando regresábamos de la milpa traíamos la leña y llegábamos al río, nos bañábamos y nos íbamos a la casa".

Durante esta etapa, los rendimientos en la producción de maíz eran muy buenos entre 3 y 4 Ton. y en las mejores tierras hasta 5 Ton., por lo que había grandes excedentes de este producto. Estos excedentes fueron canalizados para la crianza de cerdos, los que con su venta permitieron a la familia obtener algunos ingresos

En esta etapa, existió un equilibrio desde el punto de vista de género, ambos aportaban jornales tanto en la parcela como en la casa.

b) Etapa de consolidación: (*Transición de infrasubsistencia - Subsistencia*).

En ésta etapa que hemos denominado de consolidación, la reproducción tanto de la unidad familiar como la unidad de producción ya se había asegurado. Se había conseguido producir suficiente maíz y frijol, además de iniciar con otras prácticas. Poco a poco se le fue ganando terreno a la montaña, se abrieron amplias zonas para el cultivo. Después de cultivar milpa en un mismo sitio, se empezaron a establecer cafetales, en otros espacios, se inició la siembra de zacate para establecer potreros. Esto fue propiciando un cambio en el

sistema de producción, lo que quiere decir que el sistema agrícola de maíz-frijol cambió a milpa-café ganado.

Este cambio de sistema de cultivo, hizo que los requerimientos de mano de obra bajaran considerablemente. En este caso, la mujer dejó de aportar gran cantidad de jornales a la unidad de producción ya que, solo participaba en algunas tareas como en la cosecha, lavado y secado del café, acarreo de leña. Su responsabilidad se concentraba ahora en los trabajos de la casa. Así mismo estos trabajos se incrementaron, debido a que el hombre no apoya con las labores de la casa. Los hijos de éstos colonizadores de esta zona de la Selva aportaban desde entonces muchos brazos para el trabajo en la parcela. Lo anterior lo constatamos en las palabras de la señora Juana Cruz⁷ del Ejido Villa las Rosas.

"Cuando ya estamos grandes, nuestros hijos nos prohibieron que fuera a la milpa, porque dijeron que ya ellos estaban grandes y nosotros ya habíamos trabajado mucho, pero cuando ellos se iban a la milpa por un lado, agarrábamos camino por otro a cargar leña o agua porque así ya estamos acostumbrados a trabajar"

En ésta etapa, la participación de la mujer se dio básicamente en la casa, abarcando todas las tareas propias del cuidado de los hijos, preparación de la comida, lavado de ropa, etc. De esta manera se fue restringiendo su participación en la toma de decisiones. Tanto en la familia como en la unidad

⁷ La señora Juana Cruz es esposa de un ejidatario en Villa las Rosas municipio de Ocosingo. La entrevista fue realizada por Luz María Rodríguez Sáenz durante la práctica que se realizó en el primer semestre de la Maestría en 1993.

de producción, empezó a ser el hombre quien dirigía porque la mujer ya no era necesaria para aportar jornales. Estos fueron aportados tanto por el hombre como por los hijos procreados dentro de la familia, por lo que la mujer queda en un segundo plano.

A nivel comunitario solo la partera siguió teniendo un lugar importante de participación. En ésta etapa empezaron a surgir las mujeres catequistas, quienes predicando "la palabra de Dios", empezaron a ganar espacios catequizando a las demás mujeres. A nivel microregional también se dio su participación en las asambleas regionales de las incipientes organizaciones sociales, que finalmente dieron como resultado las Uniones de Ejidos.

Así lo relata Vicenta Cruz Méndez⁸ al respecto de su ingreso para participar a nivel de la organización:

"Cuando yo entré de catequista, entré así nada más, una vez llegó el marista y me fui a ver y a oír, sentada, no escucho [no entiendo] porque es en español, un señor repartió un papelito y una señora me dijo que voy a aprender. Cantan mucho antes los maristas, bonito cantan. Me aprendí en mi memoria todos los cantos, pensé así lo voy a aprender, así quiero ser catequista, porque mi mamá y mi hermana son catequistas"...

⁸ Vicente Cruz Méndez es una mujer tzeltal que nació en el ejido las Tazas municipio de Ocosingo. Fue pionera en la participación de la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones. La entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz en Ocosingo Chis. en marzo de 1994.

También María Nuñez Ruiz⁹ lo confirma al decir:

"Entonces buscaron coordinadoras de zona y la asamblea nos nombró a mí y a una compañera para que nosotras quedáramos como coordinadoras de la región de Agua Azul. Era una asamblea solo de hombres, había algunas compañeras pero no todas".(Rovira;1996:190)

En estas palabras nos damos cuenta como las mujeres empezaron a ser tomadas en cuenta a nivel de la comunidad y de la organización, al asistir a las asambleas y a la capacitación como catequistas. Es importante remarcar que fue en esta etapa en que la mujer se inserta en la organización social.

En esta etapa se empezó a producir café, ganado y cerdos y, estos productos se comercializaban al salir de la zona. Esta salida de los productos se dio por avión como en el caso del café, o a pie como en el caso del ganado vacuno y los cerdos. Esta etapa que hemos definido de subsistencia, concuerda con lo que Hewitt de Alcántara, citado por Deniz Kandiyoti, sugiere: "La comunidad colectiva indígena existía en condiciones de relativo aislamiento y estaba caracterizada por un relativo éxito del control sobre los recursos locales, la propiedad comunal de la tierra y la producción de valores de uso mediante una división del trabajo en la cual las mujeres estaban fundamentalmente encargadas de procesar los alimentos, cuidar los niños, criar los animales

⁹ María Nuñez Ruiz es una indígena tzeltal, que nació en el ejido San José municipio de Ocosingo. Fue pionera en la participación de las mujeres como catequista y representante de su microregión Agua Azul.

domésticos y dedicarse a la industria doméstica mientras que los hombres se dedican al cultivo" (Kandiyoti;1986:72-73).

c) Etapa de Integración Regional (*Subsistencia*).

En esta etapa se empieza a consolidar el sistema de producción café-ganado, con tendencia más a constituirse en unidades de producción excedentaria. Las necesidades de mano de obra son bajas, por lo que la participación de la mujer en estas actividades productivas es casi nula.

Aquí encontramos un parteaguas, se conjuntan las iniciativas de los antecesores de los grupos de izquierda que llegaron a impulsar los trabajos en colectivo de las mujeres, así como de abrir espacios de participación. Se empiezan a juntar y formar grupos para el trabajo, así, se van iniciando los trabajos en colectivo en panaderías, hortalizas y gallineros. Los cargos comunitarios de representantes de algún grupo de trabajo comenzaron a ser asignados a Mujeres, la presencia de agentes externos, hace que la mujer incremente su participación a nivel comunitario. Ahora ya no solamente la partera es quien tiene una participación importante en la comunidad, también lo pueden hacer las demás mujeres, ya sea en la organización social o bien como milicianas dentro del EZLN. Las características de esta participación de

la mujer la retomaremos cuando abordemos las perspectivas de las mujeres ante la coyuntura actual, en un capítulo posterior.

En esta fase también, se han empezado a abrir los espacios de participación para la mujer a nivel de la educación escolar, como maestras comunitarias. A nivel regional, se da la creación de instancias de apoyo para programas y proyectos para las Mujeres, en la búsqueda de capacitación en Derechos de la Mujer. Se forma la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones que le da una importancia a la participación de la mujer. Sin embargo, en el seno de la familia la opinión de la mujer sigue un plano secundario.

Desde el punto de vista de género, la participación de la mujer en ésta tercera etapa, concuerda con lo que Chywa Spindel menciona: " en la producción rural familiar, el hombre controla el trabajo de los miembros de la familia y decide sobre la distribución de su producto, en general asume como jefe el mérito de la producción de la unidad familiar, encubriendo el desempeño económico y doméstico de la mujer y los hijos" (Spindel;1986:34), aplicando esta definición a las unidades de producción excedentarias, con visión capitalista donde la Mujer no participa aportando trabajo sino que se dedica solamente a las labores de la casa.

María Eugenia Santana menciona al respecto que una mayor estabilidad económica de las familias, permite que la ideología patriarcal se presente de

manera más clara, aunque para la mujer del campo, el trabajo doméstico signifique muchas cosas más que el cuidado de los niños, el aseo de la casa y la preparación de los alimentos (Santana; 1994:246).

En Las Cañadas, cuando la mujer dejó de participar en las actividades de la unidad de producción, el trabajo que realiza solamente se da en la casa y este tipo de trabajo no es reconocido ni recompensado, por lo que ella empieza a buscar otros espacios en donde pueda ser valorada. Este espacio lo encuentra en la "organización", sea en la ARIC Unión de Uniones o en el EZLN, que en este sentido "capitaliza" la participación de ésta y le da una valoración muy particular. Al empezar a participar, ya sea en la formación de la Comisión de Mujeres, en la lucha por un trato más respetuoso e igualitario, buscando espacios de participación o escalando en el sistema de cargos militares. En este sentido, ambos tipos de organizaciones optan por abrir un espacio a la mujer, por un lado, el EZLN por la vía armada y por la otra en la comisión de mujeres de la ARIC Unión de Uniones., dando como resultado, la aparición de la mujer como sujeto social.

3.2.2 El papel de la mujer en la colonización "ranchera" de la Zona Norte y Marqués de Comillas

Las mujeres que llegaron a colonizar la Zona Norte, indígenas tzeltales que, a la par de los hombres tuvieron que migrar con hijos, animales y las pocas

pertenencias que podían cargar. Al comenzar el poblamiento, también se enfrentaron a las manifestaciones de la naturaleza junto con el esposo y los hijos, porque tuvieron que dormir a la intemperie debajo de los árboles.

Estas mujeres, tuvieron que trabajar muy fuerte al igual que sus compañeras en Las Cañadas. No podemos decir que hacía doble o triple jornada porque al inicio hombre y mujer tuvieron que hacer de todo tipo de trabajo. Las caminatas que hacían los hombres para poder conseguir sal y jabón, les ocupaba muchos días y a veces meses, por lo que las mujeres fueron las encargadas de "aprovechar" la fauna, porque en ese entonces la selva estaba poblada por muchos animales comestibles: armadillo, venado, cereque, tepezcuintle. Tuvieron que sembrar hojas de zacate limón para tomarlo como té, porque entonces no había café, las mujeres se encargaron de cuidar las reducidas superficies de caña que el hombre había traído de lugares lejanos, la cual les proporcionaba panela para endulzar el té o el café. La mujer fue la encargada de reproducir la fuerza de trabajo para poder ir ganándole terrero a la montaña.

Estas mujeres tuvieron la paciencia de ir sobreponiéndose a las inclemencias propias de la Selva.

La señora Florinda López¹⁰ del Ejido Ubilio García nos cuenta:

"Cuando llegamos aquí había mucho colmoyote [es la larva de un gusano que crece bajo la piel, transmitido por el piquete de un insecto] todos mis hijitos se llenaron de éstos gusanos, les salían unos granos en la cabeza y les dolía mucho, solamente yo me salvé y no me tocó que me nacieran "

Por la facilidad que representó la existencia de brechas y caminos, los hombres conquistadores de este territorio pronto iniciaron la siembra y establecimiento de potreros, por lo que rápidamente el sistema de producción fue dando un salto de maíz-frijol a maíz-ganado, éste cambio implicó para la mujer que dejara de aportar mano de obra y se quedara prácticamente restringida a las actividades de la casa.

Sin embargo, también es importante mencionar la presencia de el Instituto Lingüístico de Verano, ya que tuvo gran influencia en ésta subregión de la selva, originando cambios culturales, tales como el favorecer el establecimiento de diferentes religiones o grupos protestantes, debilitando la cohesión interna de la comunidad. Las horas dedicadas para rezar y los días para predicar, así como los cantos representaban la prioridad, tanto de la familia, como de la propia comunidad. La pérdida en el uso del vestido, y el desuso de la lengua madre, fueron otros cambios culturales que también fomentó este instituto, por eso vemos que las mujeres jóvenes (niñas y

¹⁰ La señora Florinda López es colonizadora del ejido Ubilio García en la subregión Zona Norte, municipio de Ocosingo. La entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz de manera abierta en 1992.

adolescentes) ya no usan el traje o tzequel, ya ni siquiera en las mujeres maduras lo podemos encontrar, solamente las ancianas lo siguen usando.

La presencia del Instituto Lingüístico de Verano fortaleció también el cambio en el sistema de producción -establecer la ganadería-, por lo que la mujer al no dedicarse a trabajar en la parcela, solamente se dedicó a las labores de su casa, sin embargo, este instituto propició un marcado individualismo entre las mujeres. La mujer no realiza ningún tipo de trabajo en colectivo, se llegan a dar los casos que de desempeñar una actividad como panadería o costurera, fonda o cocina económica, panadería lo hacen con los miembros de su propia familia.

Para el caso de las mujeres que llegaron por último a colonizar la región de la Selva Lacandona, las de Marqués de Comillas fueron las más venturosas, ya que la entrada a colonizar corrió a cargo de los hombres, ellos tumbaron, limpiaron, sembraron y cosecharon y vendieron la producción era para la venta. Una vez obtenida la producción ya fuera de maíz ó arroz, lo vendieron, volvieron a sembrar y hasta después de 1 año o dos y hasta 5 años llegaron las mujeres.

Estas mujeres, en su mayoría provenían de diferentes estados de la república mexicana, de lugares tan distantes como Sinaloa, Michoacán, Guerrero, Distrito federal, Hidalgo, Estado de México y de otros estados más cercanos a

Chiapas como Tabasco, Campeche, Veracruz, Oaxaca. Trajeron consigo modos, costumbres propias del lugar de origen.

En una entrevista proporcionada por el Geog. Antonio Saldivar Moreno, en ese entonces técnico de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, realizada en el ejido El Pirú a un grupo de ejidatarios, se confirma lo escrito en el párrafo anterior:

El Sr. Guadalupe García¹¹ dice al respecto:

" Llegamos el día 4 de octubre de 1980 a Tenosique Tabasco, después nos fuimos a Pico de Oro y después a Galaxia, cruzamos en balsa un río, llegamos a un rancho de los Marroquín. En la casa ejidal dormimos durante un mes. Todos los que venían no sabían del campo y construimos una casa con Manuel. El 1o. de noviembre llegamos e hicimos una lumbre, se acercó una palomita junto a nosotros, le dimos tortilla. La casa la hicimos en El Naranjito. Veníamos desde el Estado de México, éramos 15. Gorgonio, El triste, El lacandón, Rafael González, Liborio, Nicolas, Ismael, Santos y Trejo y Pérez, Delfino, Manuel Islas, Manuel Pérez y Emigdio"...

"Llegamos, tumbamos [montaña] y sembramos arroz y maíz, plátano, durante un año nos fuimos, después nos cambiamos después para acá y llegamos pocos, solo Poli, Alfonso y Lupe, Manuel Pérez, Aristeo, Gorgonio, Rafa no volvió jamás. Manuel tiene puesto en un tianguis". En 1981 Aristeo de Comisariado en 1982 de consejo de vigilancia"...

¹¹ El señor Guadalupe García es ejidatario en El Pirú, subregión de Marqués de Comillas. Es originario de Las Islas, Estado de México.

Por otro lado Domingo Cruz Pérez¹² del mismo ejido, menciona al respecto de su llegada a la zona:

" Llegamos el 18, metimos cosas el 19 y el 20 de noviembre metimos todas las cosas, fuimos a buscar un asta y levantamos la bandera y trabajamos para formar el pueblo. Trabajamos todos parejo, juntamos maíz y se puso a la venta y obtuvimos dinero. Empezamos a brechar con lo que sabíamos pero quedó mal. Enviamos solicitud a Tuxtla y trajimos un ingeniero. Hicimos comisiones para abrir la brecha, nos quedamos en la montaña, hasta ahorita no está bien la brecha. Unidos fue como abrimos la brecha"

Como podemos apreciar en los párrafos anteriores, ninguna mujer aparece en el relato hecho por estos ejidatarios, los hombres llegaban solos. Las mujeres no tuvieron participación en ésta primera etapa. Su presencia la venimos a encontrar mucho tiempo después, tal y como lo corroboramos en el relato que sigue haciendo el señor Guadalupe García¹³:

"Ya encontramos terrenos con árboles cortados, en 1985 llegaron los Oaxaqueños y nos pidieron permiso, yo fui a México [para hablar con los que se habían regresado] y me dijeron que los aceptáramos. Nosotros fuimos a buscar gente para que vivieran a trabajar acá, de Martínez de la Torre. Llegaron Don Pompilio, Domingo, Pablito, Efraín, Juan, Jonas, Aristeo, Antonio, como 10, Noé estaba chico antes Vicente, Abrahan, Doro, Berna, Soledad, Lupe, Chevo y comenzamos el principio del pueblo y cuando estaba todo nos vinieron a reclamar que habíamos tomado el terreno"...

"Empezamos a hacer los talleres y ellos no estaban contentos y querían agarrar casas pero no venían. Quedamos de ayudar a Gorgonio de 85

¹² El señor Domingo Cruz Pérez es originario de Ejutla de Crespo Oaxaca.

¹³ El señor Guadalupe García es originario de Las Islas, Estado de México.

años para hacer sus milpas. Hicimos 26 hectáreas de maíz en colectivo pero se perdió. Hicimos la bodega, quedaron de traer la lámina pero no trajeron nada. Se perdió 30 toneladas de maíz. Había una hermana de Aristeo que iba a México y le decía te van a correr y venía y nos decía nos van a correr. Quebraron el lavadero de Soledad, entonces buscaron el modo de molestarnos. Pepe le pegó a Antonio después levantaron un acta y a principios de 1990 se fueron a México y ya no han venido. Hasta el 89 vinieron con ganas de vivir, con máquinas y colchones. Se murió Don Gorgonio y se fueron las hijas y ya no regresaron"...

Como podemos constatar, las mujeres llegaron toda vez que los hombres habían sembrado, cosechado y vendido el producto de esas cosechas y en algunos casos muchos años después. Sin embargo, no todo fue fácil para estas mujeres ciudadanas que en la mayoría de los casos nunca habían tenido que enfrentarse al un medio ambiente tan hostil. Nunca habían tenido que vivir en la selva y de la selva, por lo que también tuvieron una serie de dificultades para poder adaptarse, los millones de mosquitos propios de la selva fue una prueba también muy dura que las mujeres junto con sus hijos tuvieron que pasar, las hubo quienes no se adaptaron a estas condiciones tan desfavorables y se regresaron a su lugar de origen. Otras, las que se quedaron como en el caso de Ermicenda Hernández Pérez¹⁴ que llegó como maestra de costura del proyecto de Taller de costura implementado por el Instituto Nacional Indigenista en el ejido El Pirú, posteriormente, cuando se terminó el trabajo en el I.N.I., se quedó a vivir al ser reconocida como ejidataria de la misma comunidad.

¹⁴ Ermicenda Hernández Pérez es originaria de Ixtapa, Chis. fue ejidataria de El Pirú. No tuvo familia con su esposo, por lo cual pleaban y ella vendió sus tierras y se regresó a su lugar de origen.

Ella hace un pequeño relato al respecto:

"Cuando llegué aquí nunca había matado un pollo, no sabía como hacerlo. Yo agarré el pollo, le puse el pescuezo en un palo y con el machete le corte la cabeza, el pobre pollo salió corriendo sin su cabeza, que feo se veía, después ya aprendí"

3.2.2.1 El trabajo de la mujer en la unidad de producción

Para las mujeres de la Zona Norte, la participación de la mujer fue casi la misma descrita que para las mujeres indígenas de Las Cañadas, sin embargo, el paso de un sistema de producción a otro se desarrolló en un lapso de tiempo relativamente corto, estableciéndose finalmente, el sistema de producción milpa-ganado. De ésta manera, hemos querido empatar la participación de la mujer indígena de la Zona Norte, con la participación de la mujer mestiza de Marqués de Comillas que, como ya revisamos en el inciso anterior llegó cuando la sobrevivencia de la unidad familiar ya estaba asegurada. Estos dos tipos de mujeres convergen finalmente porque participan en un sistema de producción "ranchero", dedicado principalmente a la extracción de madera para su venta y a la ganadería extensiva.

Este tipo de mujeres, poco trabajo aportan a la unidad de producción. Los ingresos extras que ingresan a la familia, corren a cargo de la venta de animales, principalmente, aves de corral y en menos producción los cerdos,

algunas costureras o dueñas de fondas o tiendas de abarrotes. Algunas dedicadas también a la venta de comida ambulante o casa por casa. Cabe recordar aquí, que en esta zona se implementaron una serie de créditos y apoyos tanto en especie como con dinero, en los que la población solamente tenía que esperar el recurso, en ese entonces, la mujer no tuvo que preocuparse por trabajar para aportar dinero a la casa. Sin embargo, es importante recalcar que, cuando se implementó la política conservacionista en la que se prohibieron todo tipo de aprovechamientos forestales y los créditos para la ganadería, algunos proyectos formulados para hombres, se dirigieron a las mujeres, así ellas se incorporaron a trabajar en granjas de cerdos, y huertos de vainilla principalmente, con muy buena participación de estas, esto nos indica que, cuando hay una etapa de crisis en la unidad de producción la mujer se integra a participar.

En la actualidad, con la política desarrollista, se han vuelto a dar permisos para los aprovechamientos forestales, lo cual reditúa una gran cantidad de dinero para esta subregión, sin embargo, no es difícil de predecir que ocurrirá lo mismo que ya se mencionó con anterioridad al respecto del uso que harán los beneficiarios de éstas. Por lo tanto, las mujeres seguirán en sus casas, dedicadas solamente a las labores propias del hogar.

Una diferenciación entre las dos "rancheras", es que las de Marqués de Comillas es que las mujeres procesan la leche en queso, ya que el hombre si

ordeña al ganado, caso contrario de los "rancheros" de la Zona Norte que no tienen costumbre de tomar leche, por lo que no le dan este manejo al hato ganadero.

A la Selva Lacandona llegaron mujeres con diferentes costumbres y culturas, las mujeres indígenas que llegaron a la subregión de Las Cañadas son muy diferentes a las mestizas de Marqués de Comillas, la libertad de éstas últimas para trasladarse de un lugar a otro y su capacidad de ser ejidatarias al igual que los hombres, son algunas de las más importantes, en tanto que, para las indígenas que llegaron a la Zona Norte, solo en su origen indígena se parecen a las indígenas de Las Cañadas, pero en sus usos y costumbres son muy parecidas a las mujeres mestizas que llegaron a colonizar Marqués de Comillas. El análisis que se ha hecho acerca de la participación de la mujer es fundamental para entender la identidad de género de la mujer de la Lacandona, sin embargo, debido a su importancia, este tema se volverá a abordar de manera más extensa y minuciosa en un capítulo más adelante.

4. DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA

4.1 LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO EN LA SELVA LACANDONA

En el México de los años treinta, al constituir los ejidos y comunidades como unidad básica de propiedad social, la Reforma Agraria aportó los cimientos para que se desarrollara la economía familiar campesina. Se concibió al ejido y a la comunidad como entidades que sustentaban no solo una forma de vida, sino que integrara lo productivo, lo social y lo cultural (Arizpe;1989:84). Esta Reforma Agraria, afianzó una economía campesina en ejidos y comunidades lo que propició un rápido crecimiento agrícola, mejores niveles de nutrición, un marcado descenso de la mortalidad especialmente infantil y la integración social en comunidades formadas por unidades domésticas de producción, según lo apunta Lourdes Arizpe. Sin embargo, cuando Cárdenas repartió la tierra, provocó una autosuficiencia alimentaria, lo que dio como resultado al llamado "Mito del milagro mexicano", todos los campesinos se pusieron a sembrar por lo que dió como resultado un excedente en la producción, con el cual se capitalizaron (Arizpe;1989:163).

Por otro lado, lo cierto fue que el capital para seguir creciendo, a finales de los sesenta buscó expandirse y esto sólo lo pudo hacer hacia el campo de dos formas: una, aprovechando las zonas forestales y la otra, basándose en la ganadería extensiva. Lourdes Arizpe menciona que es a partir de los años

cincuenta, que la monetarización de la economía campesina y la proletarianización, efectos ambos de la expansión del capitalismo agrario, trastocan el equilibrio interno de uso de la mano de obra en las familias campesinas y con ello, la división del trabajo tradicional por género y por generación (Arizpe;1989:164).

Dentro de este proceso de industrialización que se dio entre 1940 a 1970, el capital nacional empezó a tener desventajas comparativas con respecto de los capitales que empezaron a emerger -de Alemania y Japón principalmente-, la calidad de estos superó en gran medida a los productos mexicanos, por lo que aquello de "lo hecho en México está bien hecho" quedó en entredicho. Por esta razón, el capital nacional se movió al sector agropecuario, para de esta manera seguir teniendo ganancias. Se impulsó en ese entonces la marcha al trópico, con una fuerte tendencia a la ganadería de tipo extensiva y a los aprovechamientos forestales.

En este lapso de tiempo la población había crecido y el reparto agrario se había suprimido. El campesinado que fue beneficiado con tierras, y éstas dejaron de ser rentables porque resultaba muy caro producir y México empezó a importar. La crisis empezó cuando esta nueva población no puede ser autosuficiente en la cuestión alimentaria. En este contexto, se empezó a impulsar la colonización hacia tierras vírgenes, un poco para atenuar la presión de las zonas rurales que no pudieron migrar a las zonas urbanas, ésta es una

condicionante social de la "marcha al trópico"; otra condicionante del orden político fue que en el Gobierno de Díaz Ordaz se crearon ciertas condiciones para el surgimiento de poderes locales (en los estados), debido a que el gobierno central no era tan poderoso, por lo que el gobierno se vio obligado a colonizar espacios (Chiapas, Tabasco, Yucatán) como medida de control local.

En ese contexto, las mujeres desarrollaban la totalidad de las tareas de reproducción -biológica, comunitaria y social -, algunas de producción, tanto agrícola como artesanal, y algunas de pequeño comercio. Cabe destacar que, el haber sido favorable el ingreso agrícola -los precios agrícolas subían por encima del aumento del índice general de precios-, estas tareas podían repartirse entre las mujeres residentes de varias generaciones y grados de colateralidad. (Arizpe;1989:163-164,Santana, M;1994:246)

Sin embargo, entre 1940 y 1970, México básicamente se dedicó a fortalecer su proceso de industrialización, no se fortaleció el proceso agrícola del campo, excepto el riego. Cuando Cárdenas sentó las bases estructurales para una economía de industrialización, cabe recalcar que sobre todo puso paz social, orden y apaciguó al campesinado al distribuir la tierra. Por un lado, al impulsar la industria en la ciudad y con el reparto agrario tratando de formar empresas sociales en los ejidos -colectivos-. Sin embargo, lo que también hizo Cárdenas al repartir la tierra fue acabar con el capital en el campo haciendo que éste se concentrara en la ciudad. Con la expropiación del petróleo, se apoyó con

subsidios a la industria, por lo que el resultado fue un proceso de industrialización acompañado de urbanización.

La colonización de la Selva Lacandona y específicamente en Las Cañadas, no se circunscribió a la existencia de crisis económica en México, ya que la colonización de ésta, se había iniciado de manera esporádica décadas antes en esta subregión. Sin embargo, la crisis que ya se venía perfilando desde la década de los sesenta con el agotamiento del modelo de acumulación de capital que modificó la articulación orgánica entre el campo y ciudad producción agrícola-industrial (Barrios y Pons;1993:10), determinó, que el agotamiento de este modelo, si fuera determinante para que familias de otros estados se aventuraron a Chiapas con la finalidad de obtener un pedazo de tierra.

4.1.1 La participación del Estado en la Selva Lacandona: Las políticas institucionales

a) Política de ganaderización

Desde la década de 1950 se impulsó en las regiones del trópico húmedo y principalmente en los estados del sureste, una política de desarrollo basada en cultivos agrícolas anuales y en la ganadería bovina de tipo extensiva. Para lo cual, se formó a nivel nacional la Comisión Nacional de Desmontes, cuya tarea, era fomentar y promover la tala de las áreas forestales de bosques y selvas,

ampliando indiscriminadamente la frontera. Esta expansión ganadera en México, fue estimulada directamente por créditos bancarios nacionales e internacionales. Entre 1971 y 1977, el Bando Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo estimularon y promovieron la producción ganadera en México (Rodiles,R;1994:33).

La presencia del gobierno en la Selva Lacandona, inició con la incursión de las instituciones crediticias decididas a ampliar la frontera agrícola y pecuaria. La inversión estuvo dirigida a: apoyar el establecimiento de potreros (apoyos para destronque, desenraice y siembra de pastos) y créditos para la compra de ganado bovino, impulsando de esta manera la ganaderización de la zona, esta presencia del Gobierno, empezó a darse principalmente en la Zona Norte, posteriormente la entrada de las instituciones de gobierno a la subregión de Marqués de Comillas inició con la realización de talleres-foro de autodiagnóstico, precisamente para la formulación de un plan de desarrollo, cosa que nunca se cumplió porque la dinámica de la sociedad "ranchera" rebasaba siempre al gobierno, de manera que este plan nunca pudo dar una respuesta.

La presencia de diversas instituciones de gobierno tanto federal como estatal (Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Programación y Presupuesto, Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología, Secretaría de Salubridad y Asistencia y la Secretaria de Desarrollo Rural del gobierno del Estado),

presentes en la subregión Zona Norte y marqués de Comillas desde poco después de dar inicio la colonización, inauguraron un rosario de proyectos fracasados desde antes de su implementación: talleres de carpintería, casas de salud, talleres de costura, letrinas, entrega de estufas de gas, y, un programa de salud y capacitación a promotores comunitarios de salud, etc. de todos estos programas solo éste último, tuvo seguimiento por alrededor de 10 años.

Posterior a la ejecución de estos proyectos de poco impacto en la población, se dieron fuertes inversiones entre 1981 a 1986 con el objeto de contar con una opción productiva comercial rentable y generadora de empleos en la Selva Lacandona bajo dos grandes proyectos: el primero, el cultivo de cacao bajo sombra natural a gran escala, el cual fue abandonado por parte del Estado, que al inicio contó con créditos y apoyos (para insumos). Esto ha conllevado a las actuales condiciones técnicas deficientes de las plantaciones (manejo de sombra y control de plagas y enfermedades) cuya productividad es muy baja aproximadamente 30 g de cacao por árbol (Hernández, J. y Acosta, M; 1996:50), sin contar el problema de comercialización y precios bajos del producto; y, segundo, la Plantación comercial de hule promovido en la zona por FIDHULE en 1990 con un esquema de estímulo financiero parcial como apoyo en especie (planta e insumos) y en efectivo para el mantenimiento de la plantación. El plan estaba diseñado a 7 años (periodo que comienza la cosecha de látex), pero fue suspendido en 1992 dejando en la incertidumbre a los productores que aceptaron el programa, destinando entre 5 y 8 ha. a ese cultivo.

b) La política de conservación en La Selva Lacandona

Posterior a la década de 1970 es cuando el gobierno mexicano empezó a mostrar preocupación por conservar el patrimonio natural de la Lacandona. Las políticas cambiaron por presiones nacionales e internacionales por lo que se constituyó el Fideicomiso de la Selva Lacandona, teniendo como uno de los objetivos particulares la elaboración del anteproyecto de decreto para constituir la Reserva de la Biosfera de Montes Azules. Se crearon una serie de instancias mediante decretos para estos fines: en 1978 se creó la Zona de protección Forestal y la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules, en 1978 se creó la Coordinación Ejecutiva del Programa Ecológico de la Selva Lacandona, en 1986 se formó la Comisión Intersecretarial para la Conservación de la Selva Lacandona (por instituciones como: Gobierno del estado, Secretaría de Energía, Minas e Industria Paraestatal, Secretaría de la Reforma Agraria, Secretaría de Gobernación, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Petróleos Mexicanos y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (ahora SEDESOL), en 1988 se formó la Coordinación del Programa Integral de la Selva Lacandona, finalmente en los cuatro años de gobierno de Patrocinio González Blanco Garrido (1989-1992) se elaboró la Nueva Legislación Ecológica del Estado de Chiapas, en donde se destacaron las restricciones y prohibiciones a nivel estatal para aprovechamientos forestales y faunísticos, lo que se tradujo en una veda forestal total, etc. (Rodiles, R.;1995:33-34). Todo esto en materia prohibitiva y normativa para la protección de los recursos

necesidades de las comunidades, al más puro estilo burocrático. Al contrario de la anterior política conservacionista. Ahora se han revestido y abierto caminos en donde era imposible de llevarse a cabo.

4.1.2 Desarrollo y crisis en la Selva Lacandona

Como ya mencionamos en el capítulo anterior, la colonización de la Selva Lacandona, no estuvo aparejada de un proyecto o plan que proporcionara los mínimos de bienestar social a los nuevos pobladores. Si ya eran bien conocidos los fracasos de los planes de colonización en el trópico mexicano: El Plan Balancán-Tenosique se creó un en 1972, después del fracaso virtual del Plan Chontalpa (Townsend,J., Arrevillaga,M.U., Cancino, C.S., Pérez, N. E.;1994:137) , por lo tanto, qué podíamos esperar en una zona en que, ni siquiera un plan de estos se formuló.

El tipo de conquista implantada por los colonizadores, tipificó dos patrones de desarrollo en la región. Para la Zona Norte y Marqués de Comillas del tipo capitalista, productivista basada en el cultivo del maíz, el cultivo de picante y la ganadería, con la mira de incorporarse al mercado; y, para Las Cañadas se dio una conquista de tipo agrícola para la autosubsistencia, caracterizado por una fuerte cohesión interna de la comunidad lo que le dio la base para conformar una gran organización social. Esta organización fue la que le permitió resistir la

lucha en contra de los grupos de poder empeñados en expulsarlos y reubicarlos.

En la Selva Lacandona no hay un momento específico que se pueda marcar como definitivo para hablar de crisis porque el proceso de colonización estuvo marcado por varios periodos, varias olas de entrada y la propia dinámica de los colonizadores. Sin embargo, por el tipo de sistemas productivos implementados, traídos desde sus lugares de origen Juan Manuel Mauricio y Pablo Muench denominaron "la incorporación anárquica del desarrollo de la Selva Lacandona" porque dieron como resultado que: a) los sistemas de producción rápidamente se agotaran y b) que no hubiera acumulación capitalista generalizada porque los productores de ganado solamente pueden producir de 2 a 3 becerros al año y que posteriormente vendían al coyote o intermediario. (Mauricio, J.M y Muench, N.; 1985:4). Es importante señalar, que esta situación repercute de manera más acentuada en la subregión de Las Cañadas.

En la cuestión agraria, la inestabilidad derivada del proceso de colonización y de las políticas del gobierno por la sobreposición de los decretos y, la puesta en marcha de la reubicación de las poblaciones que entraron en contradicción con los repartos agrarios por ejemplo: El ejido San Quintín. Por otro lado, los decretos de las Reservas Naturales Protegidas que entraron en contraposición con los decretos de reubicación de los poblados por ejemplo: Reserva de la

Biosfera de Montes Azules. La cuestión agraria afectó más a los pobladores de Las Cañadas; esto dio como resultado que todos los pobladores de esta subregión unieran sus objetivos de lucha lo que se tradujo en la formación de una gran organización social, representada en sus inicios por la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtezel y posteriormente la ARIC Unión de Uniones.

La crisis ambiental, que se ha venido dando con el cambio de uso del suelo, que ha favorecido la aparición de problemas de erosión, con una nula recuperación, sin manejo a potreros y zonas agrícolas. Aunado a esto y debido al uso selectivo y depredador de los recursos naturales (extracción de caoba, cedro y otras maderas preciosas y el xate) ha ocasionado una pérdida de la fauna por faltar su habitat. Rafael Zárate menciona que "la causa fundamental del deterioro actual que sufre el ecosistema esta dado por una deforestación acelerada, propiciada por una colonización no planeada y carente de servicios urbanos básicos. En segundo lugar se tiene la falta de orientación de proyectos de inversión comunitarios. Esta complejidad ha originado algunos problemas de manejo, nutricionales y de degradación, como son: inundación, encostramiento, sodicidad y problemas de aireación en horizontes subsuperficiales del perfil del suelo, manto friático elevado. Menciona también que el nivel de conciencia sobre el patrimonio es escasa, debido a que se busca la satisfacción económica a cualquier precio, sin ser orientada a elevar la calidad de vida de la familia como unidad integral y mucho menos orientadas con una base sustentable (Zárate;1996:71).

La división política en la Lacandona, se ha marcado aún más en los pobladores de Las Cañadas, polarizada aún más a raíz del conflicto armado, ya que se ha venido dando una fragmentación en las cúpulas de las grandes organizaciones. Antes del estallido del conflicto armado entre las bases de ANCIEZ y ARIC, ocurrió en agosto de 1994, por un lado quedaron la ARIC oficial y por la otra ARIC independiente. Posteriormente, en 1996, de la ARIC oficial se vuelve a fragmentar en una tercera ARIC llamada Independiente 1. También han comenzado a surgir pequeñas organizaciones sociales bajo las Sociedades de Solidaridad Social, por tal motivo, la inversión del estado dirigida a promover el desarrollo de la zona, antes llegaba aunque fuera a cuenta gotas a los ejidos, ahora con ésta nueva situación, la inversión del estado queda o se "filtra" solamente entre estas grandes organizaciones que regentan el "Comité Municipal" dando como resultado un estilo muy particular, que a la hora de repartir el dinero, éste se realiza como cuando se hacían las grandes asambleas de la ARIC Unión de Uniones, la organización que lleve más delegados es la que por mayoría de votación le corresponde mayor cantidad de proyectos y dinero.

La dinámica poblacional en la Selva Lacandona aunque no se puede considerar crítica si la comparamos con la región Altos de Chiapas que es de 620 habitantes/Km² (Parra, M;1985:24) si podemos decir que el municipio de Ocosingo, aumentó su población en un 73% en la última década, al pasar de 69,575 habitantes en 1980 a 120,697 en 1990 según el Censo Nacional de

Población y Vivienda (citado por CIEDAC;1992:23). En la subregión de Las Cañadas, tenemos que: la tasa bruta de natalidad de 53.3 y la tasa global de fecundidad de 7.32, se estima que el crecimiento anual es de 4% (a la tasa de natalidad que es de 53.3/1000 le restamos la tasa de inmigraciones, emigraciones y mortalidad que es de aproximadamente 13.3/1000 (CIEDAC;1992:24)

En esta zona de Las Cañadas, según el Diagnóstico realizado por CIEDAC en 1992, la población de Las Cañadas es de 64,981. Al respecto realizamos una proyección a 20 años del crecimiento de la población con base a un conservador 4% de tasa de crecimiento poblacional.

Cuadro No. 1: Proyección del crecimiento de la población de Las Cañadas.

AÑO	1990	1995	2000	2005	2010
POBLACIÓN	64,981	79,167.32	96,319.14	117,186.97	142,575.87

Este factor de crecimiento de la población, es importante de tomarse en cuenta porque en un futuro si lo sumamos con los otros, pueden obligar a las mujeres a salir a las ciudades a percibir un sueldo, a buscar otras opciones de sobrevivencia de la unidad familiar.

Otro aspecto grave, también lo es, la presencia del ejército en la región que ha venido a crear cinturones de encarecimiento (tipo PEMEX por el flujo de dinero que maneja en sus zonas de influencia), porque los soldados, al tener un sueldo fijo quincena tras quincena ha hecho que se organice un comercio alrededor de éstos, encareciendo así la mayoría los productos que se producen en la zona. Otro aspecto es en la cuestión de género, la presencia de éstos cinturones de carestía y el flujo de dinero, la mujer campesina, ha visto en la prostitución una forma de obtener dinero, además, la influencia de las "cuadrillas" de prostitutas que llegan en avión de las ciudades de Ocosingo y Comitán de manera regular, no se puede medir todavía en que medida puede influir en la identidad de género de la mujer sobre todo de Las Cañadas, que apenas para antes de 1994, se encontraban en unas condiciones de aislamiento tal, que muy pocas de ellas habían salido a la ciudad y la mayoría de éstas no se había subido nunca a un camión. Aquí también cabe hacer mención, de la presencia de la sociedad civil "solidaria" de la causa zapatista, la cual llega con una diversidad de ideologías, costumbres, culturas, que en un futuro pueden influir en la cuestión de género.

4.1.3 Mujer y desarrollo en la Lacandona

a) El contexto nacional

Cuando la mujer de Las Cañadas iniciaba la colonización de la Selva lacandona, en el contexto nacional, la mujer apenas estaba ganando su derecho al voto. Por esas fechas, las mujeres que destacaron, tuvieron que abrirse paso a empujones como Rosario Castellanos, al escribir su novela *Balun Canan*, en donde recrea la vida de los hacendados y peones en el estado de Chiapas, no fue bien aceptada antes, ni aún ahora por la sociedad coleta de San Cristóbal de las Casas. La imagen de las mujeres de esa época, estaba representada por Dolores del Río, que definía el papel de lo femenino de la mujer en México, en la función que tenían ellas en el núcleo familiar rural, bajo tres premisas: la mujer de la hacienda; la mujer campesina indígena y la mujer soldadera. En esta época destaca la carrera de maestra, como una de las pocas a las que la mujer podía acceder.

En los años sesentas, en la cuestión de género a la mujer ya se le viene estudiando y considerando importante su participación, sin embargo, para el caso de la Lacandona existían las mujeres de la finca y las peonas acasilladas.

Para enmarcar la participación de la mujer en el desarrollo hemos hecho primero un análisis acerca de este concepto. Andrés Yarjovic define al

desarrollo humano y ecológico como "un proceso de transformación que experimenta una sociedad en la búsqueda de márgenes crecientes de libertad, bienestar, y participación para su población, mientras que el crecimiento económico se entenderá como un aumento constante en el producto per cápita, lo que permite deducir que el concepto de crecimiento es más restringido y de rango inferior al desarrollo (Yarjovic;1994:2). Por otro lado, Susana Baralezi dice que el desarrollo es. "Un proceso complejo que implica el mejoramiento social, económico, cultural, político de los individuos y la sociedad misma" (Baralezi; 1995:11). De la misma manera se ha definido como "El proceso de mejoramiento de la capacidad de una sociedad y sus instituciones para satisfacer las necesidades y demandas cambiantes y crecientes de la población total" (Ramos:1995)

Creemos que, mejoramiento, en este sentido, significa la capacidad de la sociedad de satisfacer las necesidades físicas, emocionales y creativas de la población a un nivel histórico aceptable, por ende, implica un crecimiento del nivel de vida pero no un consumismo ciego, y requiere un tipo de sociedad que permita una distribución equitativa de la riqueza social, desde este punto de vista he hacer un análisis más profundo acerca de el desarrollo es visto por las mujeres de la Selva Lacandona.

b) En Las Cañadas

Iniciamos este análisis con las mujeres indígenas que conquistaron esta zona de la Selva por dos razones: uno, porque fueron las primeras que llegaron a colonizar la selva y dos, por la gran riqueza de información lo que nos proporcionó muchos elementos para su análisis.

Las mujeres de esta zona, provenían principalmente de fincas y de minifundios en la región Altos. Las primeras, al salir de éste lugar en donde en donde vivían como peones acasillados y llegar a otro para formar una comunidad, iniciaron una nueva forma de vivir o bien; iniciaron un "proceso de desarrollo". Al liberarse de pertenecer a un finquero, de trabajar para él, obtuvieron la capacidad de mejorar sus propias condiciones de vida en base al trabajo que pudieran desarrollar. Tuvieron la libertad de poder decidir en torno de su familia y su parcela. Lo anterior lo podemos constatar en las palabras de un grupo de mujeres participantes en el "Encuentro de mujeres de Las Cañadas por la Paz y el Desarrollo", llevado a cabo en San Cristóbal de las Casas, Chis. del 25 al 27 de septiembre de 1994¹, al hacer un relato del cambio de vida que esto implicó, comentaron:

"Anteriormente no hay palabra de Dios, no hay Organización trabajamos con patrón en ranchos; en las fincas, en los domingos trabajamos los hombres y mujeres, las mujeres molían sal en metate nixtamal y no les

¹ Se llevó a cabo en San Cristóbal de las Casas. Realizado por la Comisión de Mujeres de la ARIC y el CECI del INI de San Cristóbal.

pagaban nada hasta les pegaban, hacían queso, lavaba ropa 2 docenas, cada día hacían oraciones, misterios; y algunas mujeres aprendieron hacer en memorias. Los catequistas hasta aquí en San Cristóbal vienen a tomar cursos de la palabra de Dios y las mujeres vienen sus maridos cargaba maíz"...

"Lo pegaban con chicotes [los finqueros] los hombres lo carga su mujer el patrón 2 días llegar a San Cristóbal 2 de la mañana a 6 de la tarde cuando regresa tiene cargar quesos; y sal, azúcar, trago 4 barriles de 60 kilos. Las mujeres cuando se alivia de los 3 días ya empieza a trabajar cortaba café".

En las palabras de estas mujeres podemos apreciar dos etapas: la primera, cuando vivían subordinadas a las órdenes del patrón o finquero y los trabajos que realizaban todo a beneficio de éste, y una segunda etapa: cuando, "ya hay palabra de Dios y los catequistas hasta aquí en San Cristóbal vienen a tomar cursos de la palabra de Dios", dicho de otra manera, la presencia de la iglesia católica viene a acompañar el nuevo proceso de desarrollo que se está iniciando en esta zona. Como consecuencia de este acompañamiento de la iglesia surgió la organización bajo la figura jurídica de la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtezel. Esta organización, agrupó los objetivos en torno a la lucha por la tierra, entendiéndose esto como la lucha por la sobrevivencia de toda la población de esta zona. Esto es particularmente importante porque dió una relevancia tanto a nivel regional, como en la cuestión de la identidad de género a la mujer.

Esta cuestión de la organización es tan importante, por eso, en Las Cañadas, las mujeres militan en algún tipo de organización: algunas de carácter radical como es el caso de las que militan en el EZLN y muchas otras en organizaciones no radicales como la ARIC (oficial e independiente), y otras de menor importancia. Estas mujeres se inclinan por la corriente desarrollista que Paulo Freire define como: "La noción de que los grupos sociales son sujetos de la historia y del desarrollo". Esto quiere decir, "yo como grupo social puedo transformar la historia". Dentro de este grupo encontramos dos vertientes, las organizaciones radicales: como la Asociación Nacional de Campesinos Independientes Emiliano Zapata (ANCIEZ) que dio base al Ejército Zapatista de Liberación Nacional: "Quienes tomaron las armas para cambiar la historia" y las no radicales representadas por la Asociación Rural de Interés Colectivo: "La toma de conciencia como la práctica liberadora: "Cuando el sujeto toma conciencia"

La mujer de Las Cañadas, desde que nace pertenece a una organización y se identifica con ésta. Lo anterior, lo podemos corroborar en las siguientes en las frases mencionadas por un grupo de mujeres asistentes al "Encuentro de Mujeres de Las Cañadas por la Paz y El Desarrollo", realizado en las Instalaciones Centro de Capacitación Indígena del Instituto Nacional Indigenista en la Ciudad de San Cristóbal las Casas, el 25,26 y 27 de Septiembre de 1994, con la asistencia de 34 mujeres. En este encuentro se

realizó un ejercicio acerca de lo que es la organización, y sus conclusiones fueron:

"Ahora ya se cambió porque ya hay organización empezó de la palabra de Dios de las mujeres hay coordinadora en región, zonas, comunidades ya participa, hay parteras, hay catequistas de mujeres. ya trabajamos en trabajos colectivos sobre panadería, sastrería, cooperativas o frijol ya participa en reuniones-encuentros ya conoce ya no solo dedica su casa, sus hijos sus maridos."...

"Queremos que haiga más organización de mujeres, coordinación de otras organizaciones independientes juntos, organizados, unir nuestra fuerza, como mujeres y queremos que hay un cambio de gobierno de transición para que así viviremos mejor con nuestros hijos como nosotras no sabemos leer ni escribir pero para nuestros queremos que haiga maestras en las comunidades."

"Así como en algunas regiones o zonas ya reúnen entre mujeres sobre en la palabra de Dios y tanto en la Organización pero en algunas mujeres que participa, no todas porque todavía tienen miedo, vergüenza, solo donde están acostumbrada de hablar y participar a una reunión y tantas en los trabajos colectivos que en nuestra comunidad hay panadería, costura, hortaliza, pollo en diferentes regiones hombres y mujeres."

Las mujeres Tzeltales de las Cañadas tienen muy visto y lo han vivido; que el "desarrollo", ese "proceso complejo que implica el mejoramiento social, económico, cultural, político de los individuos y la sociedad", lo poco o mucho que han conseguido es por la "organización", que se hizo formal en la medida que todos los pobladores fueron conjuntándose en torno de objetivos muy claros. Esa organización social, que se inició poco después de la colonización, con el objetivo de defenderse de los caciques y del gobierno en su afán de

despojarlos de la tierra, ha sido tan importante en la vida de la mujer que forma parte de su propia identidad de género.

Estas organizaciones sociales, han permeado a la comunidad, a la familia y a la propia mujer para darle una identidad de género. Sin embargo, este concepto lo vamos a abordar de manera más amplia en el siguiente capítulo debido a su gran importancia.

En este mismo sentido están las mujeres que militan en el EZLN, esas mujeres que a la par de los hombres aparecieron el día 1o. de enero de 1994 empuñando un arma con la firme decisión de "cambiar la historia". Sin embargo, al hacer un análisis de sus demandas, en el pliego entregado al entonces Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas Manuel Camacho Solís, mencionaron lo siguiente:

"Petición de las mujeres indígenas":

"Nosotras las mujeres campesinas indígenas, pedimos la solución inmediata de nuestras necesidades urgentes, a las que el gobierno nunca ha dado solución. Clínicas de partos con ginecólogos para que las mujeres campesinas reciban atención médica necesaria. Que se construyan guarderías de niños en las comunidades. Que se construyan viviendas en todas las comunidades rurales de México y que cuenten con los servicios necesarios como luz, agua potable, caminos, drenaje, teléfono, transporte, etc. Y también tengan las ventajas de la ciudad como televisión, estufa, refrigerador, lavadora, etc. Las comunidades deben contar con centros recreativos para el sano esparcimiento de los

pobladores: deporte y cultura que dignifiquen la condición humana de los indígenas"

Al hacer un análisis de las anteriores líneas podemos notar lo siguiente: las mujeres zapatistas y las asesoras que participaron en el diálogo lo que escribieron estas conclusiones, sin embargo, se aprecia que se por la línea del desarrollo capitalista, aún cuando no tengan clara esta ideología. Decimos esto porque las peticiones que realizan son en el sentido de asegurar bienes materiales. En este sentido, cabe la posibilidad de que hayan sido influenciadas por las asesoras y participantes mestizas, porque la impresión de dan es de un total desconocimiento de las condiciones de vida de estas mujeres en sus comunidades, ya que, al solicitar lavadoras, refrigeradores, estufas, primeramente se necesitaría tener luz eléctrica y no lo hay, escasamente han iniciado a poner unas fotoceldas solares con potencia solo para encender 3 o 4 focos de 60 watts. Por otro lado, la solicitud de las guarderías está fuera de toda lógica, ya que la mujeres indígenas crían a sus hijos en la espalda con un trapo que hace las veces de un rebozo llamado "madrazo".

El cuestionamiento que hacemos al respecto es, ¿que tanto los agentes externos están violentando el proceso de desarrollo de las mujeres del EZLN y de las otras que comparten el espacio territorial. La vinculación de las asesoras con una organización parece inducir una visión capitalista o consumista del

desarrollo -de acumular sin usar-. Si bien es cierto, que las asesoras juegan un papel importante en la asesoría y capacitación de los grupos indígenas, es muy importante identificar las verdaderas necesidades porque de lo contrario se estaría induciendo al consumismo característico del capitalismo.

Si el desarrollo implica un crecimiento del nivel de vida, estas propuestas deben partir de las propias mujeres -zapatistas o no zapatistas- e ir acorde con el mismo proceso de desarrollo que se viene dando desde la colonización.

En la actualidad parece ser que el Gobierno no tiene una política o propuesta de desarrollo dirigida a la mujer de la Lacandona, porque entre sus acciones no hay ninguna dirigida a éstas.

c) Zona Norte y Marqués de Comillas

Para las mujeres de la Zona Norte, el proceso de desarrollo que implantaron fue el mismo en el que habían crecido, una vez que tuvieron cubiertas las necesidades de sobrevivencia, el cambio de un sistema de producción de subsistencia a otro de tipo excedentario, se dio en un tiempo mucho más corto con respecto del mismo cambio en las unidades de producción de la subregión de Las Cañadas. Esto se debió a que existían algunas vías de comunicación y

la pronta presencia de instituciones de gobierno les permitió establecer rápidamente un sistema de tipo excedentario.

La participación de la iglesia protestante representada por el Instituto Lingüístico de Verano que prácticamente les borró algunas de las costumbres de las comunidades indígenas y les implantó una serie de características propias de un sistema capitalista.

Para las mujeres que llegaron a Marqués de Comillas, el tipo de desarrollo fue implantado desde el mismo momento de la colonización, un desarrollo de tipo capitalista, consumista, según lo pudimos apreciar en el capítulo sobre colonización. Los hombres llegaron a aprovecharse de los recursos forestales para poder obtener ingresos que permitieran un mejor nivel de vida, de aquel del que estaban abandonando.

El desarrollo en las estas subregiones dio inicio de diferente manera. Cuando en la subregión de Las Cañadas desarrollo significó primeramente para la mujer, por la sobrevivencia de su prole y, posteriormente luchar por conseguir la tierra por lo que tuvo que organizarse y luchar por su tierra. Para las mujeres de la Zona Norte la conquista representó en un inicio la lucha por sobrevivir con la gran diferencia fue que en esta zona no había presencia de finqueros ni gobierno que los estuviera acosando. Aquí, simplemente representó iniciar una distinta forma de vivir libre sin patrones. Finalmente, para las mujeres de

Marqués de Comillas, el desarrollo solamente lo trasladaron de sus lugares de origen a esta nueva zona de colonización.

4.2. POLÍTICAS Y PROGRAMAS PARA LA MUJER DE LA LACANDONA

4.2.1 Un panorama de las políticas hacia la mujer campesina

Es hasta 1970 que se plantea específicamente, la "necesaria incorporación de las mujeres al desarrollo", cuando el modelo industrializador o de sustitución de importaciones mostró sus limitaciones. En ese entonces, se cuestionaron los postulados teóricos y prácticos que sostenían y se traducían en el concepto de Desarrollo. Además, con el fracaso del modelo, se avecinaba el problema demográfico en los países tercermundistas, y, surgió por primera vez, la figura de la mujer como protagonista en la determinación de tendencias de la fecundidad. Se dirigieron a ellas, programas de educación y planificación familiar. Aunque este primer acercamiento entre la mujer y desarrollo se le siguió considerando como dependiente, esposa, madre y no como agente económico que afecta y se ve afectada por el proceso de desarrollo. Las propuestas iban hacia su inserción a la fuerza de trabajo. (Riquer y Fernández;1994: 190)

Kandiyoti ha apuntado que existe una feminización del sector de subsistencia a nivel mundial y que en lugares como África y Asia en donde el tipo de agricultura se ha convertido en una tarea femenina, la migración masculina ha creado una feminización del sector de subsistencia. Esto ha significado para los proyectos de desarrollo, incrementar la productividad del trabajo de las mujeres a todo costa (Kandiyoti;1986:53). Sin embargo, la misma autora menciona que por contraste con África y Asia, en América Latina la participación de la mujer en la agricultura es asombrosamente baja y la distribución sectorial de la fuerza de trabajo también.

Lo primero que dice Kandiyoti lo podemos aplicar a las zonas en donde los hombres han emigrado a Estados Unidos y las mujeres se han hecho cargo del hogar. -En Michoacán, Hidalgo, Oaxaca-, pero no es una generalización a nivel nacional. Lourdes Arizpe menciona que el proceso más importante que están viviendo las mujeres del campo en México a partir de los años sesenta es su ingreso al trabajo asalariado. Como ejemplo, el porcentaje de mujeres de la población asalariada del campo aumentó de 2.8% en 1970 a 5.6% en 1975. Por lo que, como miembro de una familia campesina, la mujer enfrenta el descenso del ingreso familiar en la producción agropecuaria, como resultado de la baja tendencia de los productos agrícolas en el mercado internacional y también en las políticas nacionales que extraen excedentes del sector campesino para seguir financiando la industrialización de las ciudades (Arizpe y Botey;1986:141). Una vez más, lo anterior no se puede aplicar para el caso

de la mujer de la Lacandona, porque el proceso de conformación de las unidades de producción aunado a la colonización nos dieron resultados diferentes.

En este sentido, las mujeres de la Selva Lacandona comparten las siguientes características: a) el que no salgan a vender su fuerza de trabajo y b) que no se haya iniciado un éxodo hacia las ciudades. Sin embargo, lo último que dice Arizpe, sí nos pone a pensar que en un futuro se pueda dar esta expulsión de mano de obra femenina si tomamos en cuenta los factores que están haciendo crisis en la región, y particularmente mayor en la subregión de Las Cañadas. Este tema lo abordaremos con mayor profundidad en otro apartado de otro capítulo más adelante.

4.2.2 El colectivo de las mujeres: una política del desarrollo muy particular de Las Cañadas

El colectivismo, ha presentado diversas formas históricas; en la sociedad primitiva se manifestó como la unión en la lucha por la subsistencia, basaba en la propiedad comunal. En las sociedades teocráticas, esclavistas, feudal y colonial se vino desplazando por el creciente individualismo que culmina con la acumulación capitalista (Pérez, I. y Velázco ,S;1994:1).

Es en este último sistema capitalista, que el colectivismo se conserva en formas residuales que alternan con la socialización de los medios de producción, como tal, el concepto anterior lo podemos aplicar a la subregión de Las Cañadas.

Se dice que en el mundo socialista el colectivismo se convierte en el principio de las relaciones entre los hombres que buscan un beneficio desde el punto de vista económico, social, educativo, de salud, político y cultural. No hay mejor marco de referencia para partir el análisis de este tipo de trabajo que las mujeres en esta subregión desarrollan. El trabajo colectivo, es una forma de asociación en donde las mujeres se juntan para producir un bien o producto en beneficio de toda la colectividad o bien de toda la comunidad. En este sentido se diferencia del cooperativismo porque no existe ninguna figura jurídica que lo ampare, que a diferencia de otras regiones de Chiapas como Los Altos y Norte, en donde municipios como Zinacantán, Chamula, Oxchuc, Simojovel y El Bosque las mujeres se han organizado en torno de una figura jurídica, ya sea en Unidades Agroindustriales para la Mujer (UAIM), Sociedades de Solidaridad Social o bien en Cooperativas. De entre las cooperativas destaca la "J'pas Joloviletic" como una organización de mujeres indígenas unidas en torno de las artesanías. También por la importancia del tema, lo retomaremos en otro apartado más adelante.

La mayoría de estas organizaciones de mujeres artesanas e indígenas, surgieron con el apoyo que el Instituto Nacional Indigenista aportó desde hace 20 años o 25 años. Sin embargo, la falta de presencia de las instituciones de gobierno fue compensado por la iglesia y por grupos antecesores del EZLN, los cuales favorecieron el colectivismo de estas mujeres.

Estas prácticas colectivistas, tuvieron un fuerte impulso cuando los grupos maoístas, antecesores del EZLN llegaron a la zona. Estos sujetos fueron definidos por Héctor Aguilar Camín como "la utopía política e ideológica nacida de la crisis del 68 y de la *ida al pueblo* de estudiantes y activistas de origen urbano que se unieron en los setentas tanto en la guerrilla como en la organización independiente de las *masas* en el campo y la ciudad, vertientes todas del espectro ideológico maoísta, que manaba en esos años de Vietnam. Estos grupos que, bajo la consigna de construir una comunidad, un nosotros, una identidad colectiva que expresara la "vida nueva" en la "tierra prometida" de la selva, promovió la participación de todos (Aguilar, H; 1994:26). Entre esta ideología estaba la de propiciar y iniciar las actividades colectivas para las mujeres. A ellas, les correspondió fomentar los trabajos en colectivo para el cultivo de hortalizas y aves en gallineros, con la finalidad de que hubiera alimentos "para cuando se pudiera necesitar", según palabras de Vicenta Cruz Méndez¹.

¹ Vicenta Cruz Méndez es una mujer tzeltal, nació en el ejido Las Tazas municipio de Ocosingo, estas palabras fueron dichas durante una plática informal a Luz María Rodríguez Sáenz responsable técnico del proyecto: Establecimiento de microempresas para la mujer campesina financiado por SEDESOL, durante trayecto del camino entre La ranchería Guayaquil y Chivilel en febrero de 1993.

Por otro lado, el señor Jacinto Pérez Ruiz², también demuestra la fuerza que tuvo la iglesia y la organización para desarrollar los trabajos en colectivo

"Soy promotor de salud, ya tiene como quince años que estoy en la organización ARIC, fue muy duro como creció y va creciendo nuestra vida, no lo encontramos solo al estar hablando, encontramos en los trabajos colectivos organizándolos bien, en la palabra de Dios, es para fortalecer y darle vida a nuestro espíritu, hace veinte años se levantó la ARIC, antes no había proyectos, nada más nos organizábamos que es lo que debemos hacer, porque es que nos organizábamos porque es bueno estar unidos, ahora ya hay proyectos para trabajar colectivos, también hombres y mujeres para mejorar nuestras vidas"

Las palabras del señor Jacinto Pérez, junto con las de Vicenta Cruz Méndez, nos demuestran la importancia del trabajo colectivo, este tipo de trabajo estuvo ligado tanto a la iglesia como a la organización social. María Eugenia Santana confirma el propósito de los colectivos cuando dice: "He recibido noticias recientes en las que se informa que en la zona de conflicto del EZLN, las comunidades que están colectivizadas son las que han podido sobrellevar mejor la crisis de producción en que se han visto envuelta la Selva Chiapaneca en este 1994. Se confirma así, el hecho de que la colectivización es la salida

² El señor Jacinto Pérez Ruiz es ejidatario de la comunidad Macedonia en el municipio de Ocosingo, estas palabras las pronunció durante un Taller-Encuentro de organización para mujeres de la ARIC Unión de Uniones en el ejido Delina Baja municipio de Ocosingo el 11 de enero de 1995 y se las dirigió a un grupo de mujeres, esposas de ejidatarios que recién se habían incorporado a la ARIC Unión de Uniones.

mejor la crisis de producción en que se han visto envuelta la Selva Chiapaneca en este 1994. Se confirma así, el hecho de que la colectivización es la salida más viable en la situación actual que vive el campo mexicana" (Santana, M.E;1994:237).

Otro aspecto que no podemos dejar de mencionar es el religioso, porque es fundamental para entender a las mujeres de Las Cañadas y su trabajo colectivo. Es aquí en la iglesia en donde se reúnen ya sea para la limpieza o para poner flores en el altar, para recibir la palabra de Dios o para tomar los acuerdos concernientes a los trabajos de los colectivos.

La importancia del trabajo colectivo ha sido relevante porque les ha dado un espacio de participación a la mujer a nivel comunitario. Inicia con el nombramiento de cargos en cada uno de los trabajos que desarrollaban, sea de panadería, en el taller de costura o en la hortaliza. Los ahorros que surgían de éstos trabajos, se canalizaban o se capitalizaban en la compra de una vaca. Han habido colectivos de mujeres que se han capitalizado hasta con 10 cabezas de ganado bovino, esto permite que cuando llega alguna fiesta - generalmente religiosa- de la comunidad, el grupo de mujeres aporta para el festejo uno de estos animales para la celebración.

Posterior al espacio de participación que ganaron las mujeres con los colectivos, iniciaron nuevamente la búsqueda de espacios y los encontraron

por un lado, en la Comisión de Mujeres de la ARIC y por el otro, como militares con altos cargos de mando en el EZLN, este hecho le dió la mujer la valoración de género, esta es la principal característica de la mujer de esta subregión y que no encontramos en las otras mujeres de las otras subregiones de la Selva Lacandona. La valoración de la mujer de Las Cañadas, ya no radica en la familia y la comunidad; ahora, es la organización quien lo da.

El trabajo en colectivo de las mujeres de esta zona, promovido por la organización social, la religión y las propias características culturales de la étnia permitieron estructurar una compleja y sofisticada red de control y mediatización social articulada principalmente por los catequistas (y las catequistas) quienes jugaron durante mucho tiempo el papel de interlocutores entre el exterior y el interior y son a su vez el filtro ideológico y político que orienta a la población. De tal forma, resulta evidente el gran peso que representó la organización para todos y cada uno de habitantes -y visitantes- de la subregión de Las Cañadas. No es casual, por tanto, la gran influencia que tiene en la valoración de lo femenino y, en controlar incluso el papel que debe jugar la mujer en relación con las necesidades de la organización.

Por el contrario, para aquellas mujeres que llegaron a colonizar la Zona Norte indígenas tzeltales en su mayoría, también la religión protestante jugó un papel en sentido contrario que en Las Cañadas, aquí las mujeres se hicieron profundamente individualistas, en esta zona no encontramos este tipo de

trabajo. En tanto que para las mestizas que llegaron a poblar la zona de Marqués de Comillas sin aún tomar en cuenta la cuestión religiosa, también son individualistas, esto producto de que las comunidades se conformaron por migrantes de diferentes lugares de origen.

En la actualidad está ocurriendo un fenómeno de colectivización en las comunidades que llegaron a colonizar la zona en su etapa final, y a raíz del conflicto armado han cobrado mayor fuerza, la organización Movimiento Campesino Revolucionario Independiente (MOCRI) ha formado su Comisión de Mujeres. En este sentido, la iglesia católica también ha contribuido en fomentar esta participación de la mujer, incursionando con cursos de capacitación en derechos de la mujer, liderazgo femenino, autonomía política y toros. Debido a la importancia de este tema, que considero como parte fundamental de esta tesis, se abordará más ampliamente y a profundidad en otro capítulo.

Finalmente cabe recalcar que el colectivismo les ha dado a las mujeres indígenas de Las Cañadas la capacitación o formación en torno a la organización para el trabajo, por lo que, podemos vislumbrar el inicio de la formación de organizaciones de mujeres, sin embargo, alcanzamos a distinguir dos cuestiones importantes que tendrán que sortear las mujeres: primero, tendrán que sobreponerse al "intermediarismo" de los hombres, ya que han estado bajo las organizaciones sociales dirigidas por estos; y segundo, la falta de apoyos institucionales ante la franca retirada del gobierno por la política

Neoliberal iniciar el éxodo hacia las ciudades para contratarse. Pero debido a la importancia del tema éste se retomará en otro capítulo más adelante.

En el proceso de desarrollo de la Selva Lacandona, las mujeres de las Cañadas han participado tanto en la unidad familiar como en la organización. La falta de atención institucional por varias décadas en aspectos fundamentales de comunicación, salud, educación, tenencia de la tierra fue de tal magnitud que la marginación fue determinante para la mujer, ya que la lengua madre se conservó hasta estos días. El porcentaje de mujeres monolingües es muy alto. La falta de comunicación con el exterior han hecho que sea innecesario aprender el español.

Las que llegaron a colonizar la Zona Norte, tuvieron una pequeña ventaja con respecto de las de Las Cañadas de Ocosingo ya que en un principio contaban con los caminos para poder transitar, se establecieron comedores, los hombres con mayor facilidad podían entrar y salir de la zona, pero cuando las compañías extractoras de madera se retiraron los caminos fueron abandonados, no hubo quién les siguiera dando mantenimiento y en las condiciones de alta precipitación en la selva quedaron marginados, pero no tan marcado como en Las Cañadas. A pesar de las precarias condiciones de comunicación si tuvieron vinculación con el exterior, de esta manera rápida - con respecto de Las Cañadas- hubo un cambio en el sistema de producción, se implementó un sistema de producción milpa-ganado.

Finalmente, las que llegaron a Marqués de Comillas ya traían su propia dinámica de desarrollo capitalista. Una vez resueltos los obstáculos que implicaron -también para ellas- vivir en y de una selva; la mujer mujer mestiza no participó en el proceso de colonización y también participa muy poco en la unidad de producción.

4.2.3 Programas para la mujer de la Selva Lacandona

Para los años setentas, tiempo que se ha marcado tanto a nivel mundial y nacional como el inicio de los programas dirigidos para las mujeres; en la Selva Lacandona por estas fechas apenas se estaba terminando la colonización, en algunas subregiones e iniciándose en otras. Muchos años después fue que se empezaron a implementar algunos proyectos. Sin embargo, éstos tuvieron como protagonistas centrales a los hombres -principalmente apoyando actividades de ganaderización-. Para pensar en el desarrollo de esta región, se han tardado demasiado tiempo en reconocer que las mujeres son piezas clave para acceder al conocimiento de la familia y la comunidad; la contribución de éstas, en el ámbito de la familia, la comunidad y la región. Hasta la fecha la mujer no ha sido suficientemente apreciada, ya que para la realización de esta investigación fueron escasas las referencias bibliográficas.

La mayoría de los proyectos de desarrollo que se han diseñado en la zona de estudio, han ubicado el papel del hombre como su protagonista fundamental. Esta situación ha limitado de sobremanera la participación de la mujer, lo que, aunado a la falta de acceso de créditos, la capacitación, educación, atención sanitaria, tenencia de la tierra, espacios propios, monolingüismo, ha desestimado su capacidad creativa y responsable que en los inicios de la colonización tuvo especial relevancia, ya que no hubo trabajo distintivo entre el hombre y la mujer, ambos aportaban trabajo tanto en la milpa, como en la casa.

Sin embargo, se pueden mencionar algunos programas que se han implementado para las mujeres.

a) En Las Cañadas

De las instituciones que han fomentado de una u otra manera la participación de las mujeres a nivel comunitario, regional y dentro de las organizaciones se encuentran las no oficiales como la iglesia, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas (UNORCA), los grupos de izquierda antecesores del EZLN y también las organizaciones de segundo nivel como la Asociación Rural de Interés Colectivo: Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural. De las instituciones oficiales presentes en la zona de las Cañadas, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología hoy

Secretaría de Desarrollo Social, la Secretaría de Educación Cultura y Salud y la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el I.N.I. y el D.I.F.

Los apoyos que han recibido las mujeres de Las Cañadas de la Selva Lacandona, son escasos pero importantes. Así, mencionamos los que han corrido a cargo de Instituciones no Oficiales como la iglesia, que ha apoyado con proyectos de hortalizas, panaderías y tiendas cooperativas. También han promovido la participación y capacitación de mujeres como catequistas y han fomentado la integración de la mujer a las organizaciones.

Vicenta Cruz Méndez, ha hecho un relato de su vida en donde se ilustra el papel de la iglesia como formadora de cuadros femeninos. Esta mujer tzeltal primero fungió como catequista y que después como integrante fundadora de la Comisión de Mujeres de la Asociación Rural de Interés Colectivo: Unión de Uniones Ejidales (ARIC). Cuenta que, en 1990:

"Llegó la madre Mercedes [religiosa], que es de Colombia y estaba en la parroquia de Ocosingo, habló a la asamblea general [de la ARIC] y dijo que es mejor que se nombre una comisión de mujeres para que ellas platicuen y sepan. La asamblea general tomó acuerdo y así después se llevó la propuesta, a la asamblea de mi región [territorio de la Unión de Ejidos Pajal Yajcoltaibatic de la microregión denominada Avellanal] y allí me nombraron junto con la Chabela de Laguna Santa Elena. Estaban los catequistas, tuneles y principales [son los representantes comunitarios con cargos religiosos y con un gran poder de decisión en las asambleas regionales y generales de la ARIC] y las autoridades".

Esta reunión fue histórica porque inicia en 1990, lo que hacía veinte años había iniciado en el país: se abrió el campo para la participación de la mujer en proyectos de desarrollo y en las organizaciones y que, como puede desprenderse de las palabras de la relatora Vicenta Cruz Méndez, el agente promotor fue la iglesia ya que inicia su activismo como catequista es el que la lleva a la ARIC promovida por religiosas, así sigue mencionando:

"Las tres [Isabel Gómez López e Ignacia López Velazco] nos fuimos a San Cristóbal de las Casas a tomar curso. El Tatic [Obispo Samuel Ruiz García] nos hablo para organizar y juntar a las mujeres, un mes estuvimos en San Cristóbal, pasamos mucho frío, sufrimos mucho porque no teníamos un sueter"...

"Así empezamos, llegó la compañera Reyna [Aspirante a monja de la iglesia católica de Ocosingo] dice que si trabaja, pero no hay dinero, solo curso de contabilidad y de derecho de la mujer. En Amador [Amador Hernández comunidad perteneciente a la microrregión del mismo nombre] hubo curso, ahí llegó María [Núñez Ruiz], Rosa [López Hernández], Ercilia estábamos trabajando con Silvia Solís"...

Las palabras de Vicenta Cruz Méndez nos explicó la forma de como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas (UNORCA) -como Institución no Oficial- participó a la par de la iglesia católica en la promoción femenina ya que propuso la creación de la Comisión de Mujeres de la ARIC.

De las Instituciones Oficiales como la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) antes Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE), éstas han apoyado con proyectos y programas productivos como panaderías, talleres

La entrada de estas instituciones para trabajar en esta zona, con los grupos de mujeres, se dio, a partir de la coordinación entre la institución SEDESOL y la ARIC Unión de Uniones, a través de la comisión de mujeres.

Al respecto de esto, Vicenta Cruz Méndez también comenta:

"Después llegó Luz María [Rodríguez Sáenz, Técnica de la Secretaría de Desarrollo Social] y trae el dinero para las comunidades que bueno porque ya había organizado las mujeres, antes no se apoyaba. Cuando llegó salimos a caminar. Reyna dijo que SEDESOL trae el dinero"...

"Las mujeres de las comunidades piden hortaliza, panadería porque así hicimos el diagnóstico y eso quieren las mujeres. Fuimos para organizar y capacitar en su trabajo en su proyecto como va a trabajar"...

Asimismo, Ignacia López Velasco⁴, también integrante fundadora de la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones nos hace el siguiente relato:

"Después que llegó Luz María [Rodríguez Sáenz,] que ya se aprobó el SEDESOL y el de la Embajada [proyecto de apoyo para mujeres financiado por la Embajada de Canadá a través de la Parroquia de Ocosingo] decidimos trabajar con la SEDESOL, Reyna se enojó. Entramos a trabajar a cada comunidad si van a querer el proyecto, para

⁴ Ignacia López Velasco es una indígena tzeltal que nació en el ejido La Grandeza Mpio. de Altamirano y fue junto con Vicenta Cruz Méndez e Isabel Gómez, pionera en la formación de la Comisión de Mujeres. la entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz de manera abierta en la ciudad de Ocosingo Chis. en marzo de 1995.

decir en cada comunidad como van a llegar los materiales hasta la comunidad"

Educación y Salud

En materia de educación, se rescatan los valiosos intentos de la Secretaría de Cultura y Salud a través del Programa de Educación Integral Campesina de la Selva (PEICASEL), el cual ha basado su principal eje de acción en la formación y capacitación de maestros comunitarios. Desde sus inicios hasta la fecha, este programa ha estado vinculado con la organización ARIC Unión de Uniones, inclusive, posterior a la fragmentación de ésta, se ha mantenido este programa en cada una de estas organizaciones. Desde los inicios del programa, por allá en 1988-1989, poco a poco ha ido incrementando su participación de la mujer, primero como maestra comunitaria de primaria y posteriormente mayor a nivel preescolar. En este sector, la mujer ha ganado un espacio de participación a nivel comunitario. La situación que están viviendo las mujeres maestras comunitarias en la subregión de Las Cañadas, la podemos equiparar a la de las mujeres de las primeras décadas de este siglo, en donde el sector de educación era uno de los pocos espacios de trabajo donde la mujer podía aspirar.

Los programas de salud, han brillado por su ausencia. En las comunidades existen promotores de salud hombres y parteras empíricas mujeres, para éstos

Los programas de salud, han brillado por su ausencia. En las comunidades existen promotores de salud hombres y parteras empíricas mujeres, para éstos solamente la Secretaría de Salubridad y Asistencia a través del Centro de Salud de Ocosingo ha sido el que de manera muy esporádica a impartido algunos cursos de capacitación para los promotores de salud y aún menos para las parteras empíricas.

El Sr. Aquenor Hernández, promotor de salud del ejido Peña Chavarico, nos relata durante el desarrollo del curso como parte de las actividades del proyecto de capacitación a parteras empíricas de la ARIC Unión de Uniones llevado a cabo en Ocosingo Chis. en julio de 1994, impartido por la Dra. Laura Miranda Arteaga, que:

"La Dra. Maribel [no menciona el apellido] fue una de las pocas personas que nos ayudaron con capacitación y medicamentos para los promotores comunitarios, pero para las parteras empíricas, solamente uno o dos cursos les han dado".

Si embargo, las parteras siempre han tenido una participación relevante a nivel comunitario, ya que han sido las responsables de cuidar la salud de las mujeres y los recién nacidos porque en esta subregión, las mujeres se atienden siempre con la partera, difícilmente salen a atenderse con doctor, solamente lo hacen cuando están al borde de la muerte.

b) En la Zona Norte

En esta zona de la Selva Lacandona, se llevó a cabo un proyecto de fomento a actividades productivas para las mujeres, desarrollado por la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) en 1992 y posteriormente por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en 1993. Cinco grupos de mujeres en igual número de comunidades participaron en actividades de: cultivo de hortalizas, panaderías y taller de costura. La modalidad en la que las mujeres participaron fue, en grupo; es decir, solamente aquellas que tuvieron interés de trabajar de esta manera fueron consideradas.

El programa contempló la capacitación en cada una de las líneas de acción; las panaderías, el taller de costura e incluso los trabajos de la hortaliza de la mujer tuvieron buenos resultados, ya que hasta la fecha las mujeres siguen trabajando ya sea vendiendo telas en el taller de costura, vestidos, y otros productos que han ido introduciendo, en las panaderías se siguen reuniendo para elaborar pan, algunos grupos lo hacen diariamente, otros dos o tres veces a la semana. Los problemas que han presentado, son básicamente la dificultad para poder adquirir nuevamente los productos e insumos. En este contexto, el programa favoreció la participación de las mujeres.

En el sector salud, pocos apoyos se han podido precisar, sin embargo se mencionan algunos cursos de capacitación a parteras empíricas por el Instituto

Mexicano del Seguro Social, ubicadas en varios poblados y con una cierta equidistancia en donde cuentan con la presencia de un enfermero, en algunas ocasiones con médico; además de un Centro de Salud de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el Ejido Santo Domingo, con un Pasante de Médico.

En cuanto a educación también el Instituto Nacional Indigenista, en coordinación con la Dirección General de Educación Indígena se construyeron cerca de 16 albergues escolares. En estas escuelas-albergue trabajan algunas mujeres en la preparación de la comida de los alumnos (cocineras), lavado de ropa y solamente hay una mujer como directora de uno de estos. Estas mujeres, no son originarias de la zona, la mayoría de ellas son de Oxchuc, esposas de los maestros que imparten clase en la misma escuela.

c) En Marqués de Comillas

Los programas implementados en esta zona en su totalidad fueron desarrollados por las Instituciones. Uno de los pocos proyectos que se han implementado para mujeres corrió a cargo del Instituto Nacional Indigenista, fueron tres talleres de costura. Tuvieron poca atención y capacitación y no hubo seguimiento al mismo, por lo que pronto se abandonó. Otro proyecto fue llevado a cabo por PASECOP-SEDUE y solo consistió en la entrega de estufas de gas - para un gran número de familias- , sin embargo, este fue uno de los grandes fracasos porque no había manera de surtirse de gas.

Aquí cabe hacer mención de un aspecto importante que sucedió dentro del periodo de la etapa Conservacionista en la Selva Lacandona, en donde se suprimieron los aprovechamientos forestales y el apoyo a la ganadería; las instituciones de gobierno implementaron algunas granjas de cerdos, hubo algunos grupos de mujeres de algunas comunidades que se organizaron para trabajar en estas granjas. sin embargo, en cuanto se retiró el apoyo, se abandonaron estas granjas.

En el sector salud se inició un proyecto de asistencia médica y capacitación a promotores comunitarios de salud, unos años después de iniciada la colonización de la zona. Para 1985-1986, ya empezaban a llegar brigadas de médicos para realizar Servicio social. Dicho proyecto tuvo buen impacto porque además de contar con Médicos se hicieron una serie de actividades de apoyo tales como Farmacias Comunitarias, capacitación a Parteras empíricas y Capacitación de promotores en salud. Las necesidades en salud de las mujeres pronto fueron atendidas, esta cuestión marca una diferencia abismal con respecto de las mujeres de Las Cañadas, ya que en la actualidad, a pesar de que el esquema del proyecto se trasladó tal cual hacia esta subregión a través de la Comisión de Salud de la ARIC Unión de Uniones -aún después de la fragmentación de esta organización se sigue trabajando bajo el mismo esquema- no ha tenido el mismo impacto.

Últimamente -a raíz del conflicto armado- se ha incrementado la presencia de gentes vinculadas con la iglesia católica o con alguna Organismo No Gubernamental, con el fin de desarrollar algunas actividades con y para las mujeres como capacitación en cuestiones de derechos de la mujer, territorio autónomo, poder municipal, rescate de la cultura y las tradiciones.

Los programas que se han implementado para las mujeres de la Selva Lacandona, han sido pocos, porque no ha existido una política para atender a este importante sector de la población. La participación de las mujeres en los programas que se han llevado a cabo en la zona es variada, así vemos que los pocos programas de tipo productivo que se han implementado en Las Cañadas tienen mayor participación de la mujer debido a la experiencia en la organización, el trabajo colectivo de éstas así lo demuestra; en tanto que la participación de la mujer en las otras subregiones se ha dado en grupos reducidos con buenos resultados.

5. IDENTIDAD DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA

5.1 LA MUJER EN EL CONTEXTO NACIONAL

Para las fechas que se iniciaba la colonización de la Selva Lacandona, las mujeres eran peonas acasilladas o provenían de pequeños minifundios de la región de Los Altos. A nivel nacional la mujer de la hacienda, idealiza el papel de la mujer como organizadora de los asuntos propios de la mujer en la educación y la atención de la salud, lo que una mujer hacendada podía aspirar era a ser maestra o enfermera de un dispensario médico; la campesina está idealizada en el sacrificio humano para el mantenimiento de la familia: su único éxito se debía al reconocimiento de su prole y por último la soldadera, simboliza la posibilidad de la liberación a costa de dejar de ser femenina. Pero, finalmente ¿en que convergían estas tres vertientes? en que a pesar de todas las diferencias, estos tres tipos de mujer, siempre estaba asignada a un hogar, a un hombre y a unos hijos a quienes debía procurar por encima de todo.

Entre los años cuarenta al setenta, el cine rural transmitió el estereotipo de la mujer rural, a la mujer urbana. Durante mucho tiempo la mujer urbana estuvo alentada a reproducir el papel de lo femenino de la mujer rural, porque el papel que le tocaba jugar a la mujer urbana era la de mujer fatal, perfida o vulgar de un cabaret. Por lo tanto, las mujeres urbanas en estas décadas, siguieron teniendo de 6 a 7 hijos, no estaban incorporadas al mercado de trabajo, se

dedican a los trabajos femeninos (Secretarias, maestras, enfermeras, etc) y eran víctimas de la violencia al igual que las mujeres rurales y en lo general están dedicadas a la crianza de su prole.

En cuanto a los análisis de género iniciados por los años sesentas, tomaron como punto de partida el ámbito privado, la vida cotidiana y el hogar para cuestionar desde allí, el lugar que ocupaban las mujeres en las formaciones sociales (Riquer y fernández:1994:134) posterior a estos estudios, le siguieron una etapa en la que las teorías feministas cuestionaban la división sexual del trabajo, los ámbitos público y privado, la dinámica de la producción y la reproducción y el trabajo doméstico (Bonder;1995 citado Riquer y Fernández:1994;134) Los temas centrales era los de la mujer subordinada y de cómo corregir el patrón de desarrollo hasta ese entonces llevado por la humanidad. Los grupos feministas pensaron que habría que transformar el conocimiento de las acciones que dieran como resultado programas de desarrollo para la mujer. (Riquer y Fernández;1994:135)

Aunque no existía en esa época un cuerpo teórico y metodológico homogéneo, la investigación feminista buscó responder a las concepciones naturalistas según las cuales lo femenino es caracterizado por lo biológico. Por ello, se realizó una "teorización de las relaciones sociales hombre-mujer", mediante la cual se enfatizaban las construcciones culturales e históricas de ellas, sustituyendo la connotación biologista contenida en el concepto de sexo.

Hombres y Mujeres jugaban roles diferentes, dinámicos en la sociedad. Las diferencias de género son construidas por determinantes ideológicas históricas, simbólicas, económicas, culturales, (Riquer y Fernández;1994:135). Se anotan en estos estudios las características generales sobre la mujer de esa época: sexualidad, familia, matrimonio, maternidad, división sexual del trabajo, vida cotidiana; y, se empezaron a crear categorías analíticas como sexismo, falocracia, patriarcado, relaciones sexo-género y reproducción de la fuerza de trabajo.

La teoría de la modernización que dominó el pensamiento sociológico en la década de los sesentas, sostuvo que a la medida que la industrialización y la consecuente urbanización avanzaran, el predominio de un nuevo orden llevaría consigo un nuevo cuadro de valores más igualitarios (Riquer y Fernández;1994:136).

Las propuestas para incorporar a la mujer al desarrollo, van en el sentido de su inserción a la fuerza de trabajo; por ello empiezan a darse una gran cantidad de estudios y proyectos que tienen como protagonista a la mujer desde la perspectiva de género; dichos estudios han dejado una serie de conceptos que lejos de unificarse unos con otros, se van haciendo cada vez más diversos y aún más difícil resulta su comprensión debido a que no están muy difundidos, ni en el ámbito urbano, y mucho menos lo están para las mujeres rurales. Aunado a esto, el gran porcentaje de mujeres analfabetas y la casi nula

presencia de programas con un contenido del tema apropiado para poder llevarse a las mujeres de las comunidades.

Con la finalidad de poder tener un concepto claro, para basar el análisis de género en la Selva Lacandona, se realizó el siguiente recuento de los estudios al respecto

5.1.1 Los estudios de género

Elvira Hernandez Carballido (Hernandez;1996:11) hace un pequeño recuento acerca de la trayectoria del concepto de género. Menciona que es en 1975 que la antropóloga Gayle Rubín publicó el artículo: "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo", donde por primera vez se utiliza la categoría género, la cual a partir de entonces ha sido básica y punto de partida de muchos estudios feministas. En efecto, desde entonces se han realizado múltiples estudios partiendo de la categoría de género aunque advierte que, es preciso reconocer la falta de univocidad del término género.

En términos generales, los autores definen que: los sexos -hembra y macho- son categorías biológicas, en tanto que los géneros -masculino y femenino- son categorías socioculturales (Balarezo;1995:17, Pancake;1993,268, Lamas, M; 1986:174). La primera es una categoría determinista y rígida (se nace),

mientras que la segunda es una categoría construida socialmente (se aprende) y por tanto está sujeta a cambios.

El sexo alude a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen lo que es un macho de una hembra. Por el contrario, el género nos remite a las características que, social y culturalmente se atribuyen a hombres y mujeres a partir de sus diferencias biológicas.

Es decir, hombres y mujeres en una sociedad determinada, juegan roles diferentes, tienen distintos derechos y obligaciones en cuanto al acceso y control de los recursos y por tanto, tienen a menudo diversos intereses y necesidades, siendo sus diferencias de género formadas por determinantes ideológicas, históricas, religiosas, étnicas, económicas y culturales. Estos roles, derechos y deberes, intereses y necesidades muestran similitudes y diferencias entre grupos sociales y entre regiones y sociedades y la forma en que son contruidos es siempre temporal y espacialmente específica (Balarezo;1995:19)

Esa construcción del género, tiene como producto una identidad y la de las mujeres a decir de Estela Serret, depende necesariamente de una valoración social particular. Esta identificación la define como "un proceso psicológico mediante el cual el sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente sobre el modelo de este". Asimismo

continúa diciendo "en la cultura y en todas las sociedades particulares, los símbolos masculino y femenino no se limitan a establecer una diferencia entre los sexos, sino que organizan con un sentido específico a los diversos valores fundamentales atribuyendo lugares, campos de influencia y jerarquias según la adscripción a uno y otro marco simbólico." (Serret;1992:157).

Sin embargo, no se puede precisar acerca de la etapa en que la mujer toma esta identidad; algunos autores como Cervantes (Cervantes.I;1994:10), menciona que en la vida no existe una etapa específica en donde se resuelva la identidad genérica, ya que esta identidad genérica no se resuelve de una vez y para siempre. Como ocurre con distintas formaciones en otros terrenos sociales, la estructuración de la identidad es un proceso permanente y continuo; no es lineal ni acumulativa, está más bien sujeta a transformaciones constantes, a incesantes cambios de curso.

El análisis de género es el término comúnmente aceptado para el estudio y análisis de los roles, derechos y responsabilidades, problemas y necesidades de hombres y mujeres, y las dinámicas internas entre los hogares campesinos y, la aplicación de este análisis en el proceso de toma de decisiones de las actividades de desarrollo. Las definiciones anteriores me han dado la pauta para desarrollar el presente capítulo de este trabajo de investigación, el que consiste en un esfuerzo para documentar y comprender la identidad desarrollada por las mujeres en la Selva Lacandona, en el entendido de que

como dijo Cherry Pancake "la interpretación que una cultura tenga del género no es necesariamente homogénea entre todos sus miembros ni permanente en su efecto".(Pancake.1993:270).

5.1.2 El papel de la mujer en la familia

Todos los individuos nacemos, crecemos y morimos en el seno de una familia, y es la familia a la que debemos nuestra incorporación, socialización y adaptación a la sociedad (Sánchez;1989:88, Harris, O;1986:199). La familia en los sistemas de la sociedad industrial de occidente sigue siendo un elemento vitalmente importante en la estructura social. La familia es la unidad social, es el núcleo de enfoque de estudio de la sociedad, tanto en la sicología como en la antropología, en la sociología social e inclusive en otras ciencias sociales. Es la propia familia la que decide cuántos integrantes debe tener, cuándo se integra y cuándo se disuelve ésta, pero además, en el seno de la familia es donde se construye la mística o el conjunto de creencias que apoyan dichas decisiones.

La familia está ligada directamente a la idea de propiedad, porque el grupo familiar generalmente reside en algún terreno que pertenece a éste, y por lo tanto ahí se concentran los recursos que se derivan o se requieren para su mantenimiento. Es en la familia, también en donde se decide que

responsabilidad tiene y debe tener cada uno de los miembros. Generalmente los varones trabajan fuera del hogar para aportar recursos necesarios para su mantenimiento y mejoramiento; las mujeres por su parte, permanecen en el recinto para mantener las condiciones adecuadas para que sea habitable y cumpla su función de protección y seguridad para los integrantes del grupo familiar, lo anterior lo estamos esquematizando en la figura que nos representa el macrosistema en donde nuestro sujeto de estudio se encuentra inmersa.

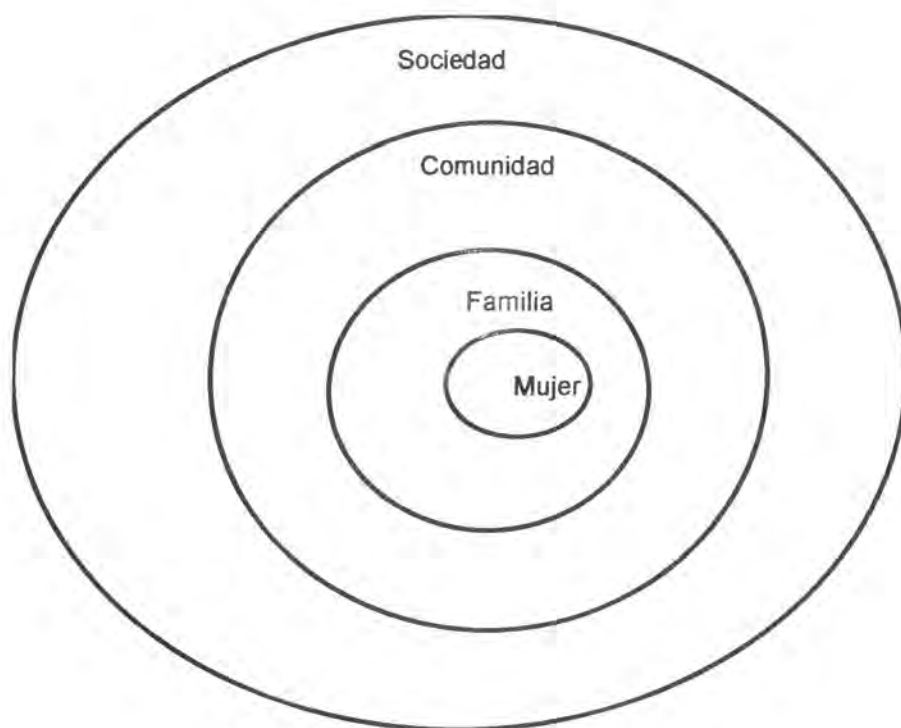


Figura No. 1: Elementos del macrosistema, que le dan la identidad a la mujer.

El conocimiento del contenido de lo femenino en la Selva Lacandona, servirá para proponer modelos de desarrollo que tomen en cuenta a la mujer en la medida en que sin ello no se puede lograr un desarrollo integral.

5.2. LA IDENTIDAD DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA

Siempre que se habla de las campesinas de México, la imagen viene a la mente de una mujer bajita, sonriente, de trenzas y reboso de bolita, la Dolores del Río en una de esas tantas películas mexicanas de los años cincuentas. Estereotipo insólito, que nada tiene que ver con otro tipo de mujeres como las tehuanas por su altivez, ni con las yucatecas con su vestido blanco, ya ni decir de las nortañas de la zona productora de sorgo en Tamaulipas con su gran camioneta y hasta chofer.

Lourdes Arizpe menciona a las ejidatarias de Monterrey porque su tierra ha ido quedando en la zona urbana de Monterrey, cargan pistola al cinto y dicen. "primero porque no nos vayan a a quitar nuestras tierras y luego, por los

pelados (Arizpe, L; 1989:73). Sin embargo, esta autora menciona que habría que hacer una caracterización regional de los distintos tipos de mujeres del campo de México, al igual que en otros países.

En ese sentido tratamos de contribuir con el presente estudio. Por eso, a las mujeres de la Lacandona no la podemos definir de manera homogénea, es decir, podemos diferenciar claramente tres tipos: indígenas, las indigeno-mestizas y las rancheras, las segundas y las terceras, encuentran la valoración de género en la familia y posteriormente en su comunidad y en la sociedad, a este grupo pertenecen las mujeres de las subregiones marqués de Comillas y Zona Norte y las primeras encuentran la valoración primero en la familia, después en la comunidad, pero donde existe un tercer factor; la organización social, la cual permea a la comunidad, a la familia y hasta la mujer para darle la valoración e identidad de género. En este caso, quien tiene la mayor jerarquía es la organización, decide o toma decisiones a estos tres nivelesm a este grupo pertenecen las mujeres que habitan Las Cañadas.

Entender el primer grupo nos resulta casi familiar, ya que así es como se da la valoración de la mujer en la mayoría de las sociedades, pero el segundo grupo,

dado que no es una situación convencional lo abordaré más ampliamente para encontrar la explicación.

5.2.1 La identidad de la mujer de Las Cañadas

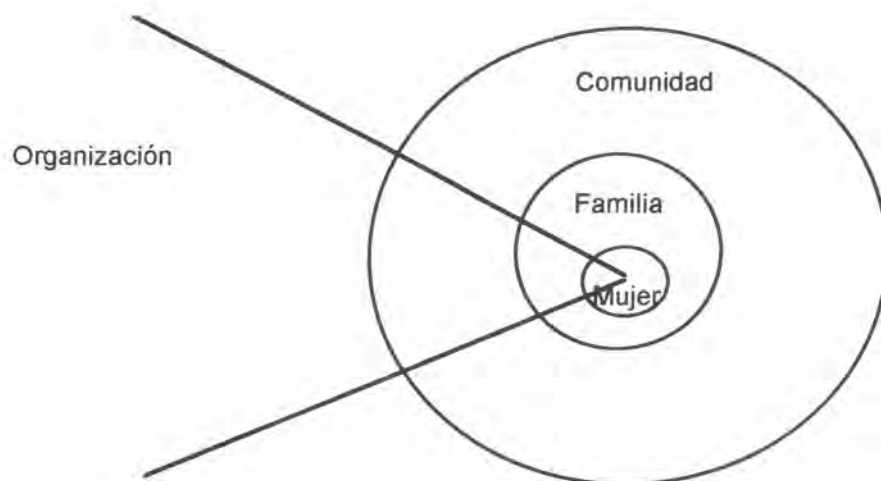


Figura No.2: Identidad de la mujer de Las Cañadas

El elemento para la valoración de la mujer de esta subregión, corre a cargo de la organización social, ésta organización que inició poco tiempo después de la colonización de Las Cañadas, representada en sus inicios por la Unión de Ejidos "Quiptic ta Lecubtezel", posteriormente por la Asociación Rural de Interés

Colectivo y Sociedades Campesinas de Producción Rural (ARIC Unión de Uniones) y actualmente por las distintas ARIC que han surgido a raíz de su fragmentación. La organización permea en diferentes grados al resto de la vida social, ya que, cuando una decisión era tomada en el plató de la Asamblea General, todos los acuerdos son respetados a nivel comunitario y familiar. También ha definido los roles de la mujer el segundo elemento: la comunidad; que en las condiciones de vida de Las Cañadas, donde la densidad de población es baja, ni medios de comunicación, la comunidad conjunta todas las aspiraciones de la familia y de la mujer, ya que de igual manera, cuando en la Asamblea Comunitaria se toma un acuerdo, este es acatado tanto por la familia como por la mujer. Finalmente La familia, cuyo papel en la reproducción tanto biológica, cultural y económica es fundamental para encontrar la identidad de la mujer. En Las Cañadas estos niveles determina el perfil de los roles.

En las propias palabras de Ignacia López Velasco¹, mujer tzeltal, quien en un relato de su vida nos dice cómo en la asamblea de la Unión de Ejidos "Quiptic Ta Lecubtezel" (una de las 5 Uniones de Ejidos que conforman la organización ARIC Unión de Uniones), decidieron nombrarla como integrante

¹ Ignacia López Velasco es una mujer indígena, nació en el ejido La Grandeza en el municipio de Altamirano, es pionera en la formación de la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones. En la actualidad sigue integrada a la Comisión de Mujeres de la ARIC Oficial

de la comisión de mujeres de ésta organización para que, junto con otras mujeres de las otras Uniones de Ejidos que conforman la ARIC, en donde ha estado trabajando desde 1991 hasta la fecha.

"Yo estaba en mi casa, estaba trabajando como maestra comunitaria, así me conocieron las autoridades de la organización [de la ARIC]. Santiago Lorenzo me propuso que podía trabajar en la Comisión de mujeres, así se fue a la Asamblea regional de Patihuitz" ...

"A mi me nombraron en la asamblea, junto con la Toña de San Miguel, pero ella no quiso venir a Ocosingo, yo llegué y no conocía a nadie, yo lloré porque no me quería venir de mi comunidad porque yo quería trabajar como maestra comunitaria pero mi papá me dijo que así lo había nombrado en la Asamblea y tuve que venir"...

"Cuando vine [a Ocosingo, a las oficinas de la ARIC] no sabía nada, no sabía español, tenía miedo porque puros hombres en la Asamblea [de la ARIC Unión de Uniones]. No sabía como dar curso. Antes estaba tapado mi ojo, me da mucho nervio en la Asamblea, ahora ya sabemos poquito

De la misma forma en que Ignacia López Velazco fue nombrada en la microregión Patihuitz por la unión de Ejidos Quiptic ta lecubtezel, en otra, en la Unión de Ejidos Paja Yaj Koltaibatic de la microregión de Avellanal, integrante también de la ARIC Unión de Uniones nombraron a Vicenta Cruz Méndez² y nos hace el siguiente relato:

² Vicenta Cruz Méndez es una mujer indígena, nació en el ejido las Tazas municipio de Ocosingo, fue pionera en la formación de la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones. La entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz en Ocosingo, Chis. en marzo de 1995.

"A mi me nombraron en 1991 cuando hubo una Asamblea General, porque salió la propuesta de que se nombre la comisión de mujeres. Llegó una madre de Colombia... Mercedes, que habló y dijo que es mejor que se nombre una Comisión de mujeres para que ellas platicuen y sepan, porque no lo pueden decir sus problemas"...

"La asamblea tomó acuerdo y llevó [llevaron] los delegados que se apruebe en cada comunidad y por las autoridades catequistas, tuneles, principales y autoridades [oficiales]"...

"Yo ya estoy caminando como catequista, a participar en la Palabra de Dios y visitando a todas las comunidades. Platicando con las mujeres, las mujeres tienen mucha vergüenza tienen tapado su cara con su chal. Las mujeres no saben, tienen mucha vergüenza, no saben persignar. Llevaba mi librito, poco a poco en la región, en la zona"...

"Hubo Asamblea General en Santa Lucía, ya se tenía la propuesta de la Asamblea anterior y empezaron a decir de la propuesta de que si van a hacer la Comisión de mujeres". Así me nombraron porque dijeron [los de la Asamblea] que ya había caminado con las mujeres. Estaba el padre Gonzalo [Ituarte, de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas], los delegados de las comunidades y los consejos regionales"...

"Estábamos solitas en Ocosingo y dijeron que se iba a nombrar una coordinadora, a Sivia Solís y le encargaron las mujeres, el padre Gonzalo le dijo que nos cuidara porque éramos como un animalito. Y de ahí nos fuimos a México a capacitar en UNORCA..."

"Regresamos y fuimos a informar con el padre [Gonzalo Ituarte] y Tatit [Obispo Samuel Ruiz], para informar lo que paso en la reunión. Hicieron una evaluación dijeron que le hechen ganas, pero yo dije que no se español y que no se que hacer, pero el padre nos dijo que poco a poco van a buscar y aprender. No teníamos dinero en 5 o 6 meses solo nos daban \$ 50.00. Caminábamos en mucho lodo"

Siguiendo el análisis acerca de este tipo de mujeres, podemos decir que un factor que vino a contribuir al establecimiento de esta estructura, fue el proceso de colonización y de la posición diferenciada que tuvo que jugar la mujer en las etapas de este proceso. Anteriormente, la mujer estaba integrada a la unidad de producción de la finca y recibía una retribución en dinero por lo cual le daba cierto margen de libertad. En la finca la valoración económica y social estaba determinada por el patrón muy poco la iniciativa individual, ya que todos los puestos estaban determinados en torno de la unidad de producción del finquero. En este sentido, hombres y mujeres estaban en igualdad de circunstancias.

La colonización obligó entonces, a una estructuración nueva, se crearon nuevos asentamientos, se tuvieron que cubrir un gran número de posiciones en la vida social que antes eran asumidos por la finca. En aquel momento de desprendimiento de la finca se definieron roles y funciones sociales para las mujeres que antes nunca habían desempeñado.

Un aspecto importante, es que la mujer dejó de recibir dinero por su trabajo y fue la propia comunidad la que le asignó nuevos roles de género a la mujer, y luego cuando se formó la Unión de Ejidos. Esta creación de roles nuevos se

constata las palabras de la Sra. María Cruz Ramírez ³ colona del Ejido Avellanal quien comenta:

" Cuando llegamos aquí, no había nada, ni casas ni nada, pero como necesitábamos partera, entonces la comunidad me nombró a mi para ser partera porque mi mamá era partera, y desde entonces he ayudado como a 362 partos, mi esposo lleva toda la cuenta de todos los niños que he atendido "

En la finca había partera, que atendía a todas las familias congregadas alrededor de ésta, pero cuando las nuevas familias se lanzaron a colonizar y fundar poblados, éstos fueron constituidos por núcleos familiares procedentes de diferentes lugares. Esta reestructuración implicó nuevos trabajos para la mujer. La formación de la organización derivó en un control mayor. Ahora las decisiones se tomaban a nivel de organización.

Este resurgimiento de la fuerza de decisión comunitaria, demuestra que ésta colonización es típicamente indígena o no ordinaria (Moguel;1997:14). Las mujeres indígenas encontraron nuevamente el medio en donde poder hacer resurgir las características propias de su cultura como el ser fuertemente cohesionadas, con un alto grado de participación hacia la colectividad, de ayudarse los unos a los otros.

³ La señora María Cruz Sánchez es colonizadora del ejido Avellanal. Ha sido partera desde su llegada porque así la nombraron en su comunidad. Tiene en su libro registrados 365 niños. La entrevista la realizó Luz María Rodríguez Sáenz. en el mismo ejido en julio de 1993

5.2.1.1 Los marcos simbólicos para la identidad de género en Las Cañadas

En esta región de la Selva Lacandona los marcos simbólicos tienen diferentes significados para la mujer y el hombre: la casa, la cocina, el solar o huerto, la parcela, la iglesia, las fiestas, comunidad, organización, etc., definen la identidad de género.

La casa, en cuanto a la influencia se refiere, para la mujer significa el lugar en donde cuida y educa a sus hijos en tanto que para el hombre es el lugar en donde toma las decisiones, es donde duerme y se alimenta, en cuanto a la jerarquía este lugar está subordinada a las órdenes del hombre en tanto que para el hombre es el lugar en donde tiene máxima jerarquía.

El solar o huerto familiar en cuanto a la influencia se refiere, para la mujer significa el lugar en donde siembra algunas verduras para complementar la dieta y algunos árboles frutales en tanto que el hombre no tiene ningún tipo de injerencia a excepción de cuando aporta mano de obra en trabajos duros o para el transporte de algún árbol frutal de fuera de la comunidad, en cuanto a la jerarquía para la mujer es el espacio o lugar más próximo a su casa en donde ella decide que sembrar y cuando; el cuanto al hombre no tiene ninguna injerencia.

En la parcela la mujer tuvo participación durante la etapa de colonización al aportar al parejo del hombre sembró y cosechó los alimentos para subsistir. Actualmente tiene muy poca ingerencia, solamente en la siembra de algun verdura como calabaza o en la recolección de verduras temporaleras como mostaza, hierba mora, etc., la influencia el hombre decide que sembrar y cuando, el cosecha, transporta; en cuanto a la jerarquía la mujer no tiene ninguna porque aquí en la zona de Las Cañadas alas mujeres no pueden ser propietarias de tierra o ejidatarias, para el hombre es el espacio que le designa ser poblador (sin derecho a tierra) o ejidatario (con derecho a tierra). En esta subregión, las mujeres no tienen derecho a tierra, solamente las viudas pueden tener ese derecho mientras tenga a sus hijos menores de edad, porque después , el derecho pasa al hijo mayor.

En la escuela la influencia de la mujer es muy limitada, en una gran mayoría, no saben leer ni escribir, su acceso depende de la cantidad de trabajo en la casa, para el hombre el acceso es más fáctible, sabe leer y escribir y hablar español; en cuanto a la jerarquía el hombre tiene preferencia, puede terminar la primaria y salir a la ciudad para estudiar la secundaria, en tanto que para la mujer máximo llega a segundo año de primaria.

En la iglesia, que en esta zona es católica primordialmente, la mujer realiza las labores de limpieza, arreglo del altar. Los hombres son los encargados de atender a la gente en las fiestas religiosas desde la preparación de la comida

así como repartirla; en cuanto a jerarquía las mujeres tienen asignadas las bancas del lado derecho, algunas pueden participar leyendo un pasaje bíblico, pero a diferencia de los hombres no pueden llegar a ser prediácono (están capacitados para oficiar misa en ausencia de sacerdotes)

En las fiestas comunitarias son las encargadas de elaborar el pan para los invitados y los hombres de elaborar las grandes tinajas de comida (generalmente se mata una vaca y se prepara en caldo) y de repartirla a los asistentes; en cuanto a jerarquía las mujeres casadas no bailan, ni con el esposo ni con otros hombres, solamente se da el caso de que bailen con otra mujer, en cuanto a los hombres aún estando casados pueden bailar con cualquier mujer que los acepte.

En cuestión de salud, las mujeres son las encargadas de velar por los enfermos, aún cuando ésta se encuentre enferma sigue desarrollando las actividades de la casa, el hombre participa solamente que sea necesario transportar al enfermo cargando hacia la ciudad. En cuanto a la jerarquía debido a que la mujer constantemente tiene "achagues", solamente cuando ya está al borde de la muerte es que es atendida con medicamento o es trasladada al doctor, en tanto que para el hombre la salud es prioritaria se compran las medicinas y guarda cama, ya que poco se enferma.

En la alimentación la mujer tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, aporta en esto con la crianza de pollos y puercos en tanto que para el hombre tiene la obligación de proveer el maíz y el frijol por ser la base de la alimentación de la familia, en cuanto a la jerarquía en este aspecto los hombres tienen preferencia en la cantidad y la calidad de la comida de la familia en tanto que las mujeres son las últimas en comer lo que queda.

En cuanto a la lengua la mujer es la depositaria de la lengua madre (tzeltal) para transmitirla a los hijos. Un porcentaje muy bajo habla español, en tanto que los hombres en un porcentaje mayor hablan español, la jerarquía de la lengua es fundamental porque aunque sepa hablar español con gente de fuera, no lo habla enfrente de sus compañeras.

En el vestido ha sucedido que solamente en algunas comunidades las más cercanas a la ciudad (Ocosingo) siguen usando el tzequel de nagua y blusa, en otras comundiades más lejanas de la ciudad han modificado este traje por otro tipo de telas, y en las más alejadas de estas y con difícil acceso solamente las ancianas siguen usandolo. Por parte de los hombres solamente 2 o 3 ancianos de la zona siguen conservando el traje de camisa y pantalón de manta blanca.

En cuanto a la familia esta es nuclear, generalmente el hijo menor es el que al casarse se queda a vivir en la casa de sus padres, la mujer difícilmente es infiel al esposo, esto significaría su destierro de la comunidad, en tanto que el

hombre es poco frecuente que pueda llegar a tener dos mujeres, sin embargo, para los que son representantes de la organización es la primera práctica que hacen al tener un cargo fuera de su comunidad es buscarse otra mujer.

A nivel comunitario, la mujer se expresa en la participación en grupos de trabajo comunitario como panadería, gallineros en colectivo, sastrerías y hortalizas. A nivel microregional se expresa con la participación de mujeres para integrar una Comisión de Mujeres en la organización social o en los cargos militares del EZLN.

En las asambleas de las organizaciones participan aportando alimentos para los asistentes, así como también en las procesiones religiosas que se realizan antes de estas Asambleas Generales en tanto que los hombres tienen mejores perspectivas para llegar a tener influencia tanto en la comunidad como en la organización para algún cargo. La jerarquía es muy clara porque la mujer solo puede acceder a participar en la Comisión de Mujeres. Sin embargo, para algún otro cargo está limitada e incluso se ha obstaculizado la misma formación de organizaciones de mujeres, sin embargo, por la importancia de este tema, este se abordará en otro apartado del siguiente capítulo.

Cuadro No. 2 Los marcos simbólicos para la identidad de género en Las Cañadas.

LUGAR	INFLUENCIA		JERARQUIA	
	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE
CASA	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.	Es el lugar donde toma las decisiones, es donde duerme.	Está subordinada a las órdenes del hombre.	Tiene la jerarquía máxima.
SOLAR O HUERTO	Siembra árboles frutales, verduras para complementar la dieta alimentaria	No tiene ingerencia, excepto para algunas labores que requieren mayor fuerza o puede conseguir algún árbol de fuera de su comunidad.	Es el lugar más próximo después de la casa y en donde decide que sembrar y cuando.	No tiene mayor ingerencia
PARCELA	Tuvo participación durante la etapa de colonización, ya que al parejo del hombre sembró y cosechó los alimentos para subsistir. Actualmente poca ingerencia tiene	Decide que sembrar y cuando, el cosecha.	No tiene ingerencia	Es el lugar que le designa ser propietario de la tierra.
ESCUELA	Limitado acceso a la escuela, generalmente no sabe leer ni escribir.	Tiene acceso a la escuela, sabe leer y escribir	Máximo a segundo grado de primaria.	Tiene prioridad, puede terminar la primaria y seguir a la secundaria
IGLESIA CATOL.	Limpian, barren, enflorar y arreglan este lugar en las fiestas y ceremonias	Puede llegar a impartir la misa (predicador), realizar bodas y bautizos.	Se sientan en las bancas del lado derecho.	Se sientan en las bancas de lado izquierdo.
FIESTAS	Son las encargadas de elaborar el pan para los invitados	Son los encargados de realizar la comida y de servir a todos los presentes. Beben alcohol.	Son las últimas, junto con los niños de pasar a comer. Una vez casadas nunca vuelven a bailar con su marido, solo las solteras bailan	Son los primeros en pasar a comer. Pueden bailar
SALUD	Son las encargadas de velar por los enfermos, incluso cuando esta se enferma sigue llevando a cabo sus labores.	En cuanto se enferma, permanece en cama, para rápidamente reponer fuerzas y seguir el trabajo.	Debido a que constantemente tiene "achagues", solamente hasta que ya está al borde de la muerte sale al doctor o al hospital.	Prioritaria, compran las medicinas ya que poco se enferma.
ALIMENTACIÓN	Tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, cría pollos y cerdos.	Tiene la obligación de proveer de el maíz y el frijol, base fundamental de la alimentación	Come al último junto o a veces después de los niños.	Prioritaria, es el primero que come y de lo mejor que tengan.
LENGUA	Es la depositaria de la lengua madre (tzeltal) así lo transmite a los hijos. Muy bajo porcentaje habla español.	En un porcentaje elevado hablan español y en su casa habla tzeltal.	Habla en su lengua madre en las asambleas comunitarias, pero puede comunicarse en español en el exterior.	Mantienen y transmiten la lengua tzeltal
VESTIDO	Solo en algunas comunidades particulares siguen transmitiendo el uso del traje o "tzequel" de nagua y blusa tzeltal.	Ya lo perdió	Las ancianas siguen usando el "tzequel" o traje de nagua y blusa tzeltal. En la mayoría se latinizó.	Solo los ancianos de mayor edad usan el traje de manta blanca.

FAMILIA	Es el centro de la familia.	Generalmente es monogamo.	La mujer no presenta ningún tipo de reproche.	Los hombres con algún alto cargo a nivel comunitario o regional, o dirigentes de la organización pueden llegar a tener dos mujeres.
ORGANIZACION	A nivel comunitario se expresa en la participación en grupos de trabajo comunitario como panadería, gallineros en colectivo, sastrerías y hortalizas. A nivel microregional se expresa con la participación de mujeres para integrar una comisión de mujeres en la Organización ARIC Unión de Uniones (oficial o independiente) En las asambleas participan aportando alimentos para la alimentación de los asistentes, así como también en las procesiones religiosas que se realizan antes de las Asambleas Generales	Los hombres que tienen mejores condiciones económicas son los que llegan a tener influencia tanto en la comunidad como en la organización.	Los hombres en asamblea comunitaria son los que deciden quienes son las mujeres que han de participar. Pero no tienen ningún poder de decisión.	Puede llegar a ser representante o delegado comunitario ante la asamblea microregional o unión de ejidos o a la asamblea general de la ARIC Unión de Uniones.

5.2.2 Identidad de las Mujeres de la Zona Norte y Marques de Comillas

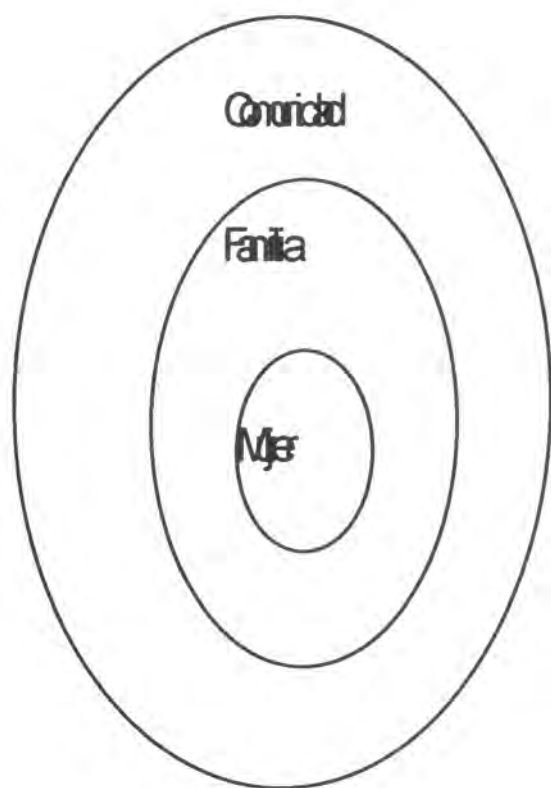


Figura No.3: La identidad de la mujer en las zonas de Marques de Comillas y Zona Norte.

Las mujeres indígenas que llegaron a colonizar la Zona Norte, y a Marqués de Comillas; comparten un factor de identidad, dado por la familia y posteriormente por la comunidad solamente.

En las de la Zona Norte, tal valoración de la identidad de género la obtienen por dos factores: el primero por el tipo de colonización que imponen al llegar una conquista de tipo "ordinaria o ranchera", en donde la mujer se dedica a los quehaceres de la casa solamente y segundo, por la influencia de la religión protestante impulsada por el Instituto Lingüístico de Verano que fomentó el individualismo en la comunidad, pendiendo de esta manera muchas de las características propias de su grupo indígena. En El caso de las mujeres de Marqués de Comillas, no hay mucho que agregar porque así eran desde sus lugares de origen.

Para definir esta identidad, analizamos los marcos simbólicos, tanto de la mujer y el hombre: la casa, la cocina, el solar o huerto, la parcela, la iglesia, las fiestas, comunidad, organización, etc., definen la identidad de género de las mujeres en cada subregión.

5.2.2.1 Los marcos simbólicos de la mujer de la Zona Norte

En la casa, la influencia que tiene la mujer es para educar y cuidar a sus hijos, es el espacio donde mayormente se expresa en tanto que para el hombre es el lugar para donde toma las decisiones, es donde duerme; en cuanto a la jerarquía la mujer no está del todo subordinada a las órdenes del esposo pero es el hombre el que tiene la máxima jerarquía.

En el solar familiar la mujer es quien tiene toda la influencia sembrando árboles frutales y algunas verduras para completar la dieta alimentaria en tanto que el hombre no tiene injerencia alguna; en cuando a la jerarquía la mujer decide que sembrar y cuando, ocupa el espacio para la crianza de pollos o puercos el hombre no tiene ninguna participación.

En la parcela, la mujer tuvo influencia al inicio de la coonización cuando junto con el hombre tuvo que participar aportando jornales, el hombre es el que decide que sembrar, cuanto sembrar y cuando; en la cuestión de jerarquía la mujer no tiene ninguna en tanto que para el hombre es el lugar que le designa ser el propietario de la tierra (ejidatario) o simplemente poblador (sin derecho a tierra).

En la escuela la influencia de la mujer va en aumento, si bién no es al parejo de los hombres; las ancianas y mujeres mayores son las que no hablan el español en tanto que la mayoría de los hombres hablan español y se comunican con mayor frecuencia en este lenguaje; en cuanto a la jerarquía el hombre tiene prioridad porque con mayor frecuencia termina la primaria y sigue sus estudios de secundaria y de bachiller.

En cuanto a la religión es importante señalar que esta zona de la Selva tiene un alto porcentaje de iglesias protestantes, se llegan a contar hasta 6 o 7 (Testigos de jehova, Séptimo día, Columna viva, Pentecosteses, Bautista,

Presbiterianos, Galvanes, Delim, entre otras) en una sola comunidad, por tanto la influencia y la jerarquía de hombres y mujeres es muy igual, ambos participan en las reuniones, resos y predicando en las casas. Pero en el trato del hombre a la mujer es mejor por parte de los protestantes porque no ingieren alcohol.

En cuestión de fiestas no tiene mayor relevancia tanto a nivel familiar como comunitario porque no participan ni los fomentan.

En cuanto a salud, las mujeres son las encargadas de velar por la salud de la familia, incluso cuando se enferma tiende a seguir desarrollando sus actividades diarias en tanto que el hombre en cuanto se enferma permanece en cama y se medica, en cuanto a la jerarquía la mujer solo que esté ya muy enferma va a visitar al doctor.

En la alimentación tiene la obligación de elaborar diariamente la comida, apoya criando pollos y cerdos, en tanto que el hombre su obligación es de sembrar el maíz y frijol la base fundamental de la alimentación; en cuanto a jerarquía el hombre es el que primero come y la mujer después con los hijos. En cuanto a la lengua, aunque la mujer es depositaria de la lengua madre, los hijos poco a poco han ido aprendiendo el español y lo utilizan más tanto en la escuela como en la casa.

En el vestido, solo las ancianas siguen usando el traje o tzequel de nagua azul y blusa blanca bordada, en tanto que el hombre ya lo ladinizó.

La familia es nuclear y la mujer tiene un lugar importante, sin embargo el hombre puede llegar a tener otra mujer; en cuestión de jerarquía la mujer puede presentar su inconformidad ante las autoridades de la comunidad y ésta la apoya llegando a encarcelar a los que cometen el adulterio.

En la organización, aunque existe una Unión de Ejidos recién reactivada, la mujer no tiene ningún tipo de participación.

Cuadro No 3: Los marcos simbólicos para la identidad de género en la Zona Norte.

LUGAR	INFLUENCIA		JERARQUIA	
	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE
CASA	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.	Es donde se toman las decisiones, es donde duerme.	No está tan subordinada a las órdenes del hombre.	Tiene la jerarquía máxima.
SOLAR O HUERTO	Siembra árboles frutales, verduras para complementar la dieta alimentaria.	No tiene ingerencia, alguna, excepto para algunas labores que requieren de componer cercos, por su mayor fuerza. Puede conseguir algún árbol de fuera de su comunidad.	Es el lugar más próximo después de la casa y en donde decide cría y cuida sus aves y cerdos.	No tiene mayor ingerencia
PARCELA	Tuvo participación durante la etapa de colonización, ya que al parejo del hombre sembró y cosechó los alimentos para subsistir.	Decide que sembrar y cuando, el cosecha.	No tiene ingerencia	Es el lugar que le designa ser propietario de la tierra (ejldatario) o simplemente poblador.
ESCUELA	Limitado, pero cada vez en mayor aumento van a la escuela, generalmente las ancianas y mujeres mayores no sabe leer ni escribir.	Se comunican con mayor frecuencia en español.	Con mayor frecuencia encontramos mujeres que hablan en español.	Tiene prioridad, puede terminar la primaria y seguir a la secundaria y bachilleres o escuelas técnicas.

IGLESIA (PROTESTANTE). Test.de Jeova, Septimo Día, Columna de Dios vivo, Pentec., Bautl. Presbit.Galvan, Delim, y otras.	Se pueden encontrar hasta 6 u 8 iglesias diferentes	Pueden permanecer en una iglesia el tiempo que quieran, pero pueden cambiar cuando también así lo decidan	Ninguna	Ninguna.
FIESTAS	No participan	No participan	Ninguna	Ninguna
SALUD	Son las encargadas de velar por los enfermos, incluso cuando esta se enferma sigue llevando a cabo sus labores.	En cuanto se enferma, permanece en cama, para rápidamente reponer fuerzas y seguir el trabajo.		
ALIMENTACIÓN	Tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, cría pollos y cerdos.	Tiene la obligación de proveer de el maíz y el frijol, base fundamental de la alimentación	Come al último junto o a veces después de los niños.	Prioritaria, es el primero que come y de lo mejor que tengan.
LENGUA	Es la depositaria de la lengua madre (tzeltal) así lo transmite a los hijos. La mayoría de las jóvenes habla español.	En su mayoría hablan español, si se casan con una mestiza, se pierde la lengua.	Prioritaria en la transmisión de la lengua tzeltal.	De reforzamiento a los hijos.
VESTIDO	Solo las ancianas siguen usando el traje o "tzequel" de nagua y blusa tzeltal.	Ya lo perdió	En la mayoría de estas se ha ladinizado.	Ninguna
FAMILIA	Nuclear	Los hombres con mejor posición económica pueden llegar a tener dos mujeres o cometer adulterio.	Puede presentar su inconformidad a la comunidad y esta le apoya y son encarcelados los adúlteros.	
ORGANIZACION	Ninguna	Casi nula, hubo un intento por reactivar la Unión de Ejidos Emiliano Zapata.	Ninguna	Se está queriendo reactivar la Unión de Ejidos

5.2.2.2 Los marcos simbólicos para la identidad de género en Marqués de Comillas

La casa , es el lugar en donde educa a los hijos, en tanto que par el hombre es el lugar junto con la mujer de tomar decisiones en cuanto a la jerarquía la mujer no está del todo subordinada a las órdenes del hombre aunque éste tenga la máxima jerarquía.

El solar o huerto familiar para la mujer es un lugar donde siembra muchas variedades de frutas, legumbres, el hombre no tiene injerencia, la mujer tiene la jerarquía. Sin embargo, a comparación de las otras mujeres de las dos subregiones, tiene un huerto más diversificado.

En la parcela, la mujer puede ser propietaria o poseedora de tierra o ejidataria por derecho propio.

En la escuela tanto mujeres y hombres tienen la misma influencia y jerarquía, hablan español. En la iglesia la influencia y la jerarquía no tienen mayor relevancia. En cuentiones de salud la influencia y la jerarquía es igual para ambos.

En la alimentación aunque tienen la obligación de elaborar la comida, ésta es mucho más variada en comparación con la que elaboran las indígenas, no existe jerarquía ya que todos comen lo mismo. En la lengua y vestido la influencia y jerarquía de la mujer y el hombre no tiene mayor importancia.

En la familia debido a la posición económica más desahogada con mayor frecuencia se encuentran infidelidades, aunque en este aspecto no tiene ningún tipo de repercusión a nivel comunitario y por lo tanto no hay apoyo de la comunidad. En cuanto a la organización la mujer no tiene ningún tipo de participación.

Cuadro No 4: Los marcos simbólicos para la identidad de género en Marqués de Comillas.

LUGAR	INFLUENCIA		JERARQUIA	
	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE
CASA	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.	Es el lugar donde toma junto con la mujer las decisiones.	Puede tener iniciativa y no está tan subordinada a las órdenes del hombre.	Tiene la jerarquía máxima.
SOLAR HUERTO	O Siembra árboles frutales, verduras, hierbas de olor, para complementar la dieta alimentaria.	No tiene ingerencia, alguna, excepto para algunas labores que requieren de componer cercos, por su mayor fuerza. Puede conseguir algún árbol de fuera de su comunidad.	Siembra flores, árboles frutales y verduras.	No tiene mayor ingerencia
PARCELA	No tuvo participación durante la etapa de colonización, ya que fue el hombre quien primero llegó, sembró y cuando ya hubo maíz, se traslado la familia. Tienen derecho a ser ejidatarias y de participar en la asamblea comunitaria	Decide que sembrar y cuando. La actividad principal es la ganadería	Puede ser por derecho propietario de tierra o ejidataria. Tiene ingerencia en los subproductos lácteos del ganado para la elaboración y venta de queso.	Es el lugar que le designa ser propietario de la tierra (ejidatario) o simplemente poblador.
ESCUELA	La mayoría van a la escuela. Hablan español	El uso de la lengua oficial es el español.	Igual	Igual
IGLESA	No importante	No importante	Ninguna	Ninguna.
FIESTAS (Generalmente a nivel familiar)	Es la encargada de la mayoría del trabajo y atender a los invitados	Compra la bebida y atiende a los hombres en este aspecto.	Ninguna	Ninguna
SALUD	Son las encargadas de velar por los enfermos.		Prioritaria después de los hijos	Prioritaria después de los hijos.
ALIMENTACIÓN	Mayor diversificación de comidas y con mayor gusto. Tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, cría pollos y cerdos.	Tiene la obligación de proveer el dinero para la manutención de la familia.	Puede la familia reunirse a comer.	Puede en familia reunirse a comer.
LENGUA	No tiene mayor relevancia.	No tiene mayor relevancia.	Ninguna	Ninguna
VESTIDO	No tiene mayor relevancia.	No tiene mayor relevancia.	Ninguna	Ninguna
FAMILIA		Con mayor frecuencia se encuentran hombres con mejor posición económica y pueden tener dos mujeres o más.	Puede hacerle reclamaciones al marido pero no tiene apoyo de la comunidad	
ORGANIZACION	Ninguna	De acuerdo a la situación económica será la influencia tanto comunitaria como en la organización ejidal (Unión de ejidos "Julio Sabines Pérez", Unión de ejidos "Fronterisa del Sur"	Ninguna	Existen algunos familias de algunos ejidos que comandan las directivas principalmente de la Unión de ejidos Julio Sabines Pérez.

A manera de resumen en cuanto a la valoración de la mujer en la Selva Lacandona, está muy impregnada de los elementos propios de su cultura, sus costumbres, ideas, así como de los elementos extern, las dificultades que tuvieron para sobrevivir durante la colonización.

Para las mujeres de Las Cañadas, la presencia de soldados, el hostigamiento de finqueros y autoridades, el aislamiento, la lejanía de la familia, la inestabilidad agraria sobre la tenencia de la tierra, hicieron que la mujer y su familia forme parte de manera muy importante de esa comunidad cohesionada y posteriormente la organización social, sea la que marque para darle su identidad de género. De finimos este tipo de identidad no convencional, por no presentar las características que se definen en términos generales para todas las mujeres; en tanto que la identidad de la mujer de la Zona Norte y Marqués de Comillas está determinada por la familia y posteriormente por la comunidad. solamente. El elemento que marca la diferencia entre la identidad de género de estas mujeres de las tres subregiones es la organización social.

Sin embargo, hay aspectos en los que convergen las tres: En la casa, tiene el mismo significado, para las tres, es para cuidar a los hijos, para elaborar la comida, es el lugar donde mayormente se expresa; lo mismo sucede con el solar, es el lugar más próximo de su casa y donde desarrolla actividades complementarias para la alimentación de la familia sembrando algunos frutales y hortalizas.

En cuanto a la parcela se refiere, las mujeres de Las Cañadas y las de la Zona Norte aunque trabajaron aportando jornales de trabajo para poder establecerse y asegurar la reproducción tanto de la familia como de la unidad de producción no tienen derecho a tierra; en tanto que para las mujeres de Marqués de Comillas tienen la ventaja de que pueden ser ejidatarias o poseedoras de tierra.

En cuanto a la educación, existe una diferenciación muy marcada. Para las mujeres de Las Cañadas tiene limitantes muy fuertes, ya que de niñas pueden asistir a la escuela siempre y cuando no tengan que ayudarle a la madre a las labores de la casa, por eso el analfabetismo es alto (aproximadamente el 41% de la población adulta) y el monolingüismo también (36% de la población adulta), sin embargo, estas cantidades pueden no ser confiables, debentener algún sesgo, porque las mujeres tienen un porcentaje mucho mayor de lo expresado en estos datos, debido a que los hombres tienen preferencia por ir a la escuela; para las mujeres de la Zona Norte, es menor el monolingüismo y el analfabetismo en comparación con las mujeres indígenas de Las Cañadas, en esta zona, debido a mayor presencia de escuelas, tanto niñas como niños tienen acceso a ésta; en tanto que, para las mujeres de Marqués de Comillas, esto no representa ningún problema porque, todas hablan español y tienen acceso a la escuela al igual que los hombres.

En cuestión de la religión, también existe una diferencia entre las mujeres de cada una de las subregiones, para las mujeres de Las Cañadas, la iglesia católica ha estado ligada a la participación de las mujeres a nivel comunitario, las mujeres son las encargadas de realizar la limpieza, de enflorar para las ceremonias, de leer algunos versículos en la misa, una característica de la religión en esta zona es que las mujeres siempre se sientan de lado izquierdo y los hombres de lado derecho. Este espacio es el único lugar en donde las mujeres se juntan con los hombres para poder tratar algún asunto que les atañe. Para ejemplificar esto, hacemos mención que cuando, en 1994 la Comisión de Mujeres fue a la comunidad de Avellanal para llevar la noticia de que había sido aceptado el proyecto de apoyo para panadería, hortaliza, gallinero en colectivo y taller de costura, las mujeres se pusieron muy contentas, sin embargo, los hombres decidieron que no aceptarían el proyecto porque tenían muchos trabajos pendientes en otro programa, cabe decir de sobra que hubo gran tristeza de las mujeres. La estrategia que tomaron las mujeres fue que, en la siguiente reunión en la iglesia con los hombres, les hablaron y les pedieron que aceptaran, pero no funcionó, los hombres siguieron negándose; entonces, la partera comunitaria se paró y les dijo a todos que si no aceptaban el proyecto de las mujeres ella no volvería a atender a ninguna de sus mujeres, entonces, el proyecto fue aceptado.

Para las mujeres de la Zona Norte, la religión ha estado presente pero ha jugado un papel en sentido inverso. Ha fomentado el trabajo individualista de la

comunidad y por consiguiente de las mujeres, por eso, podemos encontrar al interior de la comunidad hasta 5 o 6 diferentes religiones, por lo que la división es muy marcada incluso hasta entre la misma familia; para las de Marqués de Comillas la religión no tiene alguna importancia, excepto para aquellas comunidades indígenas que se establecieron en la última etapa de colonización y que esta religión católica ha iniciado a fomentar el trabajo y participación de la mujer.

En las fiestas comunitarias sean de carácter religioso o de la organización social o militares, para las mujeres de Las Cañadas tienen mucho significado, son los espacios en donde por un lado participan elaborando el pan para repartir entre toda los asistentes y, por el otro, es el lugar donde hace catarsis todas las tensiones, tristezas, crisis y demás que pueden tener las mujeres. Aunque las reuniones para los trabajos en colectivo es otro espacio de expresión para la mujer, la fiesta, representa reír, burlarse de los que bailan, chismear en torno de los nuevos novios, ver peleas entre borrachos, etc. Así lo expresó Vicenta Cruz Méndez al referirse a las reuniones de presentación de armas que hacían los antecesores del EZLN, "las mujeres hasta lloraban de alegría, al estar en estas fiestas, venían todas las mujeres de los ejidos desde muy lejos, caminando, batiendo lodo, porque era muy bonito, había salmos, era muy bonito, muy bonito". Este aspecto festivo al que hemos hecho referencia, para las mujeres de la Zona Norte no tiene ningún significado porque la religión protestante prohíbe las fiestas. Finalmente para las de Marqués de

Comillas tampoco tiene alguna relevancia, sean protestantes o católicas porque son a nivel familiar.

En la cuestión de salud, las tres comparten la misma característica, son las encargadas de cuidar al enfermo, si acaso puede haber algunas diferencias debido al acceso a la atención por parte de los promotores de salud, enfermeros y médicos.

En cuestión de alimentación, comparten la misma característica porque las mujeres de las tres subregiones son las encargadas de elaborar la comida lo mejor que puedan, sin embargo, hay algunas diferencias en cuanto al sazón y en este aspecto las de Marqués de Comillas se esmeran un poco más que las de la Zona Norte y sobre todo de las de Las Cañadas, porque pueden preparar diferentes guisos. Existe una pequeña diferencia en las mujeres indígenas de Las Cañadas porque son las últimas que comen, primero los hombres porque "son los que trabajan y necesitan comer bien para tener fuerza porque su trabajo es muy duro".

En la lengua hay serias diferencias entre las mujeres, para las de Las Cañadas la lengua la transmiten las mujeres y es parte importante de su cultura la cual se ha reforzado al no tener comunicación con el exterior. En la Zona Norte poco a poco el español va ganando terreno.

Cuadro No.5: Los marcos simbólicos para la identidad de género de la mujer de la Selva Lacandona.

LUGAR	CAÑADAS	ZONA NORTE	MARQUES DE COMILLAS
Casa	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.	Cuida y educa a los hijos, es el espacio donde mayormente se expresa.
Solar huerto	Siembra árboles frutales, verduras para complementar la dieta alimentaria	Siembra árboles frutales, verduras para complementar la dieta alimentaria	Siembra árboles frutales, verduras, siembra además flores y arbustos para darle belleza
Parcela	Tuvo participación durante la etapa de colonización, ya que al parejo del hombre sembró y cosechó los alimentos para subsistir. Actualmente poca ingerencia tiene	Tuvo participación durante la etapa de colonización, ya que al parejo del hombre sembró y cosechó los alimentos para subsistir. Actualmente poca ingerencia tiene	no tuvo participación durante la etapa de colonización ya que fue el hombre quien primero llegó, sembró y cuando ya hubo maíz se trasladó la familia. Tienen derecho a ser ejidatarias y asistir a las asambleas comunitarias
Escuela	Limitado acceso a la escuela, generalmente no sabe leer ni escribir.	no tienen Limitado el acceso a la escuela, generalmente las mujeres ancianas y mayores no sabe leer ni escribir.	La mayoría va a la escuela y habla español
Iglesia	Mayormente católicas. Limpian, barren, enfloran y arreglan este lugar en las fiestas y ceremonias	Mayormente protestantes llegando a encontrar hasta 5 o 6 religiones en una misma comunidad. Solo los católicos realizan fiestas	No tiene un papel importante
Fiestas	Son las encargadas de elaborar el pan para los invitados más no de servir	los protestantes no realizan fiestas tanto familiares como comunitarias. Solo los católicos realizan fiestas	Generalmente a nivel familiar. Es la encargada de atender y servir
Salud	Son las encargadas de velar por los enfermos, incluso cuando esta se enferma sigue llevando a cabo sus labores, poca atención reciben	Son las encargadas de velar por los enfermos, incluso cuando esta se enferma, cuentan con mejores servicios médicos	Cuando hay un enfermo lo llevan con el doctor.
Alimentación	Tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, cría pollos y cerdos que generalmente siempre son muy sencillas	Tiene la obligación de elaborar la comida diariamente, cría pollos y cerdos, generalmente son muy sencillas	tienen la obligación de elaborar la comida, aunque esta es mas variada.
lengua	Es la depositaria de la lengua madre (tzeltal) así lo transmite a los hijos. Muy bajo porcentaje habla español.	Es la depositaria de la lengua madre (tzeltal) así lo transmite a los hijos. Las hijas ya empiezan a hablar en español aprendido en la escuela	Hablantes de español
vestido	Por el aislamiento algunas comunidades dejaron de usar el traje o "tzequel" de nagua y blusa tzeltal, en otras comunidades lo modificaron por otro tipo de tela y en otras las muy distantes de las ciudad (ocosingo) definitivamente lo cambiaron.	Solo las ancianas siguen usando el traje o tzequel	No tiene relevancia
familia	Unida, se pueden notar mas de dos familias en un solar	Unidad, pueden convivir mas de dos familias en el mismo solar	familias

Organiza- cion	participa en grupos de trabajo colectivo, participa en las asambleas regionales de la organizacion en actos religiosos y aportando alimento para los participantes le da la identidad a la mujer	no tiene importancia	no tiene importancia
---------------------------	--	----------------------	----------------------

5.2.3 Identidad de los hombres de la Selva lacandona

En el presente apartado se abordó la identidad de género del hombre, es muy similar en las tres subregiones. Los marcos simbólicos que lo definen: la casa, la cocina, el solar o huerto, la parcela, la escuela, la salud, la alimentación, principalmente, significan lo mismo para los tres, existen algunas diferencias como lo son por ejemplo la cuestión de la religión, para los de Las Cañadas que son católicos, puede llegar a significar un lugar importante a nivel de la comunidad y de la región, ya que pueden acceder a ser prediáconos, monógamos y como la misma religión les permite tomar alcohol, pues la ingieren, lo cual significa para una gran cantidad de familias que no se puedan capitalizar, así, cuando llega la época de cosecha de café, el dinero de la venta se lo puede gastar en las cantinas de Ocosingo o bien llevándolo a su comunidad. Para los hombres protestantes de la Zona Norte la religión les prohíbe el consumo del alcohol, lo cual representa una cierta ventaja, sin embargo, el tiempo que dedican a los rezos y alabanzas en su iglesia les ocupa una gran cantidad de tiempo; para los de la subregión Marqués de Comillas la religión no tiene una importancia significativa. En cuanto a la familia

se refiere, los hombres de la Zona Norte y Las Cañadas son monogamos en comparación de los de Marqués de Comillas. que son los típicos machos mexicanos de las películas de Pedro Infante: "borrachos, parranderos y jugadores".

6. COYUNTURA ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA MUJER DE LA SELVA LACANDONA

6.1. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA SELVA LACANDONA

El primero de enero de 1994, el levantamiento indígena-campesino que ocupó varias ciudades de la Selva y los Altos de Chiapas, representó un cambio fundamental para la interpretación y entendimiento de la situación social, política, ambiental y cultural en Chiapas y en general para el país.

Entender las causas es sumamente complejo, Silvia Soriano señala " Se han acumulado varios siglos de expoliación, represión y discriminación a los indígenas a cargo de distintos: españoles y criollos colonialistas, blancos y mestizos del México independiente; terratenientes, caciques, coyotes y ladinos racistas así como algunos indios del México Moderno, ha sido ésta la causa de las justas respuestas de los indígenas" (Soriano;1994:35). Así, se derrumba drásticamente la idea construida por los medios de comunicación masivos y los constantes señalamientos de las instituciones de la inserción de México en una nueva etapa de modernización y cambio social. Las políticas neoliberales impulsadas desde el sexenio de Miguel de la Madrid, muestran las graves contradicciones que se generaron particularmente en el medio rural.

A pesar de los últimos intentos por detener la avalancha neozapatista, con la canalización extraordinaria de recursos a través del Programa Emergente para la región Selva y las constantes visitas del entonces Secretario de Desarrollo Social, Lic. Luis Donald Colosio y el responsable del Programa Nacional de Solidaridad, Ing. Carlos Rojas, no fueron suficientes para evitar el levantamiento.

Las posibilidades de consolidar los acuerdos que se están gestionando en San Andrés Larrainzar -o San Pedro Sac amanch de los pobres- tardarán aún mucho tiempo para convertirse en los nuevos instrumentos de desarrollo que modifiquen las tendencias actuales. En este sentido es difícil querer entender un proceso no acabado que se encuentra en constante transformación, así en el presente apartado me limito a analizar de manera general las principales implicaciones actuales que ha tenido el movimiento -en juego con otros elementos- en el proceso organizativo de la Selva Lacandona.

Sin lugar a dudas, la subregión de la Lacandona en donde mayores repercusiones ha tenido este levantamiento armado ha sido en Las Cañadas, porque durante la década de los setenta y ochenta, se constituyeron las principales Uniones de Ejidos, esta fue sin lugar a dudas la primera base fundamental para establecer las formas de relación social entre los grupos dispersos con el fin de lograr una mayor presión en la atención de sus demandas fundamentales. En esta etapa destaca la importancia que juega la

lucha por la tierra. Así en 1975 se constituye la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lecubtezel (Fuerza y Progreso) que va a ser la base de la conformación en 1988 de la ARIC Unión de Uniones de Ocosingo.

El aislamiento que sufre la organización al mantener una posición independiente y contestataria frente al gobierno, aunado a las precarias condiciones de vida de sus agremiados, y el importante papel que va a jugar la iglesia para consolidar el proceso organizativo interno, a partir de la estructuración de redes catequistas y promotores de salud, vana posibilitar que frente a la inviabilidad de las propuestas del gobierno que fueron impulsadas, las posiciones más beligerantes fueran adquiriendo mayor peso (Diagnóstico M.D.R.R.:1995)

El movimiento insurgente, poco a poco va minando las bases organizativas de las Uniones, particularmente de la ARIC y empieza a fraccionarla, el cambio de administración de esta organización que se da en 1991, representa la primera gran división, este hecho se da al tomar posesión un grupo rápidamente -junto con los asesores- se vincula a los programas institucionales y abandona la práctica de toma de acuerdos desde las bases. Este acercamiento se consolida con las instancias federales (SEDESOL) que van a privilegiar la inversión en la zona durante los últimos años previos al levantamiento (Diagnóstico M.D.R.R.;1995).

El problema evidentemente tenía raíces más profundas que no fueron atendidas, una inversión ineficiente no suplió la falta de participación política, ni las reivindicaciones culturales, ni los graves rezagos de infraestructura, comercialización, servicios, alimentación, retraso económico, deficientes sistemas productivos, reclamos de tierra, violaciones a los derechos humanos, etc. Es fundamental entender que el grueso de los insurgentes zapatistas los constituían las bases de la ARIC y las demás organizaciones sociales de la región. El avance de las posiciones beligerantes encontró campo fértil en una zona fuertemente marginada y cohesionada por una lucha común.

Por su parte, en la Zona Norte y en Marqués de Comillas, el movimiento zapatista no tuvo mayores repercusiones, debido principalmente que en la Zona Norte, la religión católica tiene un nivel de influencia muy bajo en comparación de la religión protestante; sin embargo, en aquellas pocas comunidades con predominancia católica como ejido Arroyo Granizo, poco a poco se han ido sumando al movimiento zapatista, recibiendo propaganda y entrenamiento militar en Las Cañadas y lo mismo ocurre con algunos ejidos de Marqués de Comillas.

Es interesante observar como en 1994, frente a lo intempestivo del movimiento, pocas son las organizaciones sociales que se registran como figura jurídica, esto en función de la incertidumbre que se genera sobre los alcances que podría tener el levantamiento a partir del inicio de los diálogos en la catedral de

San Cristóbal (Diagnóstico M.D.R.R.:1995). Sin embargo, aparecen abruptamente -en 1995- la constitución de 37 nuevas organizaciones, de las cuales 33 corresponden a sociedades de solidaridad social, una Federación de SSS, una agrupación de ejidos y una organización política.

El movimiento zapatista aún no termina y evidentemente no empezó en 1994, sus implicaciones sociales y políticas ha trascendido -aunque se empeñen en limitarlo- la esfera de lo regional y poco a poco han ocupado nuevos espacios. "Organizaciones campesinas de diferentes tipos han retomado la bandera de peticiones del EZLN y por diversos caminos han hecho suyas las mismas demandas y apoyado la lucha de sus hermanos como lo precisaremos más adelante. Diversos sectores se han manifestado y todo ello, visto en conjunto, nos muestra la posibilidad de la vida digna a través de la lucha en boca de los indígenas (Soriano;1994:39).

La presencia de la mujer indígena a nivel regional se ha visto incrementada con la aparición del EZLN. La ha puesto también en la mesa de negociación con el Gobierno Federal. En este sentido, las propias organizaciones que comparten el espacio regional con el EZLN le han abierto el espacio a través de las Comisiones de Mujeres o solamente mandando representantes mujeres a negociar, tal es el caso de la organización MOCRI de la subregión Marqués de Comillas en donde la mujer va empezando a tener participación y han

fomentado esta a través de la creación de una Comisión de Mujeres al estilo de la ARIC Unión de Uniones.

6.1 La situación actual de las mujeres de la Selva

a) Las Cañadas

Como ya mencionamos, todas las mujeres de esta subregión, todas militan en alguna organización. Así, llegaron a formar la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones, por la vía civil, o a participar en algún cargo militar dentro del EZLN por la vía armada, pero todas estas mujeres que se integraron en alguna organización, abrieron espacios de participación para las mujeres.

A pesar de la fragmentación interna de la ARIC, las pioneras: Isabel Gómez López, María Núñez Ruiz, Rosa López Hernández siguieron formando parte de la Comisión de Mujeres en la ARIC Independiente y Democrática, por otro lado, Vicenta Cruz Méndez, Ignacia López Velasco y Virginia López Velasco también siguen trabajando en la Comisión de Mujeres de la ARIC Oficial. Lo anterior demuestra que en el fondo lo que importa no es el carácter de la organización, sino la capacidad de las mujeres para impulsar procesos de desarrollo en las organizaciones.

Todas estas mujeres ya aprendieron que tienen un espacio de participación no importa en que tipo de organización sea, lo que importa, es que la participación sea respetada.

Sin embargo, las mujeres y la familia en esta situación de guerra, se encuentra en las condiciones más precarias y la mujer tiene que vigilar e incluso dando un rostro "sin organización" para obtener los beneficios del subsidio con tal de mantener a la familia, e inclusive prostituyéndose con los "enemigos" o militares del ejército mexicano presentes en la zona.

Lourdes Arizpe menciona que el primer síntoma de presión sobre la economía campesina es la salida de las hijas a trabajar de sirvientas en las ciudades (Arizpe;1989:81), esto se da de las zonas rurales a las ciudades, tal situación es el resultado de que la mujer pierde su participación primaria en la producción con el paso de una economía capitalista. En la Selva Lacandona, aún no ocurre lo que menciona Arizpe, aún no hay un éxodo a las ciudades como causa de la crisis, pero sí, en cambio, sucede lo que Deniz Kandiyoti menciona acerca de que "en los últimos años, se ha extendido bastante un estilo particular de defensa de las luchas y derechos de las mujeres del tercer mundo". (Kandiyoti;1986:2)

Este estilo consiste al menos en la Selva Lacandona y particularmente a la subregión de Las Cañadas y en comunidades católicas de Marqués de

Comillas, han en que por parte de la iglesia y de Organizaciones No Gubernamentales, posterior al conflicto armado de enero de 1994, varias de estas organizaciones han incrementado su presencia en esta zona, haciendo que fluyan eventos en aspectos de capacitación en derechos de la mujer, régimen de autonomía, asesoría legal, pluralidad, organización territorial y administrativa, liderazgo femenino, fomento a la participación de la mujer en cargos comunitarios y municipales, etc., así como en la asesoría para la negociación de los grupos indígenas (a los grupos de mujeres también) con el gobierno.

Isabel Gómez López¹, integrante de la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente ha asistido a nivel regional, estatal y nacional a una serie de cursos de capacitación referidos a cuestiones que ya mencionamos, como el que asistió en la ciudad de San Cristóbal de las Casas (solo por dar un ejemplo) denominado: Primera Escuela de Dirigentas Indígenas², teniendo como objetivo principal desarrollar una propuesta metodológica de intervención social que recupere la identidad y los proyectos de género en la dimensión de lo local y una segunda parte del también denominado curso: Segunda Escuela de Dirigentas Indígenas, teniendo como objetivo: Avanzar en una propuesta metodológica para la intervención social, que recupere la identidad y el proyecto de las mujeres desde una perspectiva de género; así también, están

¹ Isabel Gómez López fue fundadora de la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones, al fragmentarse esta organización ella optó por seguir trabajando en la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente.

² Llevado a cabo en San Cristóbal de las Casas Chis. del 8 al 10 de febrero de 1996.

presentes en toda la serie de reuniones para el diálogo entre el gobierno y el EZLN, como representantes de su organización.

De la misma manera que Isabel Gómez López, también Rosa López Hernández³, de la misma Comisión de Mujeres, ha asistido a cursos e incluso a intercambio de experiencias en Estados Unidos.

Sin embargo, no siempre esta presencia de las instituciones es bien recibida al interior de la comunidad o de la organización. Al respecto, Mónica Pacheco⁴, del grupo Coordinación de Organismos no Gubernamentales por la Paz (CONPAZ) con sede en San Cristóbal de las Casas, en comunicación personal comentó que para poder implementar un proyecto sobre capacitación en los derechos para las mujeres zapatistas, pertenecientes a las comunidades de La Garrucha, Tierra Blanca, Patihuitz, San Juan y la Sultana, ellas como asesoras y las mujeres zapatistas, habían acordado una fecha y una sede para implementar algunos, sin embargo, cuando llegaron a la comunidad en la fecha acordada, se encontraron con los representantes (hombres) del Comité Clandestino Revolucionario de EZLN y estos les cambiaron las fechas y las

³ Rosa López Hernández es una indígena tzeltal, nació en el ejido Agua Azul, junto con María Nuñez Ruiz fueron nombradas por la Asamblea Regional como coordinadoras regionales.

⁴ Mónica Pacheco ha participado apoyando a la Parroquia de Ocosingo en cuestiones de trabajo productivos y de derechos de la mujer, con los grupos de mujeres y de catequización al interior de la ARIC Unión de Uniones, actualmente trabaja en una ONG en San Cristóbal de las Casas Chis.

sedes sin tomar en cuenta los acuerdos que con anterioridad se habían hecho. Lo anterior nos demuestra que no solamente basta promulgar una Ley Revolucionaria, ésta se debe cumplir. Si bien es cierto como dice Carlota Botey que fueron las indígenas zapatistas de donde surgió esta ley, y no en la ciudad, el cumplimiento de ésta, todavía está muy lejos de respetarse. Tanto las mujeres de la Comisión de Mujeres de las organizaciones sociales, como las zapatistas en guerra están subordinadas a las órdenes de los hombres. Al respecto Guiomar Rovira, lo confirma (Rovira;1996:196) cuando entrevista a María Nuñez Ruiz⁵.

"Queremos que las mujeres se organicen, se reúnan, para que aprendamos a participar en la comunidad, o en la iglesia, o en la organización. No solo que esté su boca cerrada y con los brazos cruzados"...

"En el mes de enero de 1995, hicimos unas reuniones de mujeres, en todas las zonas nos reunimos pero no llegaron todas las compañeras, llegaron pocas. Los que hablan en el radio no pasan bien la información. En la última reunión dijimos que queríamos poner un nombre para la organización de las mujeres, pero los hombres se opusieron. Dicen que eso es una división como cuando se dividió la organización. Pero en otras tres regiones están de acuerdo, porque ven la necesidad de nosotras. A veces llegamos a pedir sello o firma de las autoridades y no nos lo quieren dar, quien sabe que piensan también las autoridades, porque somos mujeres que lo pedimos"...

⁵ María Nuñez Ruiz es una indígena tzeltal, nació en el ejido San José en el municipio de Ocosingo, participó como catequista en la microregión de Agua Azul, ingresó a la Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones, actualmente sigue participando en la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente.

"Es cuando vimos que queremos sacar un nombre para la organización y ya no tener que pedirles. Si hay otra reunión vamos a preguntar que piensan de nuestro trabajo: está bien lo que estamos haciendo o no está bien, porque ya hicimos la lucha durante cuatro años, ya nos cansamos y encima nos tratan mal".

Sin embargo, esta presencia según Kandiyoti dice que esta presencia suele revestir un tono bastante tecnocrático, consistiendo en poner un acento en el hecho de que, ayudar a las mujeres del campo en el tercer mundo, lejos de ser un ejercicio frívolo, con toda seguridad pagará dividendos claros en términos de "desarrollo" (Kandiyoti;1986:2),.

Es en este sentido, que considero que la participación de dichas instituciones deben ser muy respetuosa para dirigirse a la gente indígena involucrada en este proceso, se pierde generalmente el valor del mismo. Al respecto, Isabel Gómez López, me proporcionó una copia del siguiente resolutivo elaborado en la mesa de negociación entre el gobierno y el EZLN, En dicho documento⁶, ella hace algunas anotaciones -a manera de traducción- arriba de las palabras que no entiende su significado -las que se han puesto entre paréntesis).

⁶ El documento fue proporcionado por Isabel gomez López a Luz María Rodríguez Sáenz y está signado por parte del EZLN por el Comandante Tacho, Comandante Zebedeo y Comandante David, el presidente de la CONAI Samuel Ruiz García, un miembro de la COCOPA y otras no identificadas.

SITUACIÓN, DERECHOS Y CULTURA DE LA MUJER INDÍGENA."

"El problema de los derechos, analizado desde la óptica (*desde punto de vista*) de las mujeres indígenas chiapanecas, exige desterrar (*quitar*) silencios y olvidos seculares. Para erradicarlos es necesario incidir [solo fue subrayada] en la legislación nacional y estatal, para garantizar sus derechos fundamentales como seres humanos y como indígenas."

"Incorporar a la legislación los derechos políticos, así como el respeto a los usos y costumbres indígenas, respetando la dignidad y los derechos humanos de las mujeres indígenas."

"Reconocer el marco constitucional de autonomía los derechos específicos de la mujer indígena."

"Garantizar los derechos laborales [solo fue subrayada] de las trabajadoras indígenas, sobre todo aquellas en condiciones vulnerables [solo fue subrayada] como las trabajadoras eventuales (*no tiene trabajo fijo*) y domésticas."

"Adicionar [agregar] los derechos de la trabajadora eventual (*no tiene trabajo fijo*) en la Ley de Federal del Trabajo ."

"Revisar y modificar la penalización (*castigo*) que impone la legislación actual para delitos sexuales de hostigamiento a la mujer y de violencia intrafamiliar."

"Garantizar para las mujeres y los niños indígenas de Chiapas, el derecho a la salud, a la educación y cultura, a la alimentación, a una vivienda digna, a los servicios básicos, así como su participación en proyectos productivos, para desarrollo integral digno con la participación de las mujeres indígenas y diseñados [solo fue subrayada] con sus particularidades".

Como podemos apreciar, Isabel Gómez López, siendo una de las mujeres que liderean el proceso organizativo de las mujeres de una de las organizaciones más importantes en Las Cañadas en este texto marca las palabras que no entiende y anota su significado, sin embargo, hay otras que solamente ha subrayado y no ha conseguido "traducir" el significado de estas palabras. Considero importante que esto demuestra que el discurso feminista está muy lejos de ser comprendido por las mujeres indígenas.

b) Marqués de Comillas

En la subregión de Marqués de Comillas, se ha iniciado un proceso organizativo en el que se involucra a la mujer campesina. El Movimiento Campesino Revolucionario Independiente (MOCRI) ha formado una comisión

de mujeres, tal y como se formó en la ARIC Unión de Uniones hace algunos años. Estas mujeres, han iniciado la búsqueda de apoyos, uno de estos se desarrolló con el Centro de Atención Social Regional en Marqués de Comillas, de la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, para lo cual, hicieron un taller de diagnóstico de necesidades, sin embargo, el resultado del taller no dejó satisfechos a los técnicos asistentes a dicho evento porque las mujeres solamente enlistaron las necesidades y como tal las solicitaron al gobierno, (en este caso la SEMARNAP) sin hacer ningún otro de planteamiento de participación en el desarrollo de las mujeres. Se dedicaron a pedir estufas, apoyo para talleres de costura, panaderías, etc.

Éste es el menor de los casos, porque, el mayor porcentaje de la población de mujeres, representadas por las "rancheras", están dedicadas principalmente a las labores del hogar, no se vislumbra alguna participación importante, ya que con el análisis podemos suponer, que solamente cuando se terminen de explotar los recursos naturales que en esta subregión reinician a explotar en este año e 1997, y los hombres se hayan gastado el dinero despilfarrándolo en los "tugurios de mala muerte" en Cantabal, (Guatemala C.A.), Palenque y Tenosique, solo entonces, la mujer se verá en la necesidad de buscar espacios de trabajo en donde pueda aportar a la economía familiar. Este supuesto lo reforzamos en por las palabras dichas por un grupo de mujeres mestizas, esposas de campesinos, dedicadas a las labores del hogar y que buscan un espacio en donde puedan participar para obtener un beneficio económico para

la familia, en el taller sobre Organización Básica, llevado a cabo en Villafores Chiapas. En las palabras de estas mujeres podemos apreciar tres cosas: la primera, que solamente se dedican a las labores de la casa, para lo cual ellas dicen que apoyan al esposo a economizar, -que a diferencia de las indígenas de las regiones Altos y Norte, se dedican a bordar y tejer para aportar económicamente a la unidad familiar; segundo, que quieren capacitarse en alguna actividad para apoyar económicamente a la unidad familiar, aunque no sepan en que actividad se quieren capacitar y tercero, que hablan de que tienen que organizarse para poder recibir un beneficio ya sea de capacitación o de crédito, porque ellas no lo podrían lograr.

c) Zona Norte

A pesar de que en esta subregión se ha reactivado la Unión de Ejidos Emiliano Zapata, ésta no ha favorecido para abrir algún espacio de participación para la mujer. Esta reactivación de la Unión de Ejidos respondió más en función de dos cosas: la primera, para poder obtener un financiamiento fuerte para la implementación de una "Enlatadora de chile" y segundo, para promocionar políticamente al líder de dicha organización. Este líder, toda vez que consiguió el crédito y se estableció físicamente la industria, ha quedado como un "elefante blanco" solamente que ahora llevado a cabo por la misma organización, él ha dejado este proyecto, para integrarse al Consejo Municipal.

Por lo anterior, y por las las propias características individualistas de las comunidades y de las mujeres en particular, se ve muy difícil que se puedan incorporar en el proceso organizativo. Sin embargo, se ha visto un buen desarrollo en las microempresas de tipo familiar o de pequeños grupos, que han funcionado muy bien, porque en aquellas comunidades en que fueron ejecutados los proyectos de panaderías y talleres de costura, estos siguen trabajando a pesar de que han pasado ya 5 años.

6.2. Perspectivas de las mujeres en la Selva Lacandona

a) Las Cañadas

Las mujeres de esta subregión que han estado ligadas a la organización, haya sido militar (como es el caso del EZLN) o social (el caso de la Comisión de Mujeres de las ARIC, oficial o independiente) podemos vislumbrar dos cosas: Por un lado, que se inicie un proceso de formación de organizaciones de mujeres⁷, tal y como se inició en la región Altos de Chiapas hace más de dos décadas con organizaciones de artesanas principalmente.

⁷ Para la fecha en que se estaba terminando la revisión de esta tesis, Luz María Rodríguez Sáenz recibió la noticia por parte de Isabel Gómez López, María Nuñez Ruiz y Audelia Ruiz integrantes de la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente que han solicitado la autorización de dicha Organización para conformarse en una cooperativa con figura jurídica, con la finalidad de poder gestionar y ejecutar sus propios programas. Será interesante conocer la respuesta de dicha Organización.

De esta manera, la mujer va a tratar de buscar espacios de participación para asegurar la reproducción familiar. Por otro lado, las mujeres jóvenes que formarán nuevas familias, y que ya no tendrán tierras que colonizar, porque el reparto de tierras terminó con las reformas al Artículo 27, ni tampoco tendrán montañas que tumbear, así como el crecimiento poblacional proyectado a 20 años, ésta se habrá duplicado; cabe la posibilidad que como estrategia de reproducción social la mujer indígena de esta zona inicie una migración masiva a las ciudades, tal como lo apunta Lourdes Arizpe. Las mujeres zapatistas y las no zapatistas con la finalidad de ayudar a la familia. De ésta manera se abriría un nuevo espacio de participación de la mujer a otro nivel, que sería muy interesante seguir estudiando también desde la misma perspectiva de género.

El supuesto anterior se fortalece porque en los talleres de "Organización básica para mujeres en el Desarrollo Rural"⁸ realizado en algunos municipios como El Bosque, Zinacantán, Oxchuc y Ocosingo, en donde participaron mujeres indígenas monolingües, organizadas en torno a la fabricación y venta de artesanías, que no saben leer ni escribir. Estas mujeres indígenas participan a nivel familiar en las cuestiones propias del hogar como: hacer la comida, barrer, cuidar a los niños, etc., pero también, dentro de estas actividades diarias que desarrolla se encuentra la elaboración de artesanías. Estas mujeres no

⁸ Los talleres fueron realizados por Luz María Rodríguez Sáenz durante el mes de enero de 1997. Los cuadros resumen se integran en el anexo.

mencionan que estas actividades las realizan como apoyo al marido, sino más bien como una aportación para que la unidad familiar pueda sobrevivir.

Las mujeres indígenas de estas regiones del estado de Chiapas se ha organizado en torno del tejido y las artesanías, ya sea en figuras reconocidas jurídicamente o no, con el fin de lograr mejores precios y lograr mejoras en las condiciones de comercialización, para apoyar a la economía familiar.

Resalta entre los objetivos que estas mujeres se han organizado en torno del bordado y tejido, producción de tela para la nagua de las etnias tzeltal y tzotzil, prendas tanto en telar de cintura como de telar de pedal. Otro aspecto a resaltar en cuanto a las razones que originaron la organización de los grupos destacan: la necesidad de recursos de económicos, la necesidad de mejorar la producción. Otro aspecto que cabe hacer mención de estos grupos, es la falta de crédito, ya que solamente uno de estos lo ha obtenido; los demás, son "clientela del gobierno" a los cuales se les moviliza en tiempos electorales por lo que se les vienen prometiendo el crédito desde hace muchos años.

El panorama de la mujer indígena de las regiones de los Altos y Norte, nos da el preámbulo para suponer que la formación de organizaciones de mujeres, es una salida viable por la que las mujeres campesinas de Las Cañadas podrán optar con el fin de mejorar las condiciones de vida tan precarias. En este sentido, la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente y Democrática ya se

encuentran desarrollando talleres y cursos de capacitación con las mujeres de las bases sociales, con temáticas de derechos de la mujer, formación de líderes y cuestiones de género; así como, la ejecución de pequeños proyectos de tiendas de abarrotes, panaderías, y la elaboración de proyectos para solicitar su financiamiento a distintos lugares. Que son las temáticas puestas muy de moda tanto por la iglesia católica, como por las Organizaciones No Gubernamentales. Para corroborar tal fin, aquí presentamos una pequeña parte de las memorias que dicha comisión viene realizando con sus congéneres⁹. Estas memorias las han elaborado tanto en español como en tzeltal.

MEMORIA DEL TALLER: EL CUERPO DE MIS DERECHOS

HA TE SNABEYEL SBAJ BIN UT'IL AY TE JBAQU'ETALTIC TA SCUENTA CUXLEJATIC TA
BALUMILAL

REALIZADO POR:

ISABEL GOMEZ LOPEZ

AUDELIA AGUILAR RUIZ

EJIDO LAS TAZAS DEL 27 AL 29

DE AGOSTO DE 1996.

PROGRAMA

1. INTRODUCCION

2. OBJETIVO

3. CANTO CRISTIANO

4. ORACION

5. CANTO SINODO

CHAMPAMBIL KOP

1. YAMEL BANTIC TA LEMOTIC TA JUJUN JLUMALTIC Y
BIN CALTETIC

2. YOCHIBAL C'OP

3. C'AYOJTZOBAJTIC YU'UN CRISTO

4. ORACION

5. C'AYOJ YU'UN SINODO

⁹ La memoria fue facilitada por Isabel Gómez López de la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente a Luz María Rodríguez Sáenz.

6. LECTURA LUCAS 10:38:41 "QUE ENTENDIMOS DE ESTA LECTURA?"

7. PRESENTACION DE LOS PARTICIPANTES

8. DIAGNOSTICO

9. MARCO JURIDICO

10. SUJETOS DE DERECHO

11. MECANISMO DE RESOLUCION

6. TZIBABIL JUN YU'UN CAJWATIC DIOS LUCAS 10:38:41

¿SJO COYEL BINSNOPTESSEL LA YABOTIC YA NI TZIBABIL JUN YU'UN TE CAJWATIC

7. YALBEYEL COPLAL BIN COKELTIC TA INI TSOBAJEL

8. SJO OYEL BIN WOCOLIL AY CU'UNTIC TA JU JUN JUMALTIC

9. PISIL TA JAY CHAJ KOPECTIC TZIBABIL LI TA JUMALTIC MEXICO

10. TEJO'OTIC CUXULOTIC TA VA LUMILAL

11. SLEBEYEL BELAL BIN UTIL YAXU YA CHAPANTIC JA INI WOOLILETIC CUNTIC

INTRODUCCIÓN

En el primer curso que realizamos con las mujeres, les gustó mucho, ya que comentaron que al capacitarnos se nos abre nuestro corazón y nuestra mente

Las compañeras pidieron que se les diera más curso, para que pudieran conocer sus derechos que tienen como mujeres.

Este es el segundo curso que realizamos con las compañeras de la región aAvellanal

INTRODUCCION

Ta jachibal te noptesel yu'un te antzetic bayal las mulanic k'ala ya quixtic noptesel yas jan botic cotantic y son snael cu'untic

Te mololabtic antzetic las c'anic te a'yuc xan yan noptesel ta snabeyel sba te cuxdejaltic te jootic antetic

Ja ini chebal noptesel te ya cal c'acbetic ta nael li ta región Avellanal

OBJETIVOS

La compañera Audelia presentó el objetivo del curso, diciendo lo siguiente.

Bueno hermanas ya estamos aquí reunidas en esta comunidad para conocer nuestros derechos como mujeres, ya estamos en el segundo curso y que recordamos en nuestros corazones de primer curso, y como lo hicieron en sus comunidades para darle a conocer a otras mujeres

YCHIBAL C'OP

Yotic quermanotac la tzobjatic li ta comonal ta snabeyel sbaj te cuxdetic ta chebal buelta noptesel, bin yax jul ta contacti yu'un te noptesel c'axemix bin ut'il la apasic ta jujun comonal ta cuenta te bin ut'il cuxulotic te jootic antzetic

CANTO CRISTIANO

La compañera Audelia pidió a las demás mujeres que la acompañaran a cantar la siguiente canción

reunidos para el risto

Reunidos para el Cristo

El quien bino a la tierra de nosotros

El quien bino a la tierra de nosotros

El gran señor, el gran señor

Nuestros pueblos te toman en cuenta

Nuestros pueblos te toman en cuenta

Adelante, adelante, adelante

CAYOJ TZOBAJTIC YU'UN CRISTO

Tzobaj batquix yu'un Cristo

Tzobaj batquix yu'un Cristo

Tej tal jlumaltic cu'untic

Tej tal ta jlumaltic cu'untic

Muc'ul ajwalil, mu'ul ajwalil

Te jlumaltic yich'at ta m'c

Te jlumaltic yich'at ta mu'c

Ochan, Ochan, ochan

La importancia de que sean las propias mujeres indígenas integrantes de las organizaciones las que elaboren sus propios cursos es porque los efectos en

cuanto a la transmisión de estos conocimientos es muy rápido. Sin embargo, también deberán aprender a desarrollar otra serie de temáticas acorde con las necesidades que las mujeres de la base expresarán en un tiempo muy próximo.

Estas mujeres de Las Cañadas que a diferencia de las mujeres de otras regiones del estado de Chiapas, tienen en estos momentos la ventaja de ser el centro de atención, a nivel nacional como internacional deberán aprovecharla para que puedan acceder a los apoyos necesarios que puedan impulsar fuertemente la participación de la mujer. Sin embargo, como desventaja encontrarán -con respecto de las otras mujeres de otras regiones- que no cuentan con los conocimientos suficientes al respecto de la elaboración de algún tipo de artesanía, la cual podrían vender o comercializar porque la mayoría de estas perdieron su costumbre de bordar las blusas. Aunado a lo anterior también tendrán que salvar el "intermediarismo" de los hombres de la organización que siempre las han regentado, ya que en muchas de las veces las han utilizado para negociar proyectos y este dinero lo han utilizado "como caja chica". El dinero de estos proyectos de microempresas o tiendas o simplemente para capacitación, han sido utilizados por los directivos para "resolver cuestiones más importantes", porque la cuestión de las mujeres siempre está al final de todo, aunque de "pantalla" las hayan puesto al frente de las negociaciones, como estandarte de lucha y se hable y se diga y se promulguen leyes, estas todavía están muy lejos de cumplirse.

b) Marqués de Comillas.

Para las mujeres de la subregión Marqués de Comillas, no se vislumbra ningún tipo de cambio, mientras existan recursos naturales que los hombres puedan explotar, ellas seguirán como han estado desde que llegaron a la zona, dedicadas a las labores del hogar. Para aquellas comunidades indígenas con presencia de la iglesia católica se verá fomentado el proceso organizativo de las mujeres, para ayudar a atenuar la crisis que, -aunque no es tan marcada como en el caso de las mujeres de Las Cañadas- se empieza a dar.

c) Zona Norte.

Para las mujeres de la Zona Norte indígenas-rancheras, se encuentran ya sin la perspectiva de que los hombres puedan aprovechar más recursos naturales porque ya no los hay y con una organización que no tiene entre sus objetivos fomentar su participación. Estas mujeres podrán optar por alguno de estos caminos: primero, migrar a las ciudades en busca de empleo para mejores condiciones de vida ya sea a la zona turística de Palenque o a Villahermosa; segundo, empezar a generar más microempresas caseras: panaderías, talleres de costura, fondas, etc. que tan buen impacto tuvieron las que se implementaron en 1992 y que hasta la fecha siguen funcionando, y tercero,

emplearse en la industria empacadora de chile recién establecida en el ejido Chancalá en el caso de que la puedan poner en funcionamiento.

7. CONCLUSIONES

A la Selva Lacandona llegaron diferentes tipos de mujeres, de procedencias tan variadas y distantes unas de otros. La cultura propia, sus costumbres, sus ideas les fueron dando las vivencias que les dieron una identidad propia.

Las indígenas, llegadas de Los Altos de Chiapas y de las fincas aledañas a la Selva, permearon una forma gregaria y cohesionada a la comunidad, lo que les ha permitido mantener su lengua madre. También han participado de manera importante trabajando colectivamente, característica que les fue conferida por la religión católica y por la organización social, ésta, les ha dado la identidad de género, ya que todas militan en alguna.

Las que llegaron a la Zona Norte, indígenas también como las de Las Cañadas, perdieron los usos y costumbres propias de su cultura indígena, la religión protestante jugó un papel importante para volverlas muy individualistas y poco a poco han ido perdiendo su lengua, su vestido y sus fiestas. Se dedican solamente a las labores de la casa y al cuidado de la familia, ello les confiere la identidad de género.

Las mujeres de Marqués de Comillas son mestizas, que hablan español, pueden ser propietarias de tierra -a diferencia de las de origen indígena de Las

Cañadas y de la Zona Norte- y participar en las asambleas comunitarias. Se dedican también a las labores de la casa y al cuidado de la familia lo que al igual que a las mujeres de la Zona Norte les confiere su identidad de género.

Para poder impulsar procesos de desarrollo con las Mujeres de la subregión Cañadas será necesario que los Hombres dejen de ser intermediarios tanto en la gestión como en la administración de los recursos. La iglesia católica deberá diversificar los temas y espacios de participación de la mujer con el fin de encaminarla y fortalecerla en el proceso organizativo, tal y como lo ha venido haciendo, pero ahora de manera abierta sin la consigna de los hombres, cuestión nada fácil. Las mujeres protagonistas que han liderado este proceso organizativo no deberán abandonar los principios de organización aprendidos en su niñez y que les confirieron la identidad de género, eso significaría perder los beneficios de ese camino andado en su lucha con la organización. Deberán aprovechar esa identidad de género que les confirió la organización para que a las mujeres de la base social les sea más fácil identificarse en objetivos comunes y claros a seguir.

Los agentes externos sean técnicas, profesionistas, asesoras, monjas, etc., no deberán, en la manera de lo posible, imponer esquemas preestablecidos de desarrollo, sino que éstos se deberán adaptar a las propias características de la región. Aunque el vocabulario utilizado con estas mujeres indígenas, se le pueda criticar de “simple”, no se deberán utilizar palabras en “castilla elevado”

como las mismas mujeres indígenas nombran a las palabras que las investigadoras o técnicas utilizan en cualquier tipo de acercamiento -curso, encuentro, taller, etc.-. Deberán valorar que, es preferible utilizar las palabras "simples" con el fin de lograr una perfecta comunicación, porque en caso contrario, el mensaje quedará sin ser entendido. Se deberá tener presente que, si el mensaje de se está tratando de transmitir a ellas, -que son las que liderean el proceso participativo- no logran captarlo perfectamente, entonces no van a poder trasnmitirlo a las mujeres de la base.

El Estado, a través de sus instituciones deberá valorar la importancia del conocimiento que tienen estas mujeres en torno de la organización, con la finalidad de integrarla a programas que impulsen acciones en beneficio de conseguir un desarrollo social.

Para las mujeres de la Zona Norte el divisionismo intracomunitario significa buscar opciones de manera aislada, de dos formas: la primera, impulsando microempresas de caracter grupal, casi familiar y segundo, salir a la ciudades como Palenque Chiapas con un fuerte movimiento turístico o bién Villahermosa Tabasco con un fuerte movimiento económico; con la finalidad de buscar algunas alternativas de desarrollo para ellas.

Finalmente para las Mujeres de Marqués de Comillas aún falta algún tiempo para que las condiciones de la unidad de producción haga necesario incorporar

a la Mujer para mejorar la economía familiar. En el corto plazo ésta no tendrá gran relevancia puesto que se han iniciado aprovechamientos forestales. El "bienestar" de la mujer en ese sentido está asegurado, a menos que se de marcha atrás o bien se imponga otra política en las organizaciones sociales o en el Estado.

Esta investigación permitió sistematizar la experiencia de trabajo de campo de varios años. Y mediante el método y técnicas propuestas se lograron corroborar las dos hipótesis que se plantearon al inicio de esta investigación y en torno a las cuales giró su desarrollo: las mujeres por si mismas constituyen un elemento organizativo de la misma colonización y la colonización de la Selva lacandona es un proceso étnicamente diferenciado la cual permite reconstruir algunos aspectos del comportamiento de género.

La existencia de las Comisiones de Mujeres en las organizaciones sociales, sobre todo en la subregión de Las Cañadas, constituyen un espacio social importante que debe tomarse en cuenta si se quiere detonar procesos de desarrollo de base. Deben ser las propias protagonistas quienes comanden este proceso, para que "que sigan siendo sujetos de su propia historia"

En la Zona Norte, el individualismo característico se presenta como un impedimento para iniciar procesos de organización de las mujeres por lo que, para estas mujeres el horizonte de desarrollo se vislumbra con la migración a la

ciudad, para apoyar a la manutención de la familia o bien en la proliferación de pequeñas microempresas de carácter familiar.

Considero que los resultados de la presente tesis reflejan en si mismos uno de los primeros estudios sobre las Mujeres que llegaron a poblar esta región del estado de Chiapas. El análisis de género servirá como base para incrementar los estudios que otras investigadoras puedan hacer al respecto.

La presente investigación no profundizó en algunos temas importantes relacionados con la mujer, como son la salud reproductiva, la educación y otros, en ese sentido podrán abrirse nuevos estudios y ampliar la presente. Pero estas investigaciones deberán contener un amplio margen de participación de las propias mujeres involucradas, de esta manera ellas irán desarrollando un proceso alrededor, lo cual les permitirá mejorar tanto sus formas de participación de desarrollo como a fortalecer su identidad de género.

8.BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, H.: Chiapas: Historias extraordinarias. vuelta 22:2. 1994
- Arizpe, L. 1989. La mujer en el desarrollo de México y de América Latina. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 84-102
- Arizpe, L. y Botey, C. 1986. Las políticas de desarrollo agrario y su impacto sobre la mujer campesina de México. pp 133-149.
- Baralezi, S. 1995. Desarrollo forestal y género en las comunidades rurales andinas. Guía metodológica para incorporar la dimensión de género en el ciclo de proyectos forestales participativos. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO), Programa de Bosques, Arboles y Comunidades Rurales (FTPR), Proyecto de Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (DFPA), Quito Ecuador. 145 pp.
- Barrios W. y Pons, L.: 1993: Crisis y trabajo femenino. Universidad Autónoma de Chiapas. 201 pp
- Cervantes, a. 1994. Identidad de género de la mujer: Tres tesis sobre su dimensión social. El Colegio de la Frontera Norte. Frontera Norte. 6:10-12.
- CIEDAC. Diagnóstico socioeconómico de las cañadas. 1992
- Cordera, R. 1982. Campesinado en chiapas. era 234 pp.
- Cruz P. R. Volatilidad en el empleo femenino: características individuales y el hogar. Rev. Frontera Norte 6:12 México 1994. pp25-39.
- De la O, M. y González, M. Perspectivas de la fuerza de trabajo femenina frente a la globalización económica. De la experiencia de la unión europea al tratado de libre comercio. Rev. Frontera Norte 6: 12. México 1994 pp65-68

De Vos J: Viajes al desierto de la soledad. Cuando la selva lacandona aún era selva. SEP-CIESAS 1988

Dichtz, s.1988. Cae una estrella. Desarrollo y destrucción de la Selva Lacandona.SEP. 109 pp

Diagnóstico Regional, Selva Lacandona. Reporte de la Maestría en Desarrollo Rural Regional. M.D.R.R. Universidad Autónoma Chapingo.1995.

EZLN Documentos y comunicados.1994 Ed. ERA. 332 pp

González, P.1983. Capital extranjero en la Selva Chiapaneca 1863-1982. Instituto de Investigaciones Eléctricas.

Harris, O;1986. La unidad doméstica como una unidad natural. Nueva Antropología.viii.30:199-222

Hernández, C. e.1996. La trayectoria del concepto de género. FEM no. 156 marzo. pp 11-12.

Hernández , J. y Acosta, M. Evaluación de tierras para el Ordenamiento Ecológico en las Areas críticas de las zonas Marqués de Comillas y Norte, Selva Lacandona, Chiapas. Informe Técnico. Universidad Autónoma Chapingo, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.1996: 118 pp

Informe GTA. a. Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca.1995

Kandiyoti, D. 1986. La mujer en los sistemas de producción rural. Ed. SERBAL/UNESCO. 142 pp

Lago; M. 89. La mujer y la política. SEP

Larios, J y Hernandez J: Evaluación de tierras para el Ordenamiento Ecológico en las áreas críticas de las zonas Marqués de Comillas y Norte, Selva Lacandona, Chiapas.(informe técnico) Universidad Autónoma de Chapingo. Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. 1996

Leyva, X. y Ascencio, G. 1992: Los municipios de la selva chiapaneca. Colonización y dinámica agropecuaria. ANUARIO. Instituto Chiapaneco de Cultura pp.23

Linck T.: Rancheros y sociedades rancheras. Entre producción territorial y construcción social. Universidad Toulouse le Mirail. 1997

Lamas, M. 1986. La antropología feminista y la categoría de género. Nueva Antropología viii.30:173-198pp

Martínez, S.T.1990. Agricultura y estado en México, siglo xx *in* la agricultura en tierras mexicanas desde sus orígenes hasta nuestros días. Teresa Rojas(comp.) Ed. Grijalbo.420 pp

Moguel, V.R. Sistemas sociales en los Altos de Chiapas. Universidad Nacional Autónoma de México. Tesis de doctorado.1997

Muench, P. Los sistemas de producción agrícola en la región Lacandona. Universidad Autónoma Chapingo. Tesis de Licenciatura. 1978

Pancake, C.1993. Las fronteras de género reflejadas en los estudios de tejedoras indígenas: El caso de Guatemala. Rev. Mesoamérica: 26: pp. 267-280

Parra, V. M.1989. El subdesarrollo agrícola en los Altos de Chiapas. Universidad Autónoma Chapingo. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. 402 pp

Pérez, I., Velasco, C.S.. 1994: La cooperación y el colectivismo. su impacto en la participación social de las mujeres *in* cooperativismo, colectivismo y mujeres campesinas en Cuba y en México. UNACH, CONACYT, ISCAH. 1993.

Plan de Manejo de la RIBMA, 1990. Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecología. Gobierno del Estado de Chiapas.

Pasecop-SEDUE, 1992. Diagnóstico socioeconómico de la Selva Lacandona.

Rreyes, M.E. 1982. El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Edo. de Chiapas. 160 pp.

Riquer, F y Fernández, M. 1994. Planteamientos teóricos y estrategias de acción para la mujer *in* La mujer ante el nuevo milenio. pp129-190

Rodiles, R. 1994. : Conservación desarrollo en Las Cañadas . Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco. México. Tesis de Maestría. 1995.

Santana M.E., 1994. El caso de flor del río Mpio. Las Margaritas, zona Selva, Chiapas *in* Cooperativismo, colectivismo y mujeres campesinas en Cuba y en México. UNACH, CONACYT, ISCAH. 1993. 246 pp

Serret, E. 1992. Género, familia e identidad cultural. Orden simbólico e identidad femenina *in* Decadencia de las identidades. Comp. José Manuel Valenzuela. El Colegio de la Frontera Norte. Programa Cultural de las Fronteras. pp. 149-161.

Spindel, C. 1986.: Oligopolistic capital and the rural production based on family labour. the economic and social role of the woman. Trabajo preparado para Women and the working poor, workshop, IDS, University of Sussex, 23-25 April 1980.

Spindel, C. 1986. La mujer y la política agraria. p 34

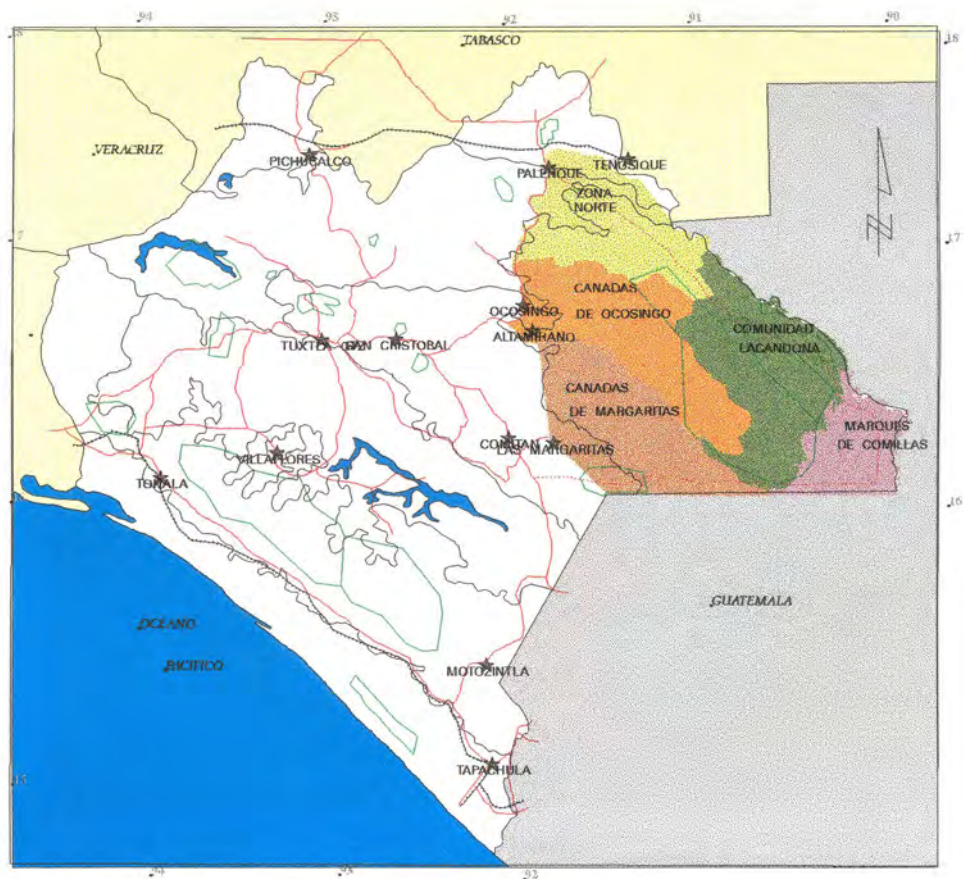
Soriano, S. 1994. A propósito de la insurgencia en Chiapas. Asociación para el Desarrollo de la Investigación Humanística en Chiapas, México. 35:23-39

- Szasz, I. 1993. La pobreza estudiada desde la perspectiva de género: Estado del conocimiento In las mujeres en la pobreza. 17-19 p
- Ramos, M. Mesa redonda. El Colegio de la Frontera Sur. noviembre de 1995
- Rovira, G. 1996. Mujeres de maíz, Ed. ERA. 236 pp
- Thompson, R y Poo, R. I. 1985. Cronología histórica de Chiapas (1516-1940). Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. Area Socioeconómica. 218 pp.
- Townsend, J, Arrevillaga M.U., Cancino, C., Pacheco B, S., Pérez, N.E. 1994. Voces femeninas en las selvas. Eds. Centro de Estudios del Desarrollo Rural y Universidad de Durham, Inglaterra. 286 pp.
- Tudela, F. 1990. La modernización forzada del trópico: el caso de Tabasco: el Colegio de México. Recursos Naturales y sociedad en el trópico húmedo Tabasqueño. in Medio Ambiente y Desarrollo en México, Ed. Enrique Leff pag. 149 pp.
- Yarjovic, A. 1994: Agroecología y desarrollo. CET-CLADES, Chile 199

ANEXOS

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

Mapa No. 1 LOCALIZACION

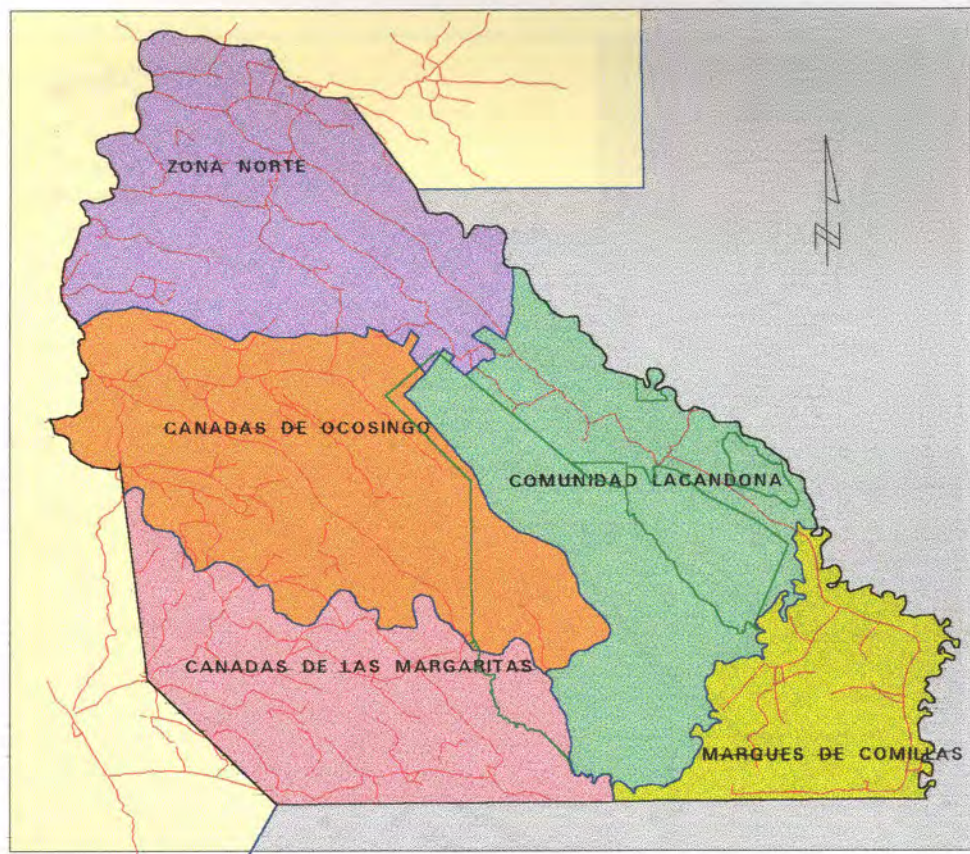


KM.
0 100 200

FUENTE: GTA. 1994

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

MAPA No. 2 SUBREGIONES



Polígono
Subreg.
límites subregionales
Polígono
ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS

Caminos
Subreg.
Zona Norte
Canadas de Ocosingo
Canadas de las Margaritas
Comunidad Lacandona
Marques de Comillas
Reserva
Reserva
EDOS. DE CHIAPAS Y TABASCO
REP. DE GUATEMALA

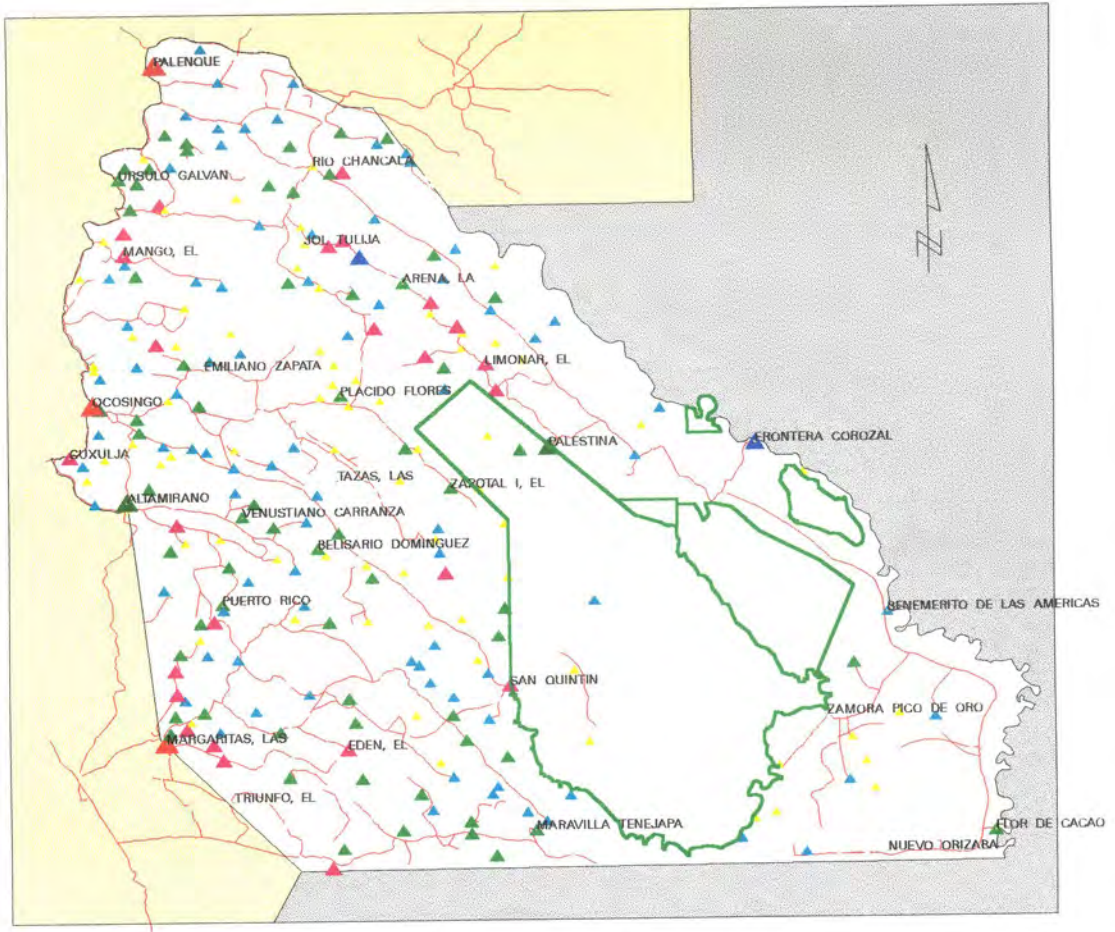
METROS

0 60000 120000

FUENTE: GTA. 1994.

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

Mapa No. 3 POBLACION 1980



Reserv3

Pobcenmi

Pob80

1-100

101-250

251-500

501-1000

1001-2500

2501-5000

5001-10000

10001-25000

Poligono

Camino

Recuadro

Recuadro

EDOS. DE CHIAPAS Y TABASCO

REP. DE GUATEMALA

METROS

0

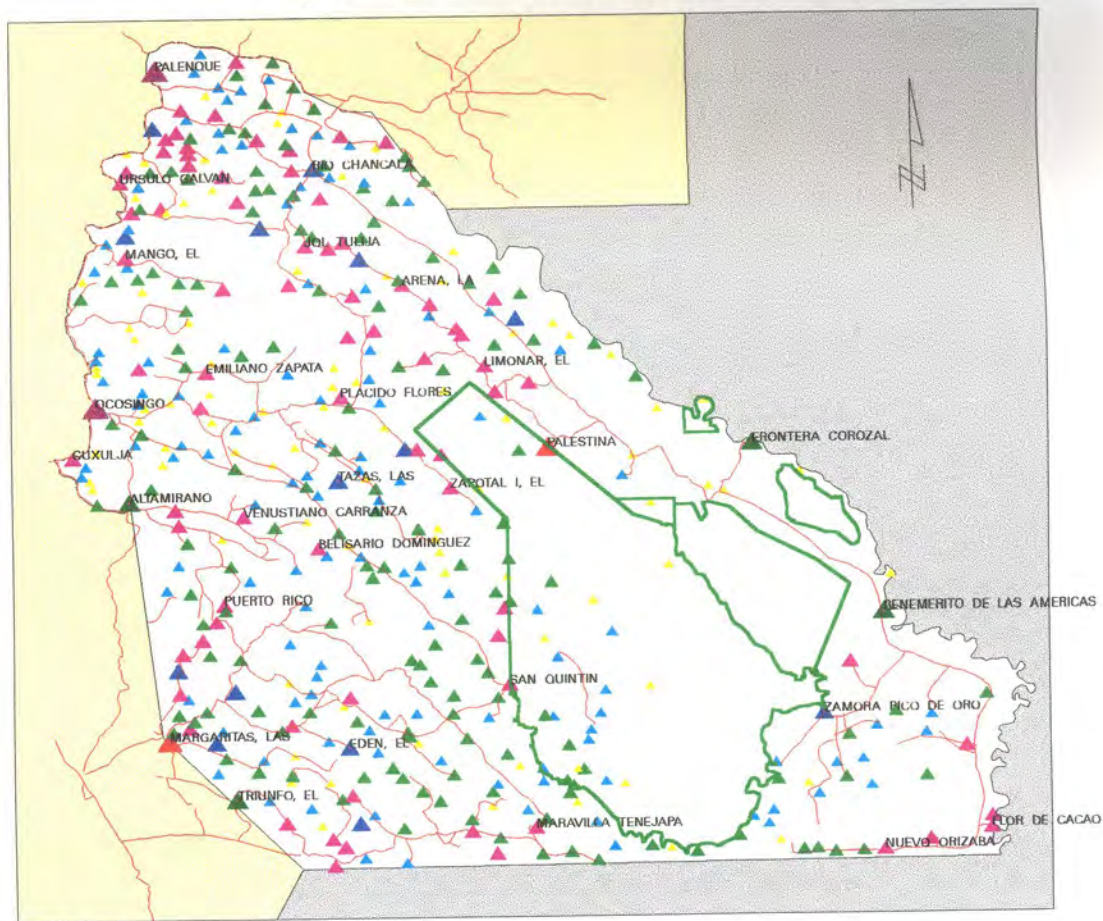
50000

100000

FUENTE: GTA. 1994

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

Mapa No. 4 POBLACION 1990



- Reserv3
 Pobcenmt
 Caminos
 Pob90
- 1-100
 - 101-250
 - 251-500
 - 501-1000
 - 1001-2500
 - 2501-5000
 - 5001-10000
 - 10001-25000

Recuadra

Poligono

Recuadra

EDOS. DE CHIAPAS Y TABASCO

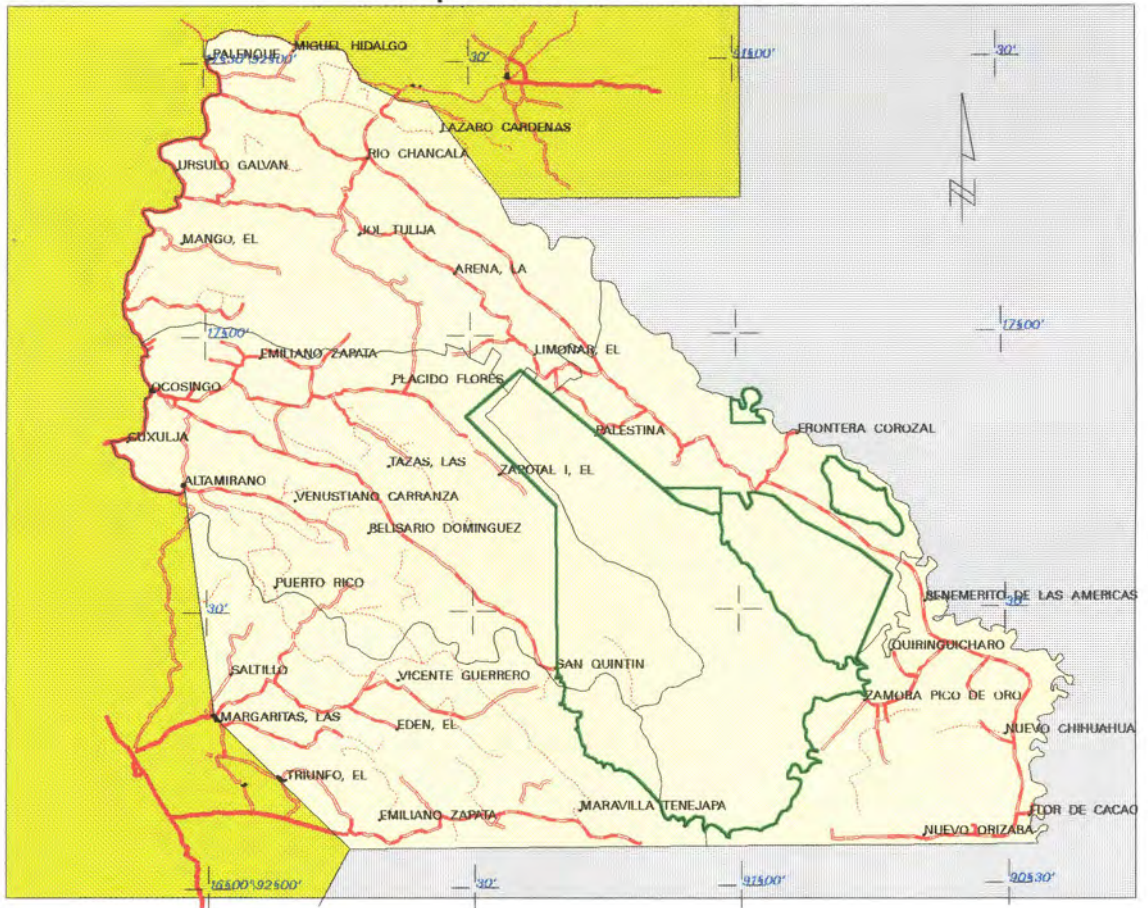
REP. DE GUATEMALA

METROS
 0 40000 80000

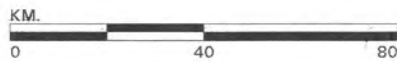
FUENTE: GTA. 1994

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

Mapa No. 5 CAMINOS

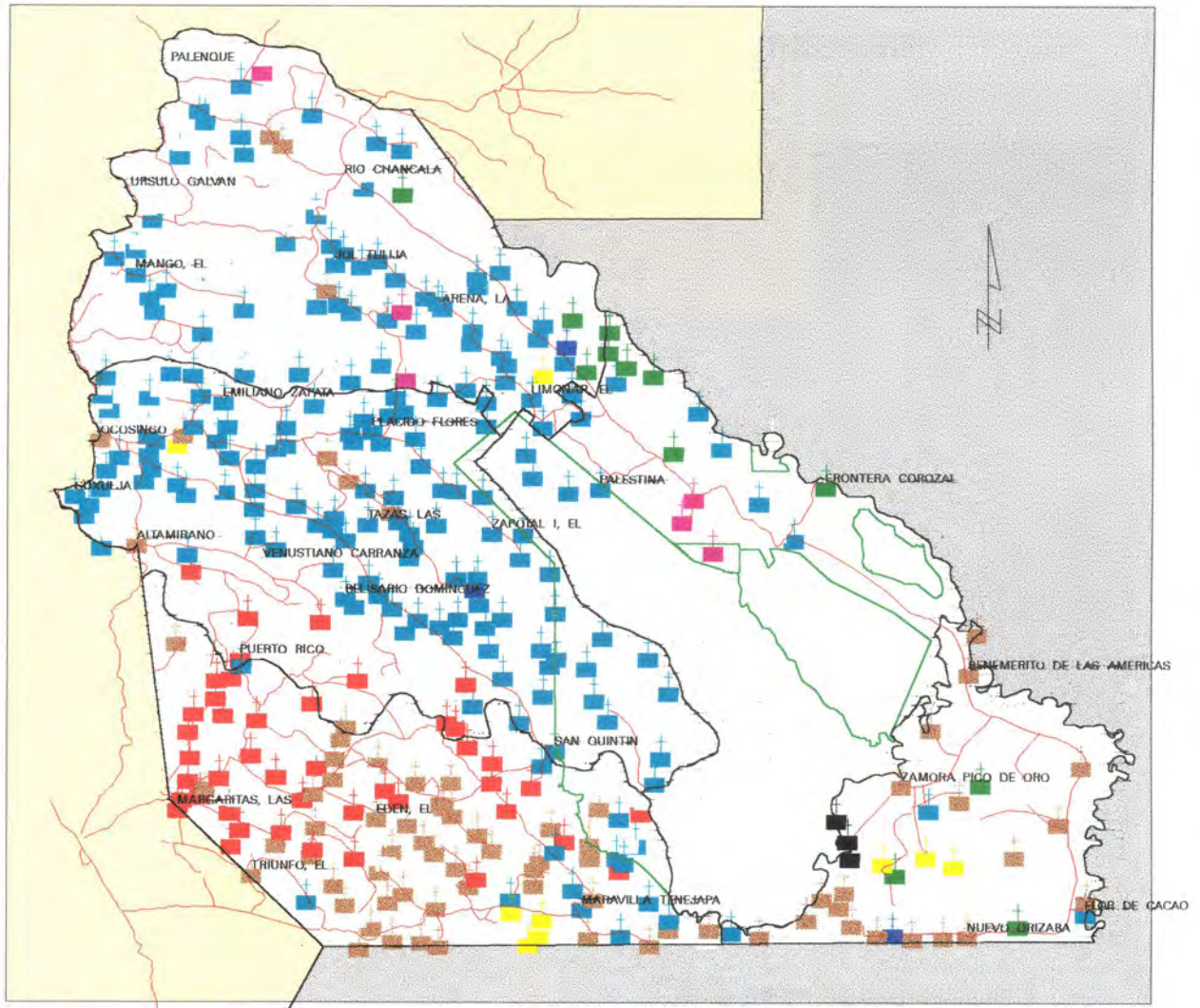


- Poligon 1 LIMITES SUBREGIONALES
- Poligon 3 AREAS NATURALES PROTEGIDAS
- Coord COORDENADAS
- Pobcen localidades
- URBANAS ciudades
- Vias1
 - pavimentados
 - revestidos
 - terraceras nuevas
 - terraceras
 - caminos de estiaje
 - veredas
 - ferrocarril
- Marco
- Marco
 - POLIGONO SELVA
 - EDOS. DE CHIAPAS Y TABASCO
 - REP. DE GUATEMALA



FUENTE: GTA. 1994

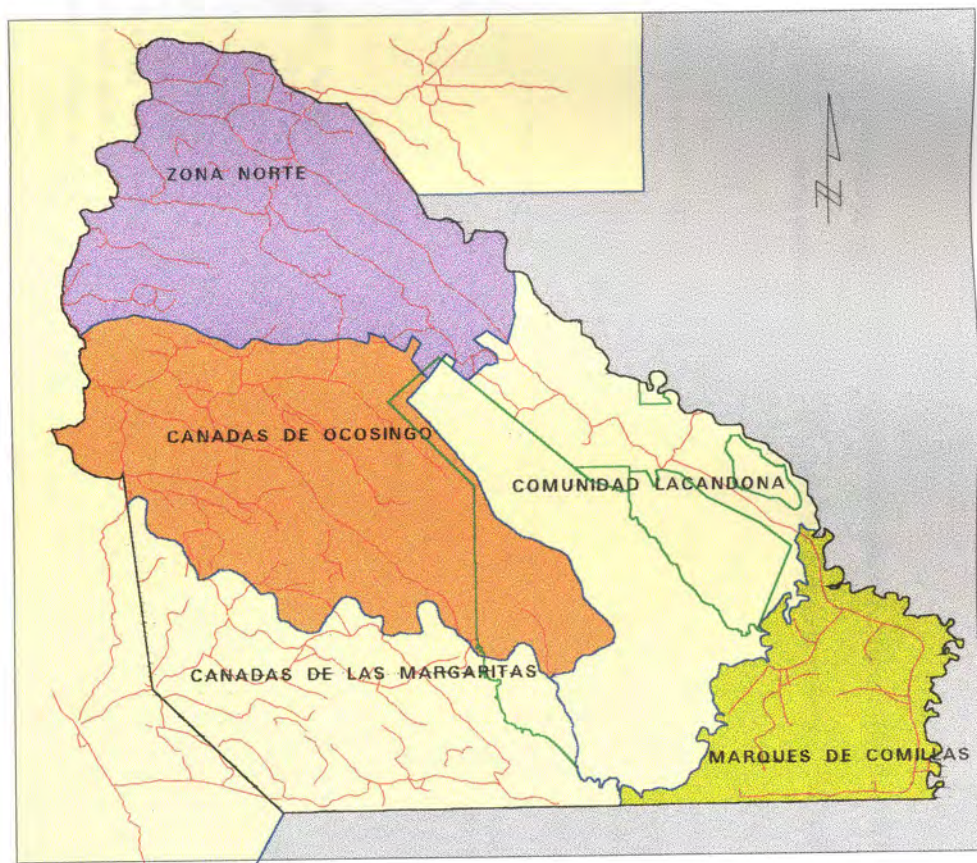
MAPA No. 6 GRUPOS ETNICOS



FUENTE: GTA. 1994.

SELVA LACANDONA, CHIAPAS, MEXICO.

MAPA No. 7 TIPOS DE COLONIZACION



Poligono
Subreg
límites subregionales
Pligono3
AREAS NATURALES PROTEGIDAS

Carreteras
Subreg
COLONIZACION INDIGENA-MESTIZA
COLONIZACION INDIGENA

COLONIZACION MESTIZA
Riesasadas
Hecometros
EDOS. DE CHIAPAS Y TABASCO
REP. DE GUATEMALA

FUENTE: RESULTADOS DE
LA INVESTIGACION DE TESIS. 1997.

Participación de la mujer en el municipio El Bosque.

Cual es la importancia de la participación de la mujer en la familia	Cual es la importancia de la participación de la mujer en la comunidad	Cual es la importancia de la participación de la mujer en la sociedad
Para bienestar de la familia, para que estén contentos de la familia	Es importante conocer las compañeras para poder ayudarnos entre nosotras mismas. La importancia es dejar y conocer los puntos	Salir adelante, saber defenderse de sus derechos, conocer más el derecho, salir adelante con las demás compañeras,
No solo los hombres hacen sus milpas, sino que también las mujeres hacen sus bordados , para las mujeres que son responsables de sus hijos	Los puntos de vista en ciertas actividades en que la mujer pueda realizar las actividades.	Saber hacer las cosas como se deben de hacer las cosas para salir adelante de nuestro trabajo.
La mujer se levanta temprano a hacer el aseo de la casa, preparar el desayuno a los niños que van a la escuela, hacer las tortillas e ir a traer leña, ir al cafetal, borda hacer el tejido en telar de cintura, a hacer morrales, fajas, servilletas y manteles.	En los horarios de tiempo libre bordar	
Levantarse a las 3 de la mañana para que vaya a trabajar con el esposo, terminar de tortear, poner el frijol a cocer, barrer, después de las 9 de la mañana hacemos un poco bordado y a la 1 de la tarde nos ponemos a hacer otro poco de bordado		

Nota:

Las mujeres que participaron en este taller, son indígenas tzotziles, monolingües, dedicadas a la producción de artesanías como blusas, manteles, morrales, cintos. La comercialización la realizan de manera local. La formación de estos grupos fue impulsada por el Instituto nacional Indigenista desde hace algunos 25 años, sin embargo, a últimas fechas no han recibido ningún tipo de apoyo

Participación de la mujer en el municipio Zinacantán .

Cual es la importancia de la participación de la mujer en la familia	Cual es la importancia de la participación de la mujer en la comunidad	Cuál es la importancia de la participación de la mujer en la sociedad
La importancia de la mujer en la familia es además de los valores del hogar, también es importante hacer las prendas que su familia se vista. Hacer bordados y tejidos, peinar lana, hilar lana.	En la preparación de la comida en la escuela de los desayunos del kinder la escuela se organizan para hacer los desayunos escolares	La mujer debe salir de su comunidad para conocer otras costumbres y otras culturas porque aprendemos de otras personas y nos damos ideas
Mandar a sus hijos a la escuela, planificar su familia, también	Como la organización de las mujeres no nos toman en cuenta. Pero cuando se hace una obra en la comunidad la mujer participa haciendo y dando la comida.	Que tengan cargo para que ayuden a las mujer, porque mientras más mujeres participan más rápido progresamos, si las mujeres tienen cargos públicos como presidenta municipal, gobernadora o diputada van a ayudar más a otras mujeres
Es importante que la mujer pierda en miedo para que puedan salir y hablar con confianza, también es importante que entiendan y hable en español	En el molino de nixtamal de la comunidad para que no perdamos tiempo y esfuerzo moliendo nosotras las mujeres.	La participación es que uno sepa bien hablar en español para que ayuden a hablan a las demás personas, ayudar a las que no hayan estudiado para ayudar a salir adelante.
La importancia de la mujer en la familia es atender a los niños y preparar la comida y lavar las ropas para que vayan a la escuela, para que aprenden y hablan bien en español	Se organizan los grupos para tejer y bordar y para vender	Es importante que la mujer participe en la región o en el estado porque así puede salir a vender sus mercados, buscar mejores trabajos como ingeniera, doctora, licenciada.
La participación en los tejidos y bordar para vestir a la familia, la participación es ayudar un poco al hombre a trabajar para que la familia salga a delante.		

Nota:

Las mujeres que participaron en este taller, son indígenas tzotziles, monolingües, dedicadas a la producción de artesanías de manera comercial, las cuales venden a lo largo de la carretera de San Cristóbal de las Casas-Tuxtla Gtz, en la cabecera municipal de Zinacantán y en San Cristóbal de las Casas

Grupos de mujeres artesanas en el municipio de Oxchuc Chis.

Ejido y nombre del grupo	Antecedentes y justificación	No	Principal actividad	Mercado	Infraestructura	Finan-cia-miento
Mesbija Mesbija 1	Un día una de estas mujeres alcanzó a ver a un grupo de mujeres que se reunían para tejer y bordar y también le gustó. Fue así como empezó a formar su grupo que hasta ahora están participando.	27,00	wupil de mujer y de hombre, reboso, morral, servilleta y faja	Casa de las Artesanías, Mercado de San Cristóbal de las Casas	Telares de cintura	Les han prometido un crédito que está gestionándose
Yochib	Surgió la idea de formar un grupo de artesanas para trabajar mejor, también para producir mejor el tejido	16,00	wupil de mujer y de hombre y niño, reboso, morral, fajas, manita de nagua	En tiendas particulares en San Cristóbal	Telares de cintura y telares de madera	Están esperando un crédito de FONAES
Oxchuc Casa de la cultura	Surgió la idea de formar un grupo para introducirnos en el tejido, para conocernos bien cada una de nosotras y para mejorar cada día más los trabajos.	22,00	wupil, servilleta, wupil de hombre y de niños, mantel de mesa y prendas para el cabello	Casa de las Artesanías de Tuxtla, tiendas particulares de San Cristóbal	Telares de cintura y de madera	Esperan un crédito de FONAES
Lelenchij	Esta pregunta es bastante amplia para analizar, desde hace varios años venían trabajando esta actividad, en cada uno de nuestras mujeres, entonces a través de nuestra autoridad de municipio y autoridad de cada paraje se organizaron, porque vieron que sufrían por sus actividades las mujeres, entonces supieron las mujeres que hay esa información, también ellas empezaron a organizarse y así lograron a formarse los grupos	27,00	Ropa de mujeres y muy poco de los hombres	En tiendas particulares de San Cristóbal y a veces que no se vende lo sacamos a la calle para poder vender.	Tejar de cintura	
Mesbija Mujeres Artesanas de Mesbija	Se formó por medio de necesidades por falta de recursos de económico, pidiendo el apoyo por parte de diferentes partes, DIF municipal ya que no sabemos donde se compra el hilo para tejer y luego donde venderlo la que son wupil de mujer	17,00	wupil de mujer y de hombre, morral, reboso, servilleta, fajas de hombre y de mujer ya que estos trabajos no hay donde venderlos	Hasta la fecha no hemos logrado en donde entregarlo a quien compra nuestros trabajos, es por eso que solicitamos que haya mejor apoyo del gobierno y apoyo de diputados estatal que nos consiga en donde venderlo en buen mercado	tejar de cintura	
Pachina	Porque vimos que otras mujeres se sentaban a tejer, así fue como empezó mi grupo	16,00	wupil, servilleta, reboso, faja, mantel, morral	no tenemos	tejar de cintura	
Oxchuc Lindavista	Las mujeres artesanas de esta comunidad se formaron debido a las orientaciones sanas y creativas e interesantes de las autoridades gubernamentales, municipales y demás personas preocupadas a nuestras necesidades cotidianas, poco a poco fueron entendiendo y así se fueron formando los grupos, de los cuales primero estaban formadas por 50 mujeres y actualmente solamente somos 10, las que en realidad hemos logrado con corazón e interés las orientaciones y convencimiento de las autoridades del gobierno federal y estatal y municipal	10,00	huipiles de hombre y mujeres niños y niñas, fajas, blusas, cintas, bolsos, morrales, rebosos, manteles, fundas, nagua, tapetes, servilletas, adornos,			Han obtenido crédito de Bancrisa en dos ocasiones, mismo que han pagado en su oportunidad

Fuente: Taller de Organización básica para mujeres en el desarrollo rural. Realizado en Oxchuc Chis., el 18 d enero de 1997 por Luz Maria Rodriguez Saenz.

Participación de la mujer en el municipio Villaflores.

Cual es la importancia de la participación de la mujer en la familia	Cual es la importancia de la participación de la mujer en la comunidad	Cuál es la importancia de la participación de la mujer en la sociedad
Es la base principal ya que lleva la organización de la casa	Participamos en juntas ejidales, Juntas de mujeres campesinas	Cuando hay una mujer en la política podemos tener muchas ayudas
Es la que tiene que <i>atender tanto al esposo</i> como al cuidado de los hijos	Participamos en las elecciones electorales	Es importante para las mujeres porque así podemos <i>relacionarnos con cualquier tipo de personas</i>
De alguna manera aporta algo a la casa para así <i>ayudar al esposo</i> (ya sea en alguna venta de animales, costura, etc.)		También es importante para las mujeres participar en la sociedad para darse cuenta de que <i>valemos lo mismo que un hombre</i> y podemos desempeñar un trabajo igual que él.
Ayuda al esposo económicamente o moralmente , y para ello busca la comunicación con el esposo y de ellos hacia los hijos, llevando así el control de ellos mismos.	Ayudamos a preparar los desayunos escolares-	Es muy importante trabajar en equipo, para así recibir más apoyo del gobierno
Lleva el control de la planificación familiar.	Cooperamos con la comunidad en cualquier evento de la comunidad y en apoyar con ayuda económica cuando el mismo.	El trabajar en equipo es muy importante porque aparte de relacionarnos con personas importantes tenemos más derecho a más apoyos de la sociedad
		Debemos mantener la comunicación entre grupos organizados
		En muchas comunidades tenemos escasez de muchas cosas y tenemos que organizarnos par poder salir adelante porque la unión hace la fuerza.
		La mujer aparte de desempeñar su trabajo en el hogar también desempeña otros trabajos más como por ejemplo: secretaria, panaderas, cocineras, dependientas, enfermeras, ingenieras, trabajadora social, maestras, conserjes.

Participación de la mujer en el municipio Chiapa de Corzo.

¿Cuál es la importancia de la participación de la mujer en la familia?	¿Cuál es la importancia de la participación de la mujer en la comunidad?	¿Cuál es la importancia de la participación de la mujer en la sociedad?
Educación a los hijos y ayudar a los esposos Enseñar a nuestras familias lo mejor Estar pendiente de la salud de nuestros hijos Enseñar a los hijos los buenos modales	Prepararse para el futuro y bienestar de sus hijos y de la comunidad. Participar en las actividades de la comunidad, en las campañas de vacunación. Es muy importante la participación de la mujer para poder recibir apoyo y sacar adelante nuestra comunidad. Es necesaria la participación de la mujer para valorarse a sí misma y salir adelante en los proyectos necesarios. Que la mujer tenga derecho en las cosas de la comunidad y poder ayudar en actividades de limpieza Participa en los desayunos escolares	Participar y convivir como personas que somos, que tienen capacidad para que podamos apoyar a nuestras familias y a los demás y a las mujeres que nunca salen fuera a dialogar con las demás.
Que nosotras ayudemos a trabajar a los esposos a sacar adelante a los hijos, por eso estoy aquí tomando estos cursos para capacitarme. Aprender a trabajar y no depender solo del hombre		La mujer en la actualidad deben tener conocimiento en muchas cosas y capacitarnos en toda clase de trabajo . Tienen que conocer sus derechos en la sociedad. Deben asociarse con otras personas de más conocimientos para poder salir adelante .
Atender a los hijos cuando nos necesitan y educarlos y ayudar a los esposos Formar grupos de trabajo para recibir apoyo y capacitación, para sacar adelante nuestros proyectos y así participar en la economía de la familia Ayudar a resolver los problemas familiares Saber economizar	Participa formando grupos y ser responsable. La importancia de la mujer en los cursos es por el beneficio de la comunidad y de nuestros hogares. Debemos participar para poder superarse y ayudar a nuestros esposos en lo económico.	Luchar para salir adelante en mi comunidad participando en reuniones y aprender a convivir con personas civilizadas. Es bueno participar en las votaciones y en los grupos y visitar lugares para conocer más personas y tener más conocimientos de nuestros derechos. En las reuniones de capacitación para obtener conocimientos en todas clases de organización en la sociedad.
Tener libertad de elegir.	Formar grupos de solidaridad para el bienestar de la comunidad.	La organización es la fuerza para obtener financiamiento , para tener mayor oportunidad de capacitación y mejorar la calidad y aumentar la productividad; para compartir las experiencias y obtener orientación para lograr que las mujeres salgan adelante.
Llevar el control del hogar	El participar ayuda a una buena organización.	